

menegano

Nº 4 - Publicación Quincenal - \$ 5 ó m\$sn. 500

La mejor revista de humor, modestamente.



**MI
Buenos
Aires
odiado.**

**Mi
Buenos
Aires
querido.**

La mejor revista de humor, modestamente.

Nº 4 - Publicación Quincenal - \$ 5 ó m\$sn. 500

menegano

El sello que está en la botella de Whisky Royal Command, con un caballero escocés del siglo XV simboliza el ser del whisky.

Desde tiempos inmemoriales su tradición vive en el sabor de las buenas maltas escocesas.

Una regla de oro lo distingue: el sabor del whisky tiene que ser el mismo buen sabor desde el primero hasta el último trago.

Hoy, usted se sirve Whisky Royal Command.

Un sorbo... un tiempo... un sorbo... un tiempo y, algo pasa... El ser del whisky está en Royal Command: son sus maltas escocesas y el espíritu del tiempo.

Por eso el ser del Whisky Royal Command llega con su sabor hasta el fondo del vaso.

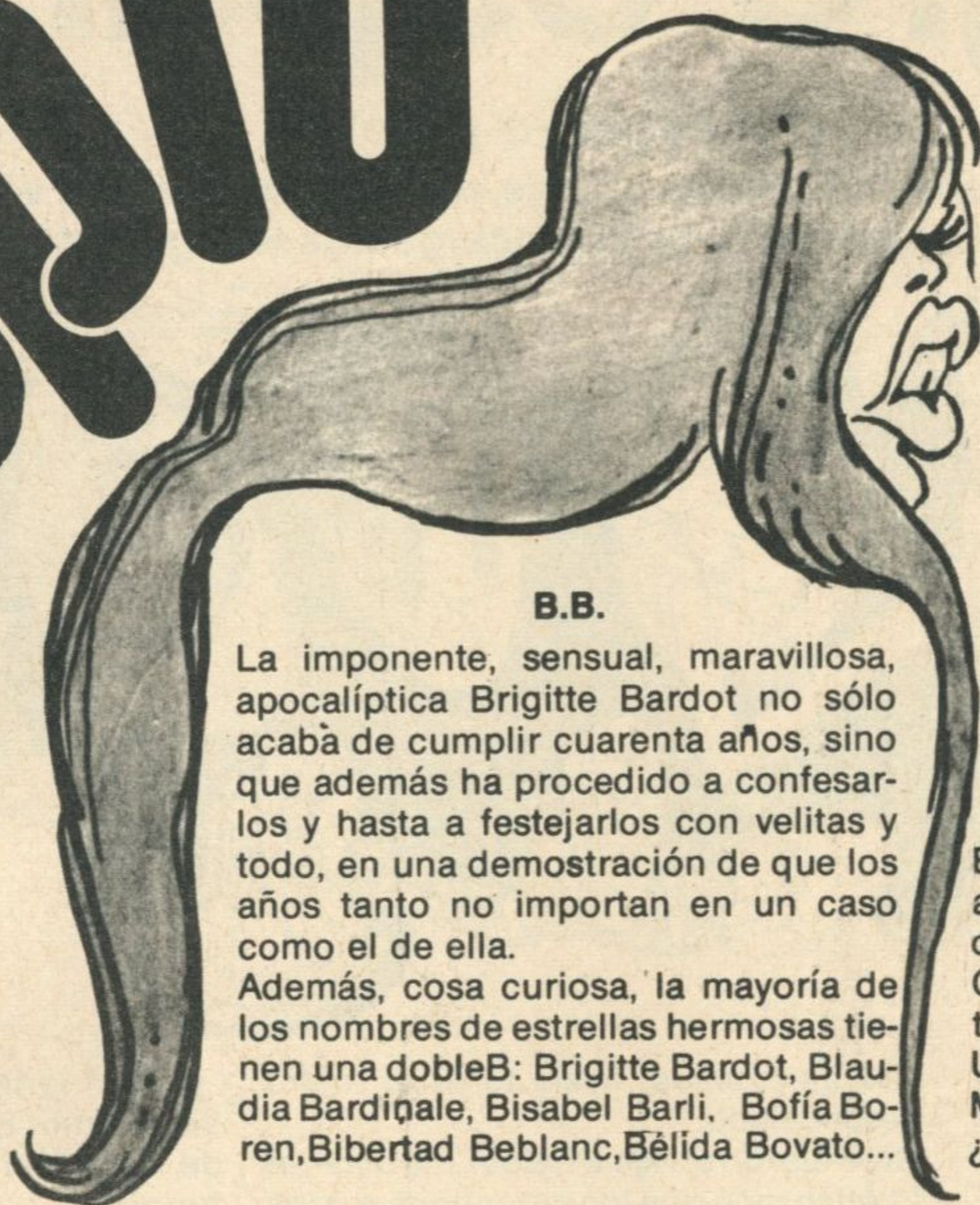


El ser del whisky está en Royal Command

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gracioso

Ultimos momentos, autobombos, entrelíneas y otras zarandajas.



B.B.

La imponente, sensual, maravillosa, apocalíptica Brigitte Bardot no sólo acabó de cumplir cuarenta años, sino que además ha procedido a confesarlos y hasta a festejarlos con velitas y todo, en una demostración de que los años tanto no importan en un caso como el de ella.

Además, cosa curiosa, la mayoría de los nombres de estrellas hermosas tienen una doble B: Brigitte Bardot, Blaudia Bardiñale, Bisabel Barli, Bofía Boren, Bibertad Beblanc, Bélida Bovato...



Importamos Mordillo.

Es argentino, tiene cuarenta y dos años, extraña como loco Villa Pueyrredón, se confiesa fanático de Ferrocarril Oeste, dibuja en la revista Lui, sus posters son célebres en Europa y Estados Unidos y —desde hoy— colabora con Mengano.

¿Gracioso, no?

Estadística

Durante 1973 se publicaron en la Argentina 5.379 títulos de libros. La tirada total combinada fue de 33 millones de ejemplares. Se tiraron tal cantidad de libros que no quedó un solo barrendero sin biblioteca.

Otra estadística.

Tenemos el mayor índice de tierra cultivada en relación a la población. Es decir, más hectáreas cultivadas por habitante. Y eso que yo jamás planté un rabanito, siquiera.



El humor y la historieta que leyó el argentino Segunda muestra

25 de octubre al 15 de noviembre 1974 Museo Genaro Pérez Córdoba, Argentina

Dirección Municipal de Cultura

Córdoba en el humor y la historieta que leyó el argentino.

A partir del 25 de octubre y hasta el 15 de noviembre, el museo Genaro Pérez de la ciudad de Córdoba verá pobladas sus paredes de personajes famosos. Va estar Vito Nervio, va a estar Langosfino, va a estar el señor Mordancio (ése que era un monstruo). Y también Mafalda, Misterix, el Eternauta, Ramona, el Sargento Kirk, Fúlmene, Juan y el Preguntón, Julián de Montepío (que ahora se llama Isidoro); en fin, todos. La muestra, exhaustiva y totalizadora, exhibirá todas las facetas del humor y la historieta que leyó el argentino a lo largo de su historia.

El equipo en pleno de Mengano está preparando los trajes de luces para concurrir al evento.

El test de la timidez.

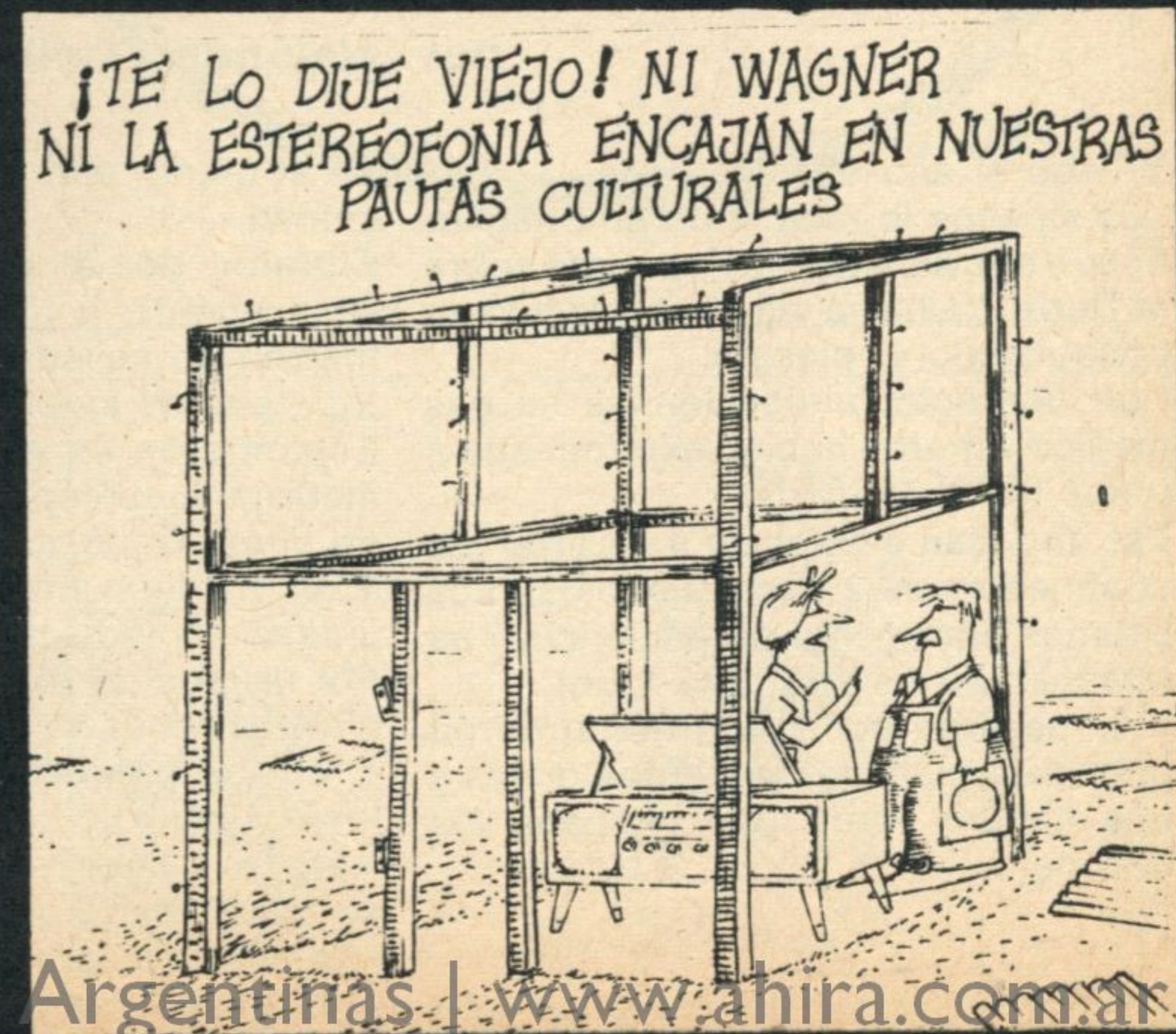
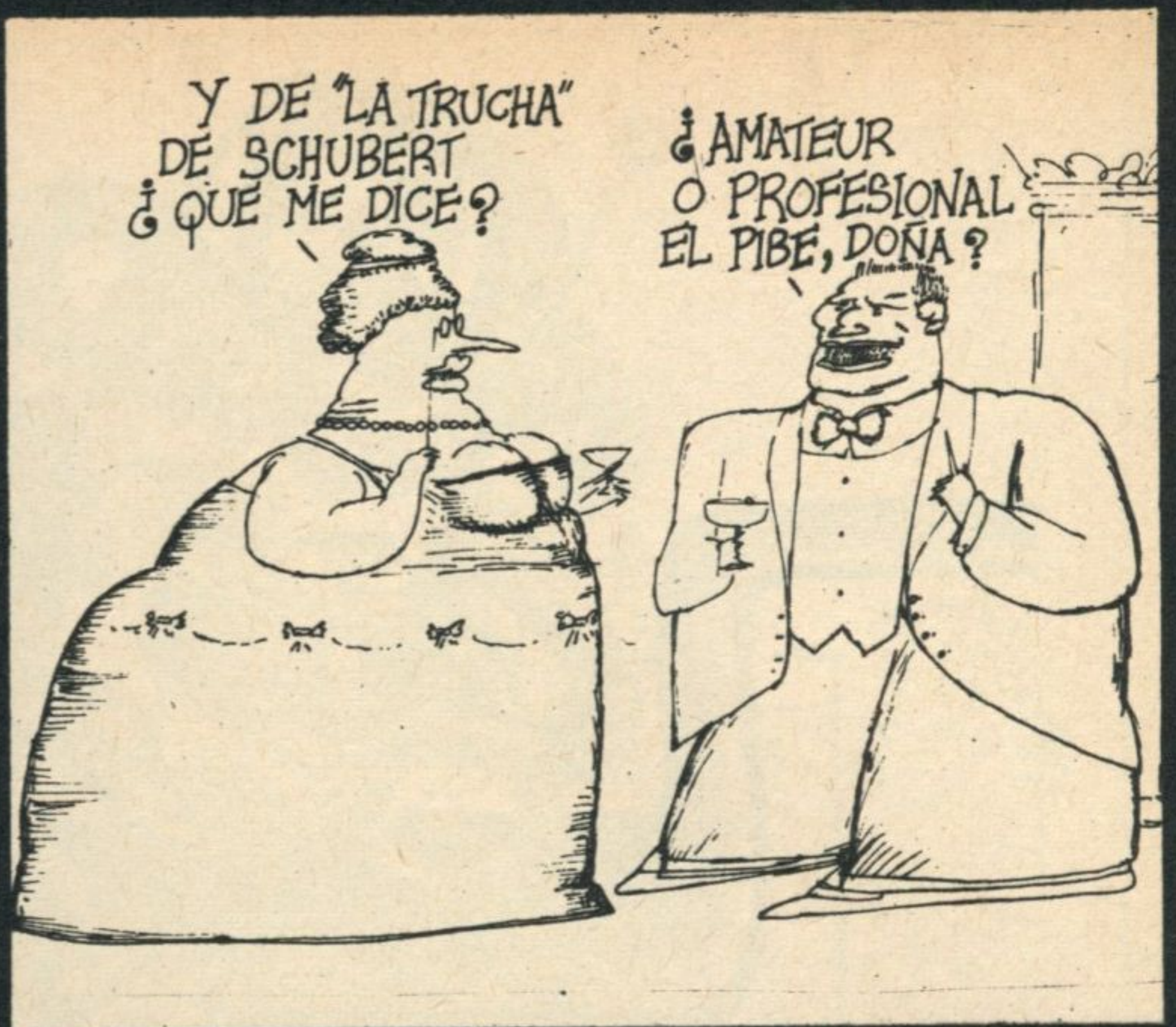
Respondiendo con la mayor honestidad a este cuestionario elaborado tímidamente por Jorge Limura, usted sabrá si es un débil de carácter o si se las da de guapo.

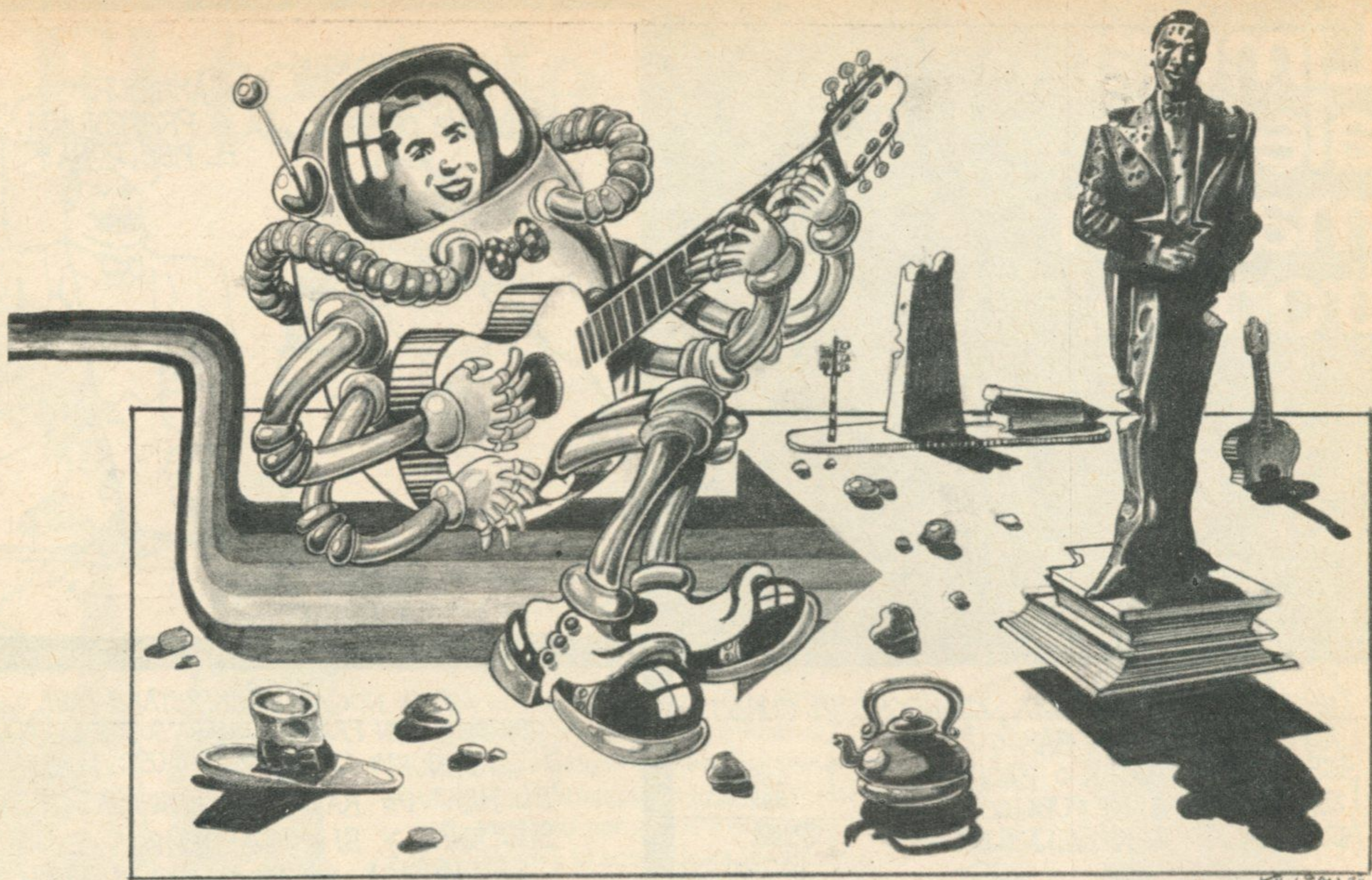
- 1) ¿Le da terror doblar en las esquinas porque no sabe qué puede encontrar del otro lado?
- 2) Si el lustrabotas le mancha toda la media con betún, ¿le da una buena propina para que crea que no lo advirtió?
- 3) Si se enamora de una chica, ¿entra inmediatamente a buscarle defectos por temor a que le diga que no?
- 4) ¿Deja subir a todo el mundo primero al tren subterráneo porque no le gusta andar a los empujones, y al subir último lo agarra siempre la puerta neumática?
- 5) Si algún amigo le ofrece llevarlo en su coche, ¿usted acepta aunque vaya en sentido contrario por temor a ofenderlo?
- 6) Si alguien lo atropella en la calle, ¿usted le pide perdón?
- 7) Si una mujer hermosa lo mira insistentemente, ¿piensa que está mal vestido?
- 8) Si va al restaurante, pide una milanesa con papas fritas y el mozo trae polenta con pajaritos, ¿se la come sin reclamar?
- 9) Si en el casamiento de un amigo todos se fotografían bailando con la novia, ¿usted se esconde en el baño hasta que se vaya el fotógrafo?
- 10) ¿No saluda a nadie para no comprometerse?
- 11) ¿Se cambia la ropa interior con la luz apagada?
- 12) Si estando en el cine alguien le clava un puñal en la espalda, ¿grita o espera que termine la película?
- 13) ¿Le gusta bailar solo en su habitación?
- 14) ¿Duerme con sus padres por temor a la oscuridad?
- 15) Cuando habla por teléfono, ¿cambia la voz haciéndola más grave?
- 16) ¿Llora un poco antes de dormirse?
- 17) ¿Se afeita de memoria para no tener que mirarse a los ojos en el espejo?
- 18) Si se incendia su casa mientras se está bañando, ¿prefiere quemarse vivo a salir corriendo desnudo a la calle?

Si ha respondido afirmativamente todas estas preguntas, usted es muy tímido. Si contestó por sí sólo la mitad, usted es medio tímido. Si dijo no a todos los interrogantes, nos da vergüenza decirle lo que es usted.



Limura
alegre
ma non
troppo.





Gardel

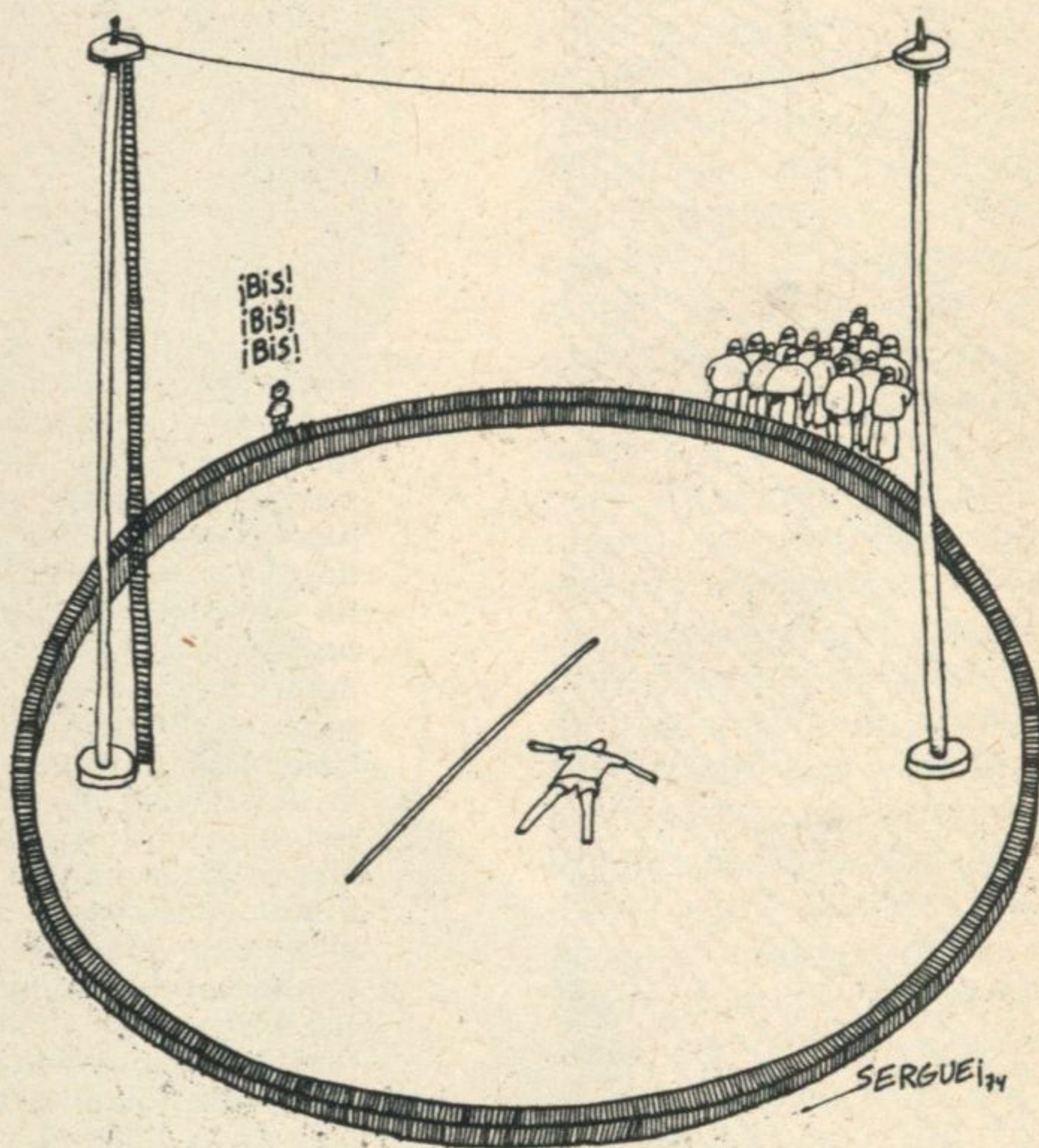
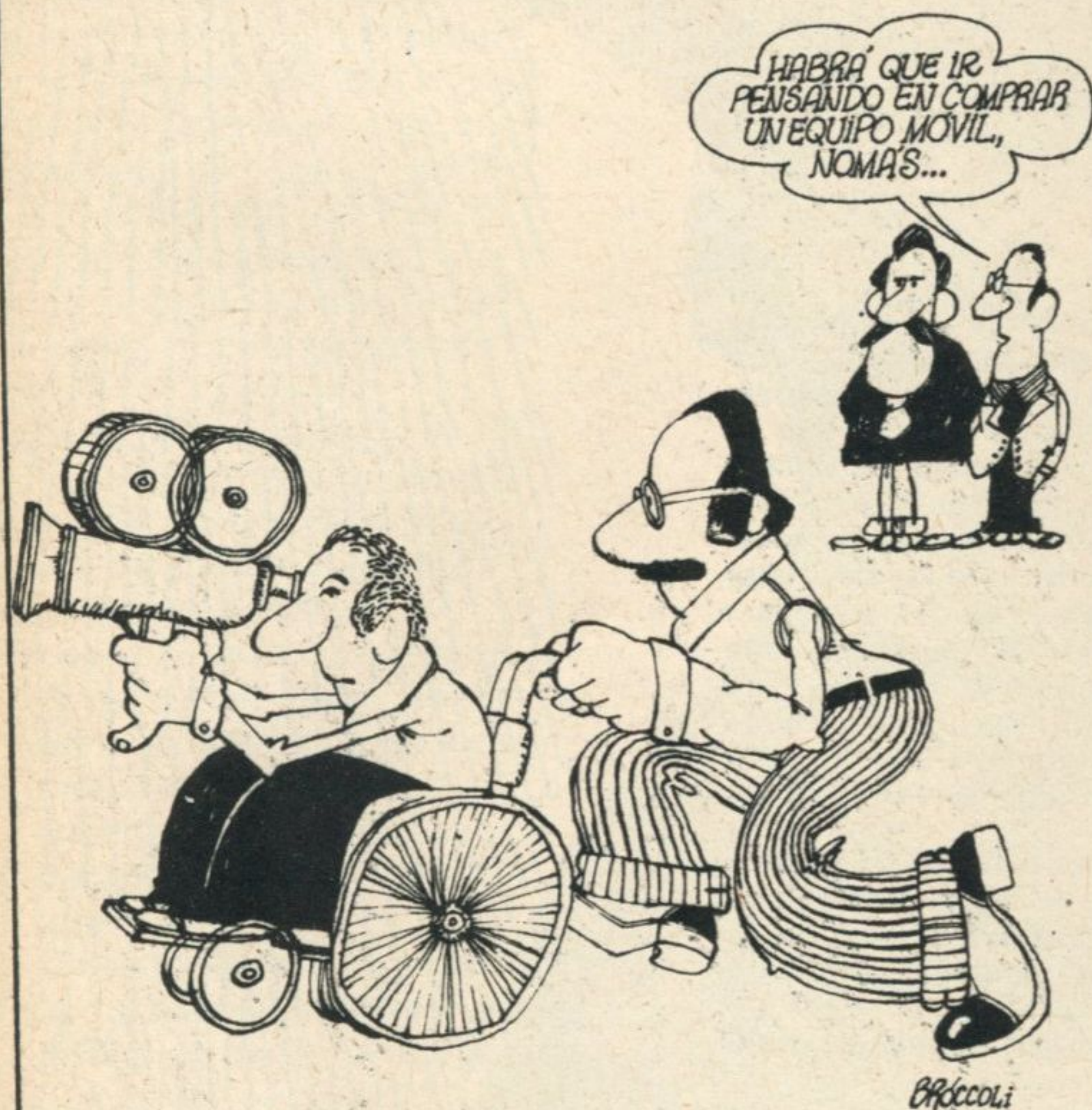
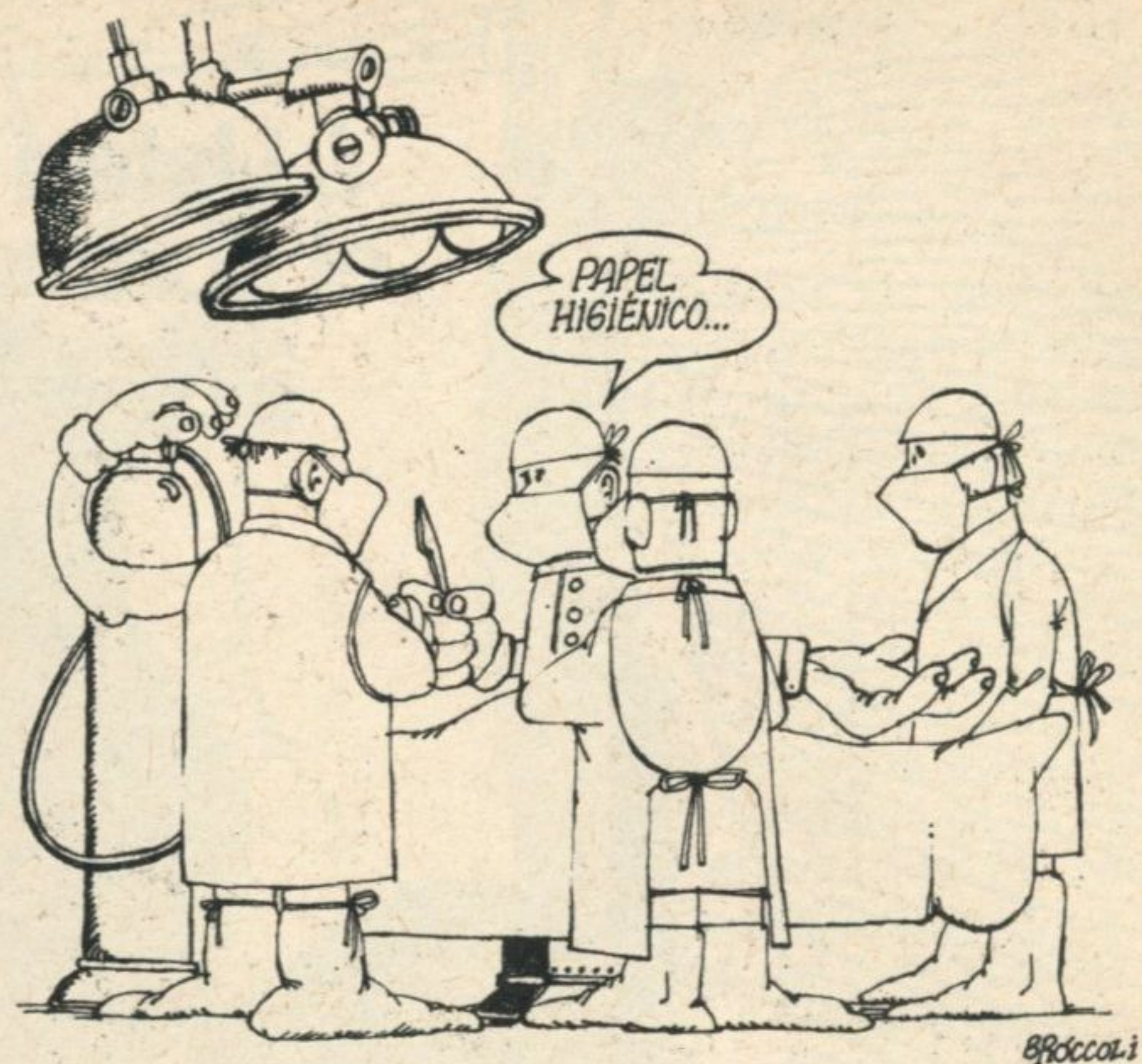
por Alejandro Dolina ilustró Carlos Killian.

Y llegó el año tres mil doce. Los sirianos lo recibieron embriagándose y derramando su risa verde sobre la Tierra. Ya hacía mil años que habían conquistado el planeta. Con una sola fumigación de su gas mágico y mortal habían exterminado a todos los terráneos. Ese año iban a empezar a recorrer los continentes para hacer estudios. (Los sirianos eran gente de paciencia y se tomaban su tiempo para todo). Y empezaron por el Sur. Recorrieron una vasta planicie de vientos grises y una llanura verde que crispaba los nervios.

En el quinto año llegaron a una gran ciudad. Entraron por el Sur atravesando un viejo puente, y transitaron un barrio marrón de calles angostas y conventos de ecos lúgubres. Encontraron en el centro de la gran metrópoli un monumento inexplicable de líneas agudas. Y un día descubrieron que en aquella ciudad no todo estaba muerto. Por las noches el viento del Sur parecía traer ecos de extrañas melodías. Y en los parques del Norte se oían leves susurros, como juramentos... Y en las calles empedradas del Oeste se adivinaban sombras misteriosas. Los sirianos —por las dudas— fumigaron con su gas toda la ciudad.

Pero fue inútil. En todos lados persistía un apagado rumor de pasos de otros tiempos. Y en todos lados flotaba una tristeza dulce e inmortal que se fue apoderando de todos los sirianos. Aquella ciudad vivía. Sus habitantes se habían muerto, pero la ciudad vivía. Luntor —el más viejo de los sirianos— paseaba una tarde por un vetusto cementerio. Entonces una estatua de bronce le sonrió. Y sin saber por qué, como si lo hubiera hecho siempre, el siriano silbó una nostálgica melodía de dos por cuatro.

Cambalache





¿ Usted cómo tiene el cordón umbilical ?

Adelantándose al Día de la Madre, escribe José María Jaunarena, el que solito se volvió grande y zonzo.

10

Cuando el Club de Madres comenzó su prédica en favor del exterminio de las moscas, los varones argentinos realizaron un par de sorprendentes y turbadores descubrimientos: a) que la santa viejita, ese dechado de ternura que conjugó en los pentagramas tangueros las arrepentidas lágrimas de una legión de hijos amurados, no es —cómo se lo suponía— incapaz de matar una mosca; b) que tampoco es cierto eso de que madre hay una sola, como vino a demostrarlo la mismísima existencia del Club de Madres. (Y la credulidad de muchas señoritas que, confiadas en eso de que madre hay una sola, se encontraron —con el correr de las lunas— con algunas chillonas sorpresas).

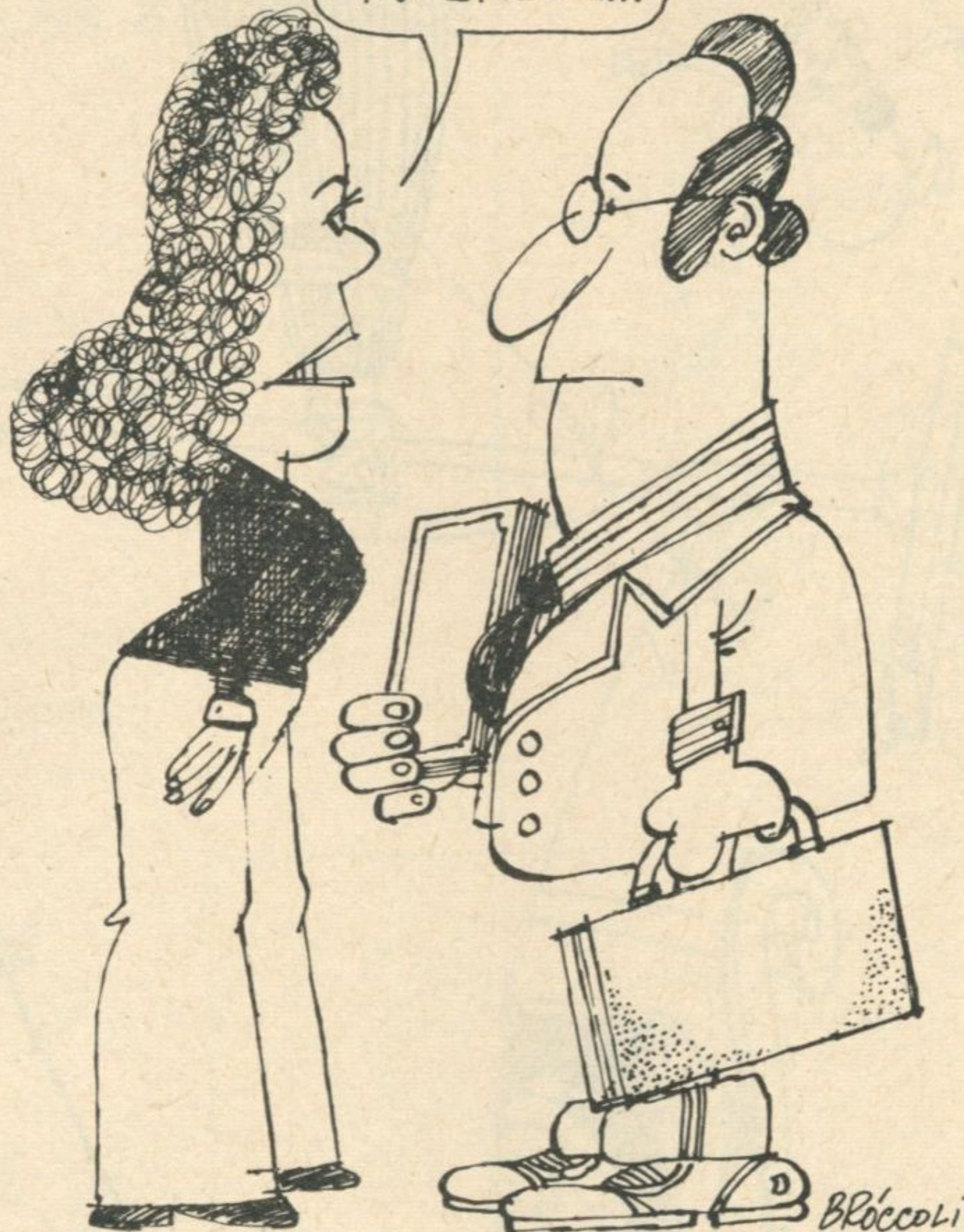
El propósito de este vigoroso, lúcido ensayo es establecer una suerte de parangón entre la imagen maternal que los argentinos se construyeron a través de la mitología tanguera y esa otra terrible e impiadosa que comienza a crecer debajo de los divanes de los psicoanalistas (además de la pelusa).

Desde el **Pobre mi madre querida** hasta el **Mama, haceme grande que zonzo me vuelvo solo**, una multitud de progenitoras se apretuja en la iconografía sentimental de los argentinos. Algunas, soportando trabajos forzados, como la de ese haragán que se la pasa dándole órdenes: "Arrímese al fogón, viejita aquí a mi lado/ y ensille un cimarrón para que dure largo./ ¡Atráquele esa astilla, que el fuego se ha apagado, revuelva aquellas brasas/ y cebe bien amargo!". ¡Como para que duren las madres con semejante ajetreo! Otras, nunca pudieron reponerse del serio problema de identidad que les acarreó el verse comparadas con el Tortoni o el Café de los Angelitos ("Si sos lo único en la vida que se pareció a mi vieja"). O aquella otra que acabó por convencerse de que era algo así como Villa Ortúzar o Barracas cuando su hijo cantó: "Mi barrio es mi madre que ya no responde/ que digan adónde/ lo han ido a enterrar".

Como se ve, no es tarea fácil ser madre en la Argentina. Entre las actividades predilectas de las madres vernáculas pueden citarse:

- Lavar ropa durante toda la semana para poder parar la olla con pobreza financiera.**
- Arrimarse al fogón.**
- Decirle al hijo si es cierto que la ingrata...**
- Contemplar cómo el hijo le roba impunemente el pan y se hace ruin y pechador.**
- En caso de ser española, enterarse, por vía epistolar, de cómo su hija la galleguita -que llegó a la Argentina en una tarde de abril- ya en mayo tiró lamentablemente la chancleta.**
- Cebat interminables mates al reo abandonado que, momentáneamente ofuscado, olvidó que su viejita era su única amiga y su único amor.**
- En madres de la clase alta hay una tarea adicional: darle un sermón**

¿"LA MADRE PERFECTA"?
ESPERE VOY A PREGUNTARLE
A LA NIÑERA SI LE
INTERESA...



ES QUE MI HIJA
ES LOCA POR LAS
HISTORIETAS, VIO!



al viejo criado por no reconocer al tierno vástago que vuelve cansado a la casita de sus viejos.

Freud con bandoneón

En realidad, las madres del inciso f), son las más atareadas, en razón de que según la tradición tanguera-vaya uno a saber por qué motivo- las mujeres no son muy de fiar (salvo, claro, cuando son madres). Entonces, una legión de frustrados cónyuges retorna a la tranquilizadora y gratificante compañía materna. Mucho antes de que existieran el Club de Madres y el psicoanálisis, el autor de **Madre hay una sola**, se lamentaba: "Pagando antiguas locuras/ y ahogando mi triste queja,/ volví a buscar en la vieja/ aquellas hondas ternuras/ que abandonadas dejé."

Allí, abroquelado en el tibio regazo materno, el reo está a cubierto de cualquier tentación: "Ya lo ves, estoy tranquilo, por eso es que buenamente/ te suplico que no vengas a turbar mi dulce paz.../ que me dejes con mi madre, que a su lado santamente/ edificaré otra vida/ ya que me siento capaz". Entre los deberes terrenales de las madrecitas buenas (mitigando sus penas sus culpas perdonó) están: asistir -con exclusividad- al hijo moribundo; visitarlo en la gayola; quedar desamparada cuando el vástago -loco de pasión, ciego de amor- corrió tras de su amada; llorar en forma vitalicia; permitir que el hijo bese sus blancos cabellos y morir de pena.

Claro que con la muerte no se acaban sus males: a menudo existe el riesgo de tener que morir dos veces. Escalofriante posibilidad que plantea el siguiente tango: "Si tu vieja, la finada/ levantara la cabeza/ desde el fondo del cajón/ y te viera de ese modo/ tan audaz y descocada/ se moría nuevamente/ de dolor e indignación". Pero si el trámite de pasar al otro mundo se

realiza normalmente, siempre verá entorpecida su eternidad con la fatigante letanía del arrepentimiento filial: "¡Pobre mi madre querida, cuántos disgustos le daba!"

Señora, sea buena

Así estaban las cosas: los varones argentinos teníamos la tranquilizadora certidumbre de que madre hay una sola, de que siempre se puede volver a ella en los períodos de convalecencia, de que un desinteresado limbo de viejitas sacrosantas nos salvaría de la ancestral perfidia de las mujeres vernáculas. Pero he aquí que el doctor Sigmund Freud —que como buen vienés no sabía ni jeta de las grandes verdades del tango y sólo entendía de polcas y valse— empezó a decir atrocidades acerca de la relación materno-infantil. No sólo descubrió que el mejor amigo del hombre es la mamá (hallazgo que ya habían realizado antes Celestino Flores y Pascual Contursi); afirmó también que esa relación era non sancta, que uno estaba —hacia los tres años— perdidamente enamorado de la vieja y que ella —oh difamación— correspondía generosamente tales afectos. ¿Esa es forma de hablar sobre la santa viejita? Sí señor. Y hay más: decía el doctor Freud que en esa batalla por la seducción —uno odia inconcientemente al padre y trata, por todos los medios, de hacerle una zancadilla psicológica para borrarlo del mapa. Y a todo esto lo llamó Complejo de Edipo, que era un rey de Tebas que un buen día se puso a gritar como un loco: "¡Mamá, tengo el complejo de Freud...!"

Pero la cosa no ha terminado aún: según el finado Freud, toda mujer, antes de alcanzar el sacralizado status de santa viejita —o sea desde muy niña— experimenta una gran envidia por el hombre y para abolir tan enojosas diferencias se entrega a terribles fantasías

ESTA BIEN...
TE PERDONO
PERO VOLVE !!!



Repertorio de frases y pensamientos sobre la madre

La madre es el único Dios sin ateos en la tierra.
Con la vieja no, ¿eh?... A mí decime cualquier cosa pero a la vieja no me la tocás ¿entendiste?
Pelito para la vieja.
Mami, mamá... Es mejor que la atienda Ferenczi.
Yo..., yo tendría que cobrarle (Freud).
La vieja ve lo colore ...! (Luis Sandrini)
Las madres son contagiosas (Anónimo).
Adán ¿con quién tuvo el complejo de Edipo?

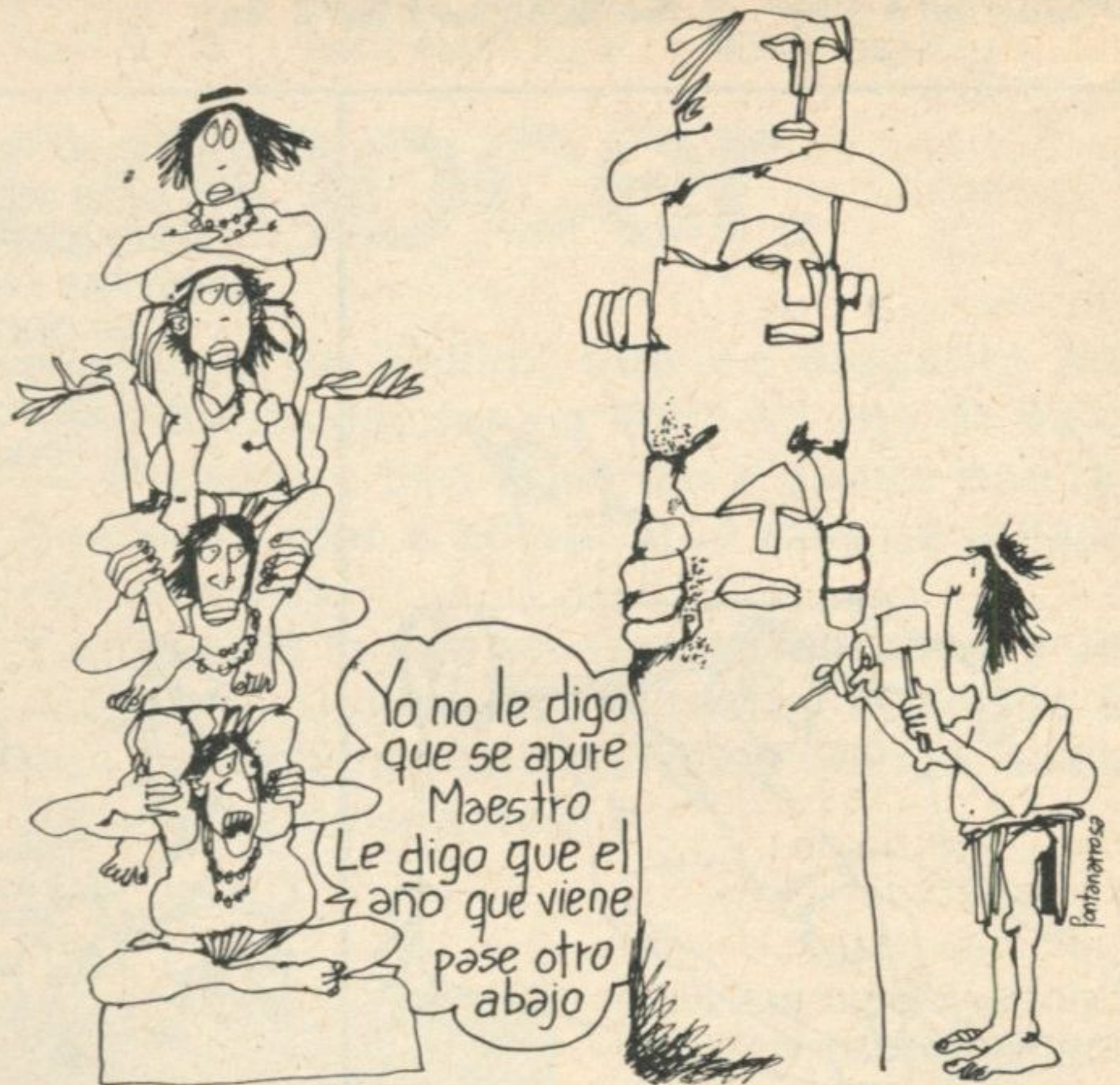
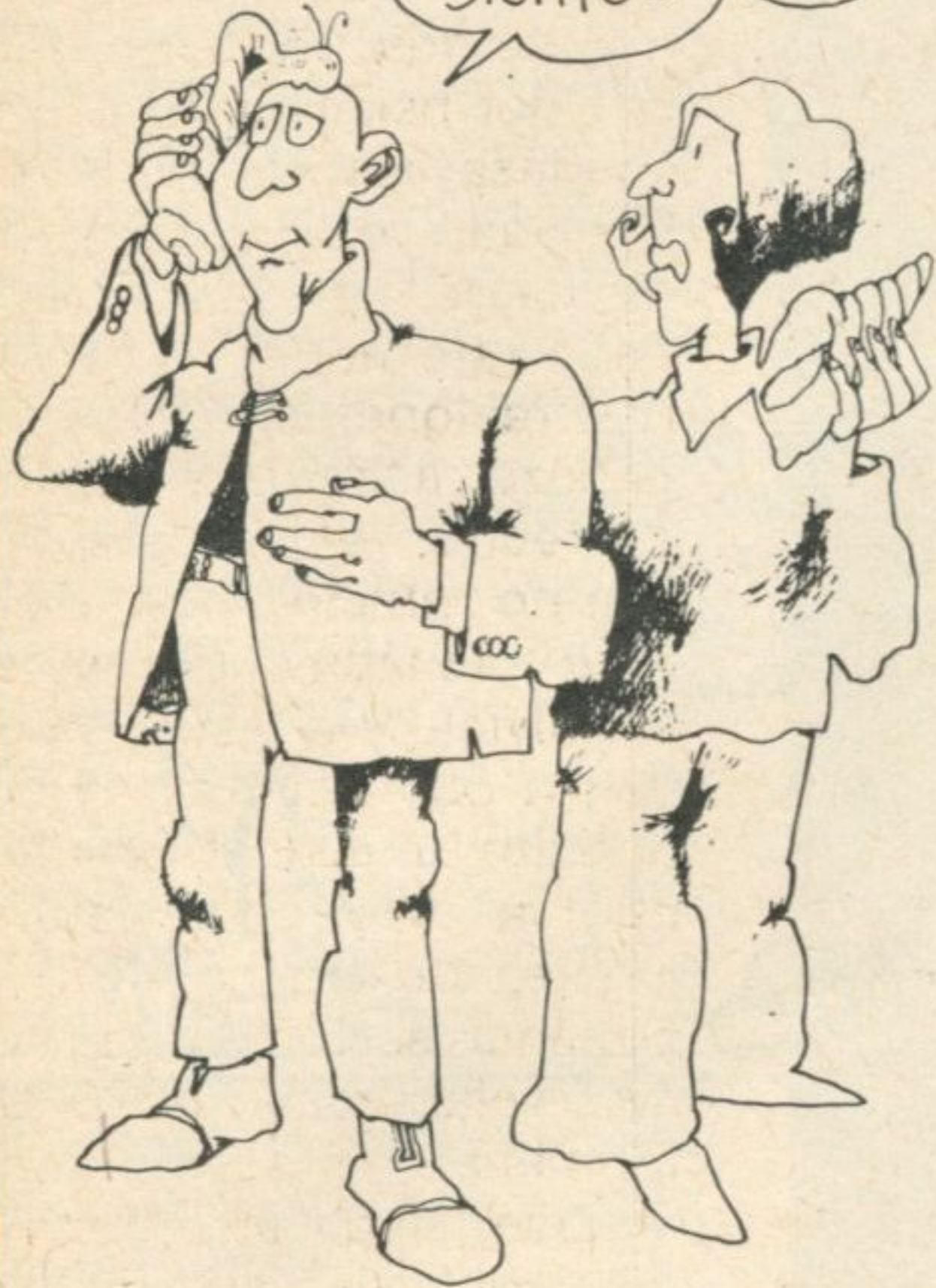
quirúrgicas. Tales sueños puede cumplirlos al tener un hijo: mediante sutiles, infinitos cuidados que los psicoanalistas llaman sobreprotección — haciéndole ricas comiditas — entra en competencia con las demás mujeres que se disputan al hijo. Y cuando éste, jubiloso, exclama: "¡Araca, se fue mi mujer! ¡Qué lindo! Vivir con mamá otra vez!", la madre buena, con la satisfacción del deber cumplido, oculta entre sus bondadosas arrugas la filosa tijera de cortar — digamos — aspiraciones.

Entonces uno ya no sabe para dónde disparar. Al tropel de calamidades que les deparó el tango, las pobres madres deben añadir las que se descubren en el diván del psicoanalista. Uno empieza a mirar torcido al hijo cada vez que besa a su mamá. El psicoanalista a cada rato nos dice que las frustraciones, los dolores de cabeza, la tirada de manteca al techo, el desabastecimiento afectivo de dicho producto lácteo, la gastritis, la calvicie y el asma se deben a que tenemos el cordoncito umbilical tirante y que la culpa es, naturalmente, de mamá. "En la próxima sesión —dice— vamos a elaborar su Edipo. Usted tiene que crecer, emanciparse afectivamente. Hágalo por la vieja si no lo hace por mí". Y después, muy contento, el analista llama a su mamá para invitarla al cine. Y uno se queda solo, como abrazao a un rencor. Menos mal que madre hay una sola. Si no, ¿adónde iríamos a parar!

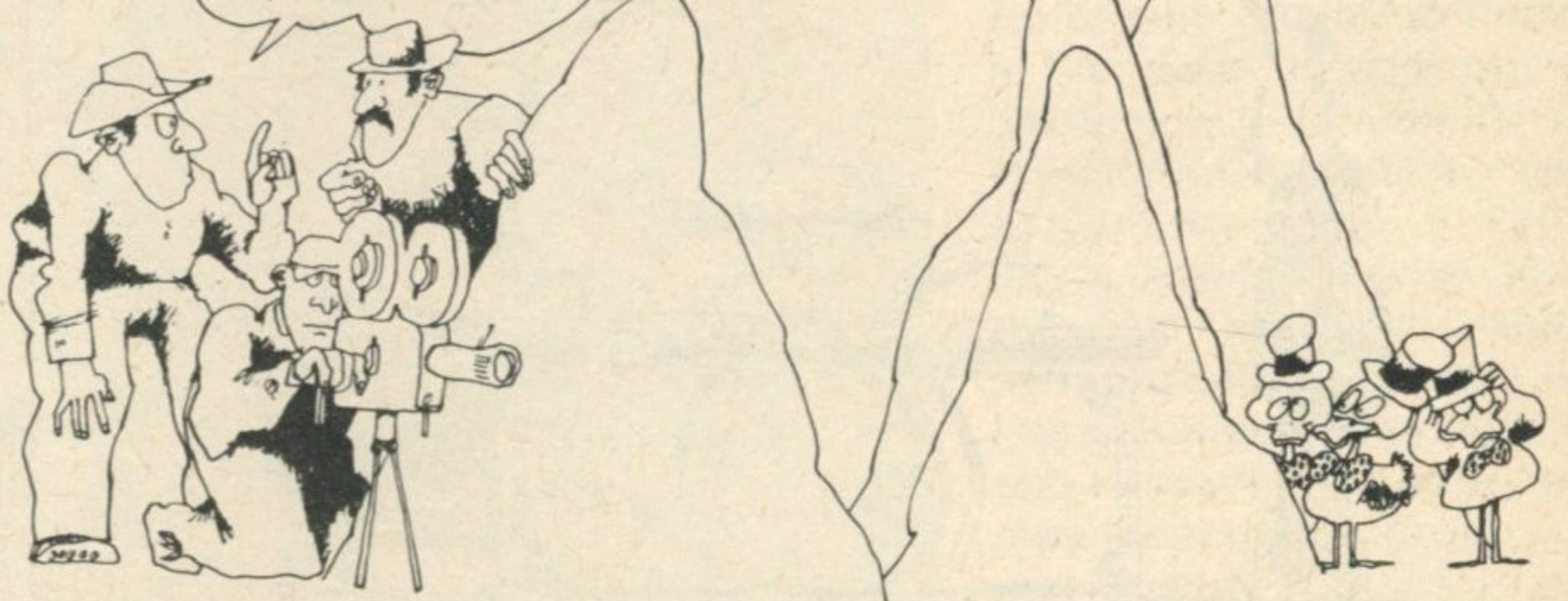


Fontanarrosa

Qué notable...!
en este caracol
no sólo escucho el ruido
del mar sino hasta su humedad
siento...



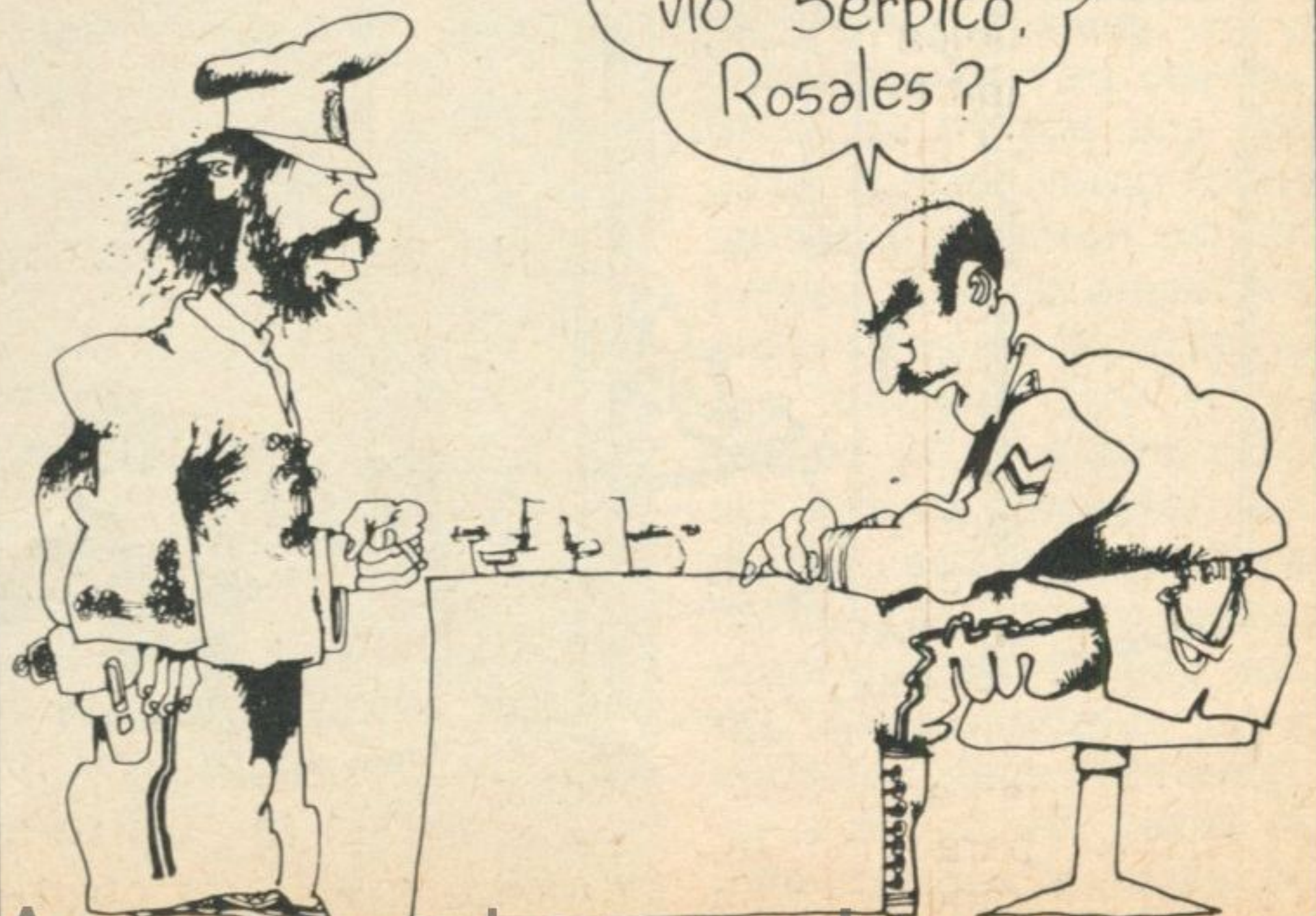
Silencio. No deben darse cuenta que los filmamos.
Es la última secuencia de
"La ignorada vida del pato silvestre".

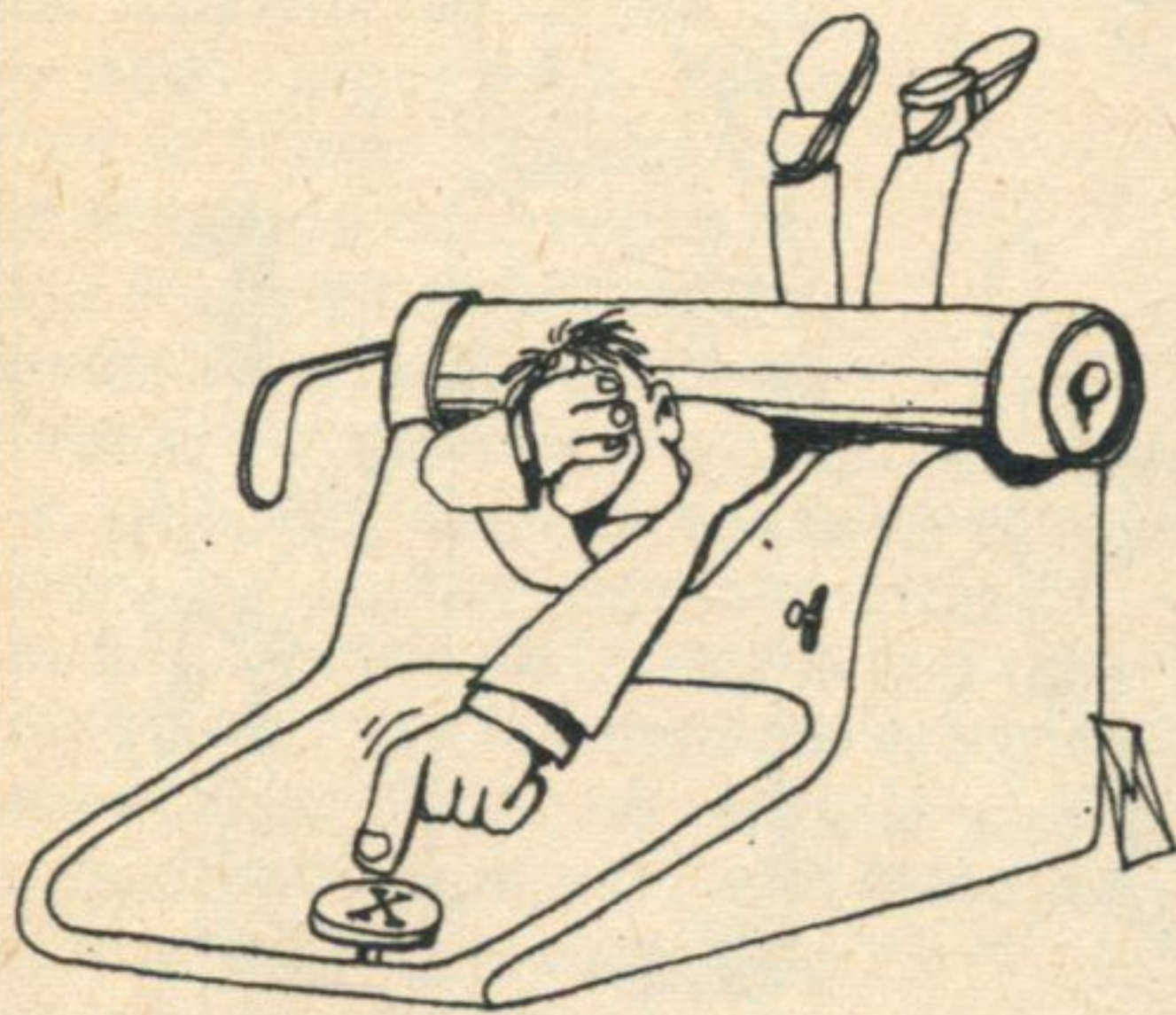


tiene un solo defecto:
es faldero



¿Usted también vio "Serpico",
Rosales?

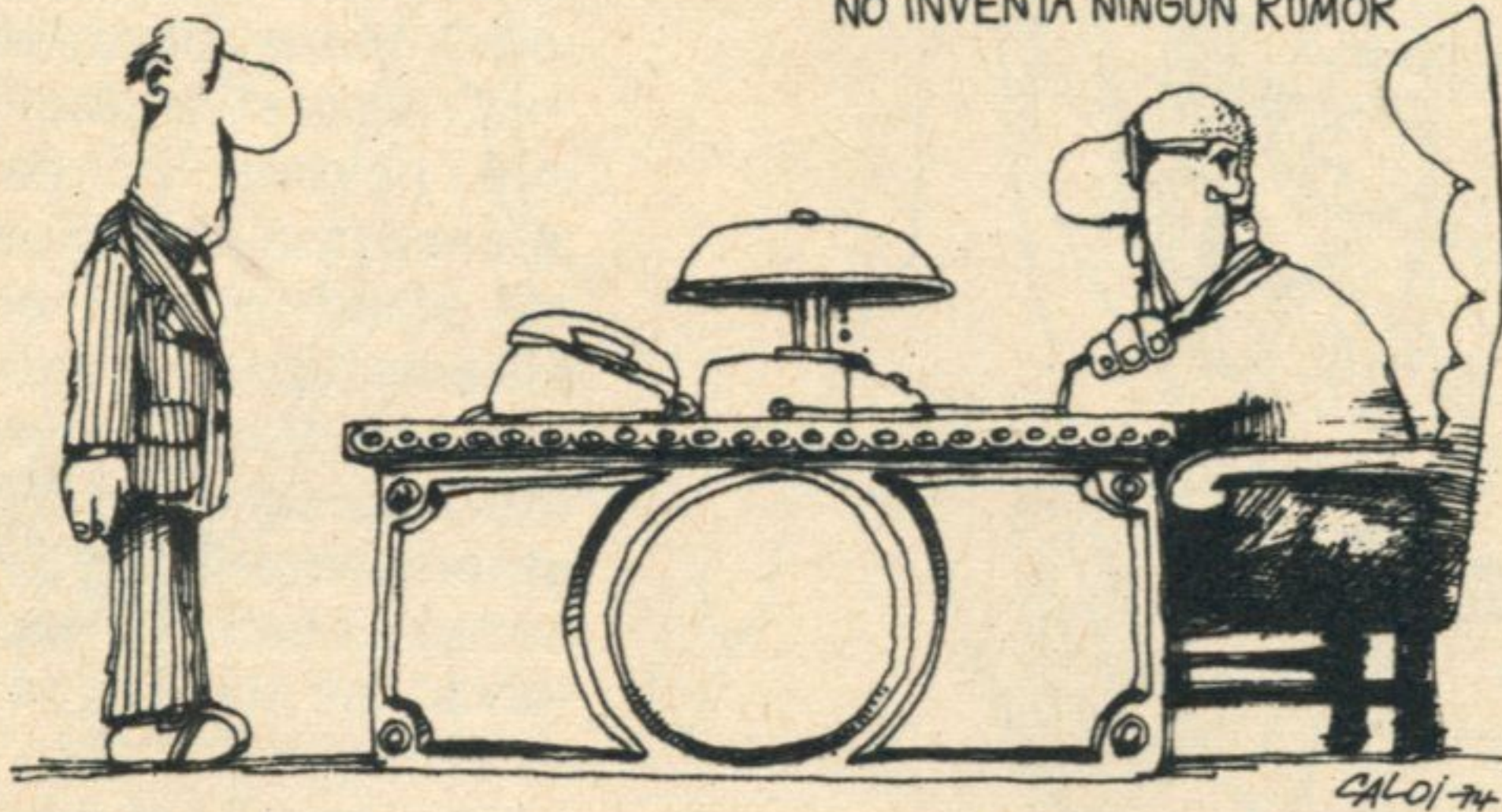




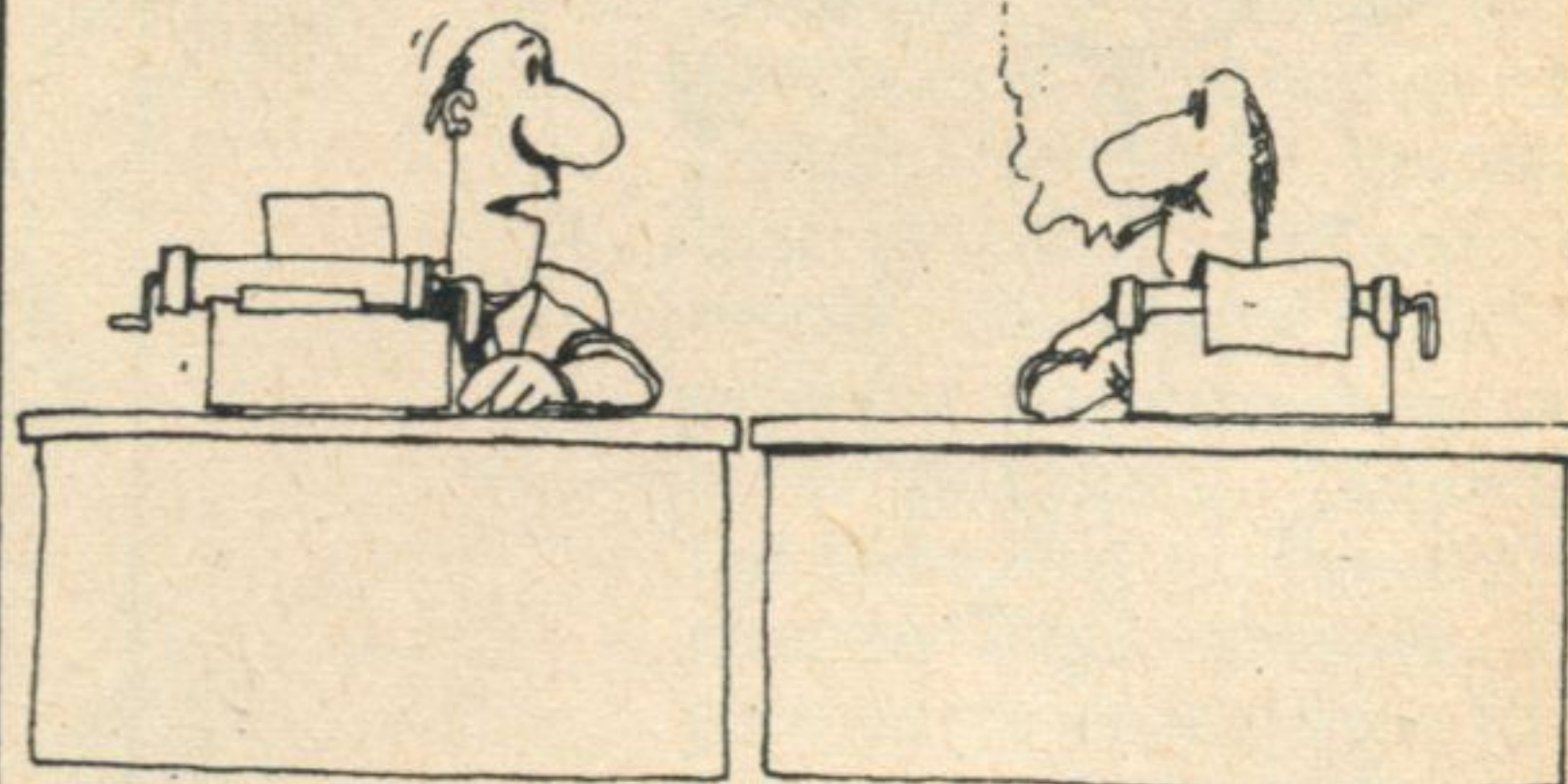
DICEN QUE
LOS PERIODISTAS SOMOS
ESCRITORES FRUSTRADOS, PERO
NO ES CIERTO...
YO YA LLEVO TRES EDICIONES
A MIMEOGRAFO DE
MI NOVELA



DAGNINO, QUERIA
HABLAR CON USTED PORQUE
NO LO NOTO MUY BIEN
ÚLTIMAMENTE...
HACE COMO TRES DÍAS QUE
NO INVENTA NINGÚN RUMOR



CHE ¿VOS SABÉS POR QUÉ,
DESPUÉS DEL PILOTO DE PRUEBAS,
EL DE PERIODISTA ESTÁ
CONSIDERADO COMO EL
OFICIO MÁS PELIGROSO?...



Decime quién sos Bó, te quiero conocer.

Cayó tarde, pero pidió disculpas. Es un tipo verdaderamente seductor. Uno —que se las da de chúcaro— a los cinco minutos ya era hinchado furioso de él. Por otra parte, este Armando Bó mide como dos metros, y tiene dos manos que parecen bolsas de agua caliente. Es de esa clase de individuos con los cuales conviene andar bien...

Uno sabe que hay que ser culto y decir que se escucha a Mozart, que queda bien ver las

películas de Fellini, que es elegante frecuentar exposiciones. Pero en una de esas se encuentra con tipos así y siente ese refrescante olor a asfalto que más se quisieran algunos.

Y aquí está lo que yo, Carlos Marcucci, y yo, Alejandro Dolina, escuchamos mientras él nos convidaba con cigarrillos chinos, sudfricanos y hotentotes.

¿Por qué vos estás afuera de lo que llaman el boom del cine argentino?

Siempre en el cine argentino hubo rachas en que se vienen tres o cuatro películas que pegan. Las mías no pegaron a nivel masivo, pero siempre se mantuvieron ahí prendidas. Nadie se clavó nunca con una película mía... Bueno, pero aparte de eso, el boom no es del cine argentino: es del cine en general. Fijate lo que está pasando con las películas extranjeras: es un camiónazo de guita impresionante el que están haciendo... **El exorcista, Los días felices, El golpe...**, te puedo nombrar diez películas que han caminado bien.

El periodismo se ha ocupado mucho últimamente de películas como La Tregua y La Mary... ¿A vos qué te parecieron?

Bueno, yo no hago ninguna crítica: hay películas que son muy buenas y hay películas que son idiotas... Hoy en día todo el mundo filma bien. Con la técnica actual —que podés meter una cámara en cualquier parte—, está librado a la capacidad de cada director el hacer un cine que interese. Porque el problema es que las películas buenas no son las que caminan: caminan las que interesan..., las que interesan por un motivo o por otro; porque son muy puras o porque son muy despre-



juiciadas, o porque son políticas. Tienen que tener algo que te haga decir: "che, yo quiero ver esta película".

¿Y qué es lo que interesa al público en tus películas? ¿Isabel?

Claro, m'hijo. Es que yo hago filmar a Isabel en un tono que interesa... Ella es una figura muy importante. En el cine argentino nunca le han dado el lugar que se merece. Logró público en muchos países por esa perfección de físico, y como actriz se desenvuelve naturalmente. Es decir... Isabel es el prototipo de la estrella. Hay estrellas que se han hecho famosas porque cantan muy bien; otras porque son muy buenas actrices. El público elige... le gusta esta o aquella mujer porque actúa así o asá, porque se viste bien o lo que sea... Isabel tiene una cara que creo que es interesantísima, no es despareja con su cuerpo... Si yo te hiciera una lista de los que quisieron contratarla y no pudieron, estarían todos... Cuando empezaron a dar nuestras películas todos decían: "Uy sí, Armando la va a embromar, no la va arreglar con guita"... eso es lo que hacen todos. Yo conozco productores que han tenido actores explotándolos cinco años—los cinco años de gloria—a 500 o mil pesos por mes en aquella época. Hacían contrato por cinco

años, te hacían treinta películas, y cuando no dabas más te largaban y el tipo quedaba en la calle. Son cosas que no pueden pasar. Yo lo pensé así con Isabel y hoy día ella es socia mía, cincha por sus películas y sabe lo que quiere hacer profesionalmente.

Y cuando Isabel se ponga vieja, ¿qué vas a hacer?

Es fácil; tengo cuarenta temas. Mirá: agarrás el diario todos los días y tenés cada argumento bárbaro. Isabel hasta puede dirigir un día. O producir. Isabel está metida hasta los tuétanos en el negocio del cine. Sabe más de producción que el noventa y cinco por ciento de los productores...

¿Es viva para la guita, no?

Pero, si sabe de todo... Isabel te controla hasta el último metro de negativo: es una fenómeno.

¿Qué diferencia hay entre ella y Libertad Leblanc?

Me parece que Libertad perdió el tren. Hubo un momento en que iba para arriba, muy arriba... Le faltó -¿cómo te puedo decir?- alguien que la amparara, que la aconsejara, que la dirigiera... no en el cine, en su vida. Porque fue para un lado, fue para otro, y eso no puede ser. Los actores que perduran son los que se asocian a la producción: ahí tenés el caso de tantos actores del cine argentino que están en la vía porque en su época no han aprovechado. Es lo que yo le digo a Alfredo Alcón. Alfredo cree que su cuarto de hora va a durar toda la vida. ¡Ojalá le dure cien años..! Pero de pronto se corta. El tiene que ser el dueño de sus películas, porque ahora le dan diez millones, veinte millones... ¿y qué es eso? ¡No seas tarado..! mañana se te corta la redoblona y no has ganado lo que tendrías que haber ganado en relación a lo que has rendido. Porque el público va a ver a los actores; hay que convencerse : va a ver a las figuras.

¿Y no creés que ahora la cosa cambió, que la gente va a ver a los directores?

Decime, te voy a hacer una pregunta a vos: ¿Por qué causa Carlos Ponti -mirá que te estoy hablando de Carlos Ponti, ¿eh?- tiene que producir. ¿Qué? con Polansky y Mastroianni, y empieza la película imitando todo lo que hago yo en el cine con Isabel? Siempre tenés que romperte la cabeza para hacer que dignamente pueda aparecer una muchacha "sin ropas", como en **La Mary**, por ejemplo, que frente al espejo se pone y se saca el vesti-

do de



"Mis películas son sobre la vida, y el amor es una de las cosas de la vida".

novia. Se lo pone y se lo saca tres veces. ¿Para qué? Para mostrarla, porque no hay otros elementos que el espejo, la ducha, el baño, el río...

¿Tiene condiciones para mostrarse así la Susana?

Yo no opino sobre eso. A mí me parece que la película está bien, a mí lo que me gustó es Monzón... Ese muchacho tiene una carrera bárbara en el cine. Tiene algo, tiene..., es macho.

En tu última película te hiciste doblar la voz, cosa que antes no hacías. ¿A qué se debió?

Primero: yo me veo en la pantalla, y soy un tipo grande. Hoy tengo bien la voz, pero voy mañana y parezco un pajarito: bli, bli, bli, bli, bli... Desde que murió mi madre yo perdí la voz...

Yo tenía una voz fantástica: cuando murió mi madre tuve un ataque de nervios..., el médico me dijo...

No sé; fui a Mendoza, estuve un mes para recuperar la voz, y quedé así, con la voz desapareja. Por eso me hago doblar. Aparte, el doblaje es una cosa muy común; Vittorio de Sica nunca jamás es su voz: tiene un actor que lo dobla.

Sería idiota no aprovechar eso.

Yo busco la voz que viene bien a mi tipo. ¡Ah!, lo de **La Mary** lo quiero aclarar. Lo único que pregunto es por qué causa películas como **La Mary** tienen categoría especial, y las mías no. ¿Por qué? Yo he hecho películas como **El sexo y el amor**, que hasta encima tienen un mensaje social, humano. Hay una cosa detrás de todo... La gente a veces se deslumbra con los desnudos, pero hay que ver lo que yo quiero decir en la película.

La clasificación es una cosa para el malo de las leyes del

cine es que ponen tantos vericuetos, que dan margen para cuarenta mil trapisondas. La complican, cuando tendría que ser una cosa prístina y limpia: todo el mundo es igual. Yo en dos minutos en un papel te digo cuáles son los puntos fundamentales para tener a todo el mundo contento. Claro que hay algunos que quieren acomodarse y pretenden que el pueblo argentino les pague las películas con el cuento de que hacen películas de arte. Pero si yo quiero, hago este tipo de películas de arte mañana. ¡Del arte que vos quieras!... pero ¿para qué?... si el noventa por ciento fracasan.

¿Esto equivale a decir que vos no hacés arte con tu cine..?

Todo lo que sale del cinematógrafo es arte. Yo me inclino más por lo popular. Yo creo sentir la piel, el sentimiento de la gente más popular...; y lo hago deliberadamente porque lo siento así, porque soy así. A mí no me gusta mandarme la parte y decir que leo a Kafka todos los días y que soy..., ponerme a hablar con todos esos términos que vos conocés... Decir, por ejemplo, que estoy "motivado": yo no me motivo un pito, yo hago la película como la siento, y vivo de acuerdo a lo que siento, y hablo con la gente como debe ser.

¿Qué te pareció La Patagonia rebelde..?

No la vi ni la pienso ver... Además, esa película yo ya la hice: en **Furia infernal** está el mismo tema de los fusilamientos y eso.. Es un cine que no me interesa.

Vos has andado mucho: ¿sirven para algo los festivales?

Para nada. Se va a pavear. De cien festivales que se ha ido, decime el resultado positivo que se ha sacado, qué película argentina ha sido exhibida en el exterior con éxito comercial a raíz de estos festivales... Todas van por convenio.

¿No estás cansado de que te ataque el periodismo?



"Isabel tiene una cara que creo que es interesantísima..."



"Isabel te controla hasta el último metro de negativo: es una fenómeno."

No...; mirá, te voy a decir una cosa...: hubo una época muy mala... Pero yo veo una gran diferencia ahora que surgió un periodismo joven, nuevo, que a mí no me conocía, que sólo sabía que yo era un tipo que daba trompadas.

¿Te gusta agarrarte a trompadas?

Hay quienes dicen que soy un tipo intratable. La pucha, vos podés comprobar ahora si soy un tipo intratable. Lo que me rebelan son las injusticias y las canalladas. Hubo una época en que se presentaba un libro al Instituto, y ya había periodistas que le hacían la apología a ese libro... ¿Por qué...? Porque iban prendidos en los premios. Era una cadena. Ahí entraban todos en el negocio: no eran periodistas, eran comerciantes. Por eso me alegra cuando veo la gente joven del periodismo -tipos que vienen sin trampas-: me pongo contento. No, yo no soy violento, pero reacciono ante la injusticia. Yo luché solo contra la cen-

sura, el señor De la Fuente me hizo mil perrerías.. Yo lo decía, y nadie me llevaba el apunte; por eso yo hoy en día no estoy en la sociedad de directores ni en la de productores. Si voy, estoy tres minutos y empiezo a discutir con todos, porque a mí me han dejado solo, macho...

Fidel Pintos trabajó en una de tus últimas películas... Contáanos algo.

Ah no, con Fidel no trabajamos: nos divertíamos. Yo filmo así. A veces no seguimos guión, decimos lo que nos viene, y listo. Fidel era formidable, nos pasábamos riendo. Mirá: vos preguntale a cualquier tipo que haya trabajado conmigo cómo soy. Yo voy a filmar a cualquier lado y paro en el mejor hotel... y el último de los reflectoristas para en ese mismo hotel. Si en medio de la filmación a mí se me ocurre tomar un whiskicito, toman todos lo mismo que yo. Yo no soy como hay más de

sanguche a los que laburan. Yo nunca hago problemas de guita...: ¿cuánto querés ganar...? ¿Tanto? Bueno, tomá y chau. Preguntale a los que laburan conmigo.

Bueno, ahora decí lo que quieras.

Lo que quiero decir es que es fundamental que haya una ley del cine justa. El negocio del cine es muy difícil... A mí me revienta que con la nueva Ley del Cine esté opinando gente que no tiene nada que ver con la producción, que no arriesga nada.. Yo soy católico, respeto a Dios, me he criado en un colegio salesiano, pero no tiene nada que opinar un sacerdote sobre la Ley del Cine, porque él no es productor, no trabaja en cine, no va a arriesgar nada... Lo mismo que un director, que es contratado, que nunca se ha jugado como me he jugado yo la cama, el auto.

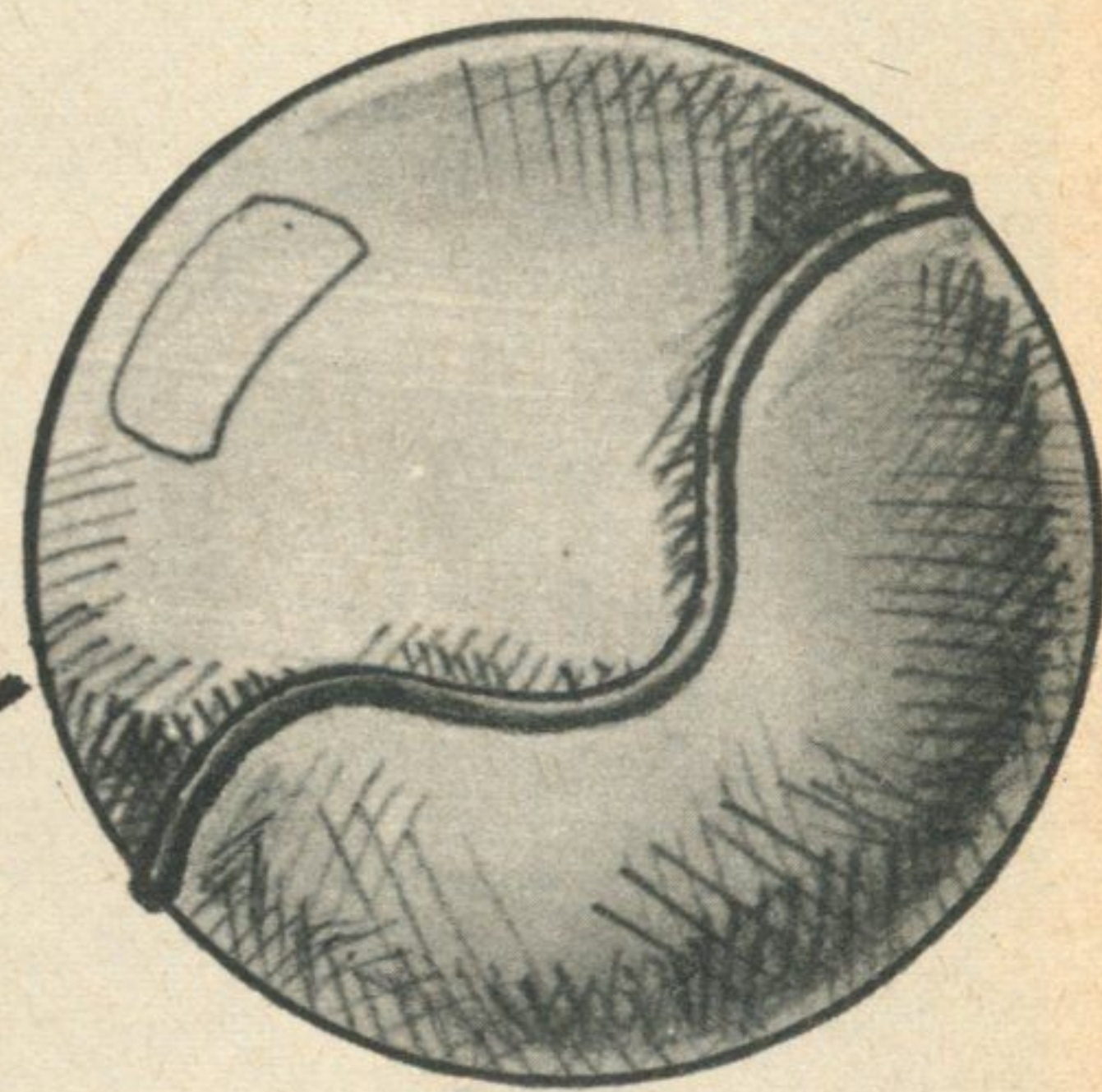
No puede ser que estén opinando cada uno para tirar agua a su molino. Hasta que no se concrete una Ley del

Cine definitiva en la que todos seamos iguales, esto va a seguir mal... De acuerdo a esta Ley, una película -aunque ande mal- debe ser exhibida en todas las salas. Ahora, si no va nadie, ¿quién es el que se perjudica en primer término?: el laburante, los acomodadores, que bajan de ganar para el morfi de su casa (la propina, m'hijo..). Es decir, que estás haciendo indirectamente un daño a gente trabajadora. Por eso la Ley es muy difícil de hacer: hay que ponerla para que sea pareja para todos. Lo que no camina, pues no camina... ¿Qué vas a hacer...? Desgraciadamente, es así.

Después Armando Bó siguió hablando. Nos mostró cosas del Japón, se enterneció ante un almanaque de Marilyn Monroe, habló bien de Perón, se lamentó de la violencia universal, nos convidó whisky y se puso a nuestras gratas órdenes. Atento el hombre.

Aquí le damos un viva a Vilas.

Un triste, solitario y final comentario de Osvaldo Soriano acerca de Vilas, el tenis, los exitistas y otras cosas tan de actualidad.



18 Como en fútbol la cosa anda de mal en peor y en boxeo Monzón se dedica más a La Mary que a la bolsa los que viven del exitismo deportivo han encontrado un nuevo ídolo.

Guillermo Vilas, el tenista marplatense que se anotó unos cuantos triunfos en el extranjero, dio más que hablar en los últimos tiempos que el costo de la vida. Las radios, los diarios y la televisión nos han mostrado ya lo buenos que somos los argentinos en tenis y cuánta plata se puede ganar con la raqueta. Los padres que inducían a sus chicos a que le dieran patadas a la pelota para buscar una profesión bien rentada, ya empezaron a obsequiar las primeras raquetas a sus retoños.

Una suerte de fiebre se desató alrededor de Vilas. Ni bien volvió a la Argentina, los comentaristas se abalanzaron sobre él para que explique a la gilada de qué se trata el tenis.

Porque todos creíamos hasta ahora que era un juego exclusivo, para gente que se divierte con esas pavadas. Algo parecido había sucedido hace un par de años con Alberto Demiddi, el batelero. Tanta manija le dieron a él y al remo que no hubo tipo bien informado que no se comprara una canoa para practicar en la bañadera. Ahora, con Vilas, la cosa es más fácil porque una raqueta y un par de pelotas

son más baratas que un bote. Así, el sagaz José María Muñoz descubrió que no hay buenas canchas de tenis en el país y que habría que hacerlas, igual que piletas de natación olímpicas, que tampoco tenemos. También preguntó a los expertos en tenis cómo debía comportarse el público en las canchas para no molestar a los jugadores, porque el bullicio los incomoda en los saques, ¿vio? Todo el mundo juega ahora al tenis, deporte popular por excelencia. Como frágiles gacelas, los niños saltan en las calles golpeando la pelota con la raqueta, de vereda a vereda, sin saber bien cuándo cuerno se gana y cuándo se pierde y aburriéndose como ostras, pero a la moda.

Nada más lindo para un hincha de River que ir al tenis. Como el tipo sabe que si no va a ver a su cuadro no pierde nada, se apura a ganar un lugar el domingo por la tarde en las soleadas canchas de tenis de San Isidro.

Se lleva el sanguche, se pone el pañuelo

de cuatro nudos en el melón, se compra un par de cohetes y va. Cuando tira los cohetes ya se le terminó la fiesta. De una buena patada lo bajan de la tribuna. Si consigue permanecer cerca de la cancha se divertirá como loco viendo cómo dos o cuatro tipos-o minas, o minas y tipos-le dan a la pelotita por encima de la red. Cuando vuelve a su casa, el pibe le pide que le cuente las jugadas más emocionantes. "Mirá -dice- lo mejor fue cuando la pelota venía baja y Vilas se estiró para adelante y la mandó alta y pasada".

"Ajá" -dice el pibe-, ¿y después?

"Bueno -prosigue el tipo-, después le dio fuerte y corta".

"Ajá -dice el pibe-, ¿y después?

"Suave y cruzada"

"Ajá"

"Larga y alta"

"Ajá"

"Baja y fuerte"

"Ajá. ¿Y penales no hubo?"

El tipo trata de recordar.

"No".

"¿Y orsay?"

"No".

El pibe reflexiona un rato. Por fin, dice.

"Se dieron mucha leña?"

"No", contesta el tipo.

Entonces el pibe pregunta:

"Decime, viejo, ¿otra vez fuiste a la cancha de bochas?"

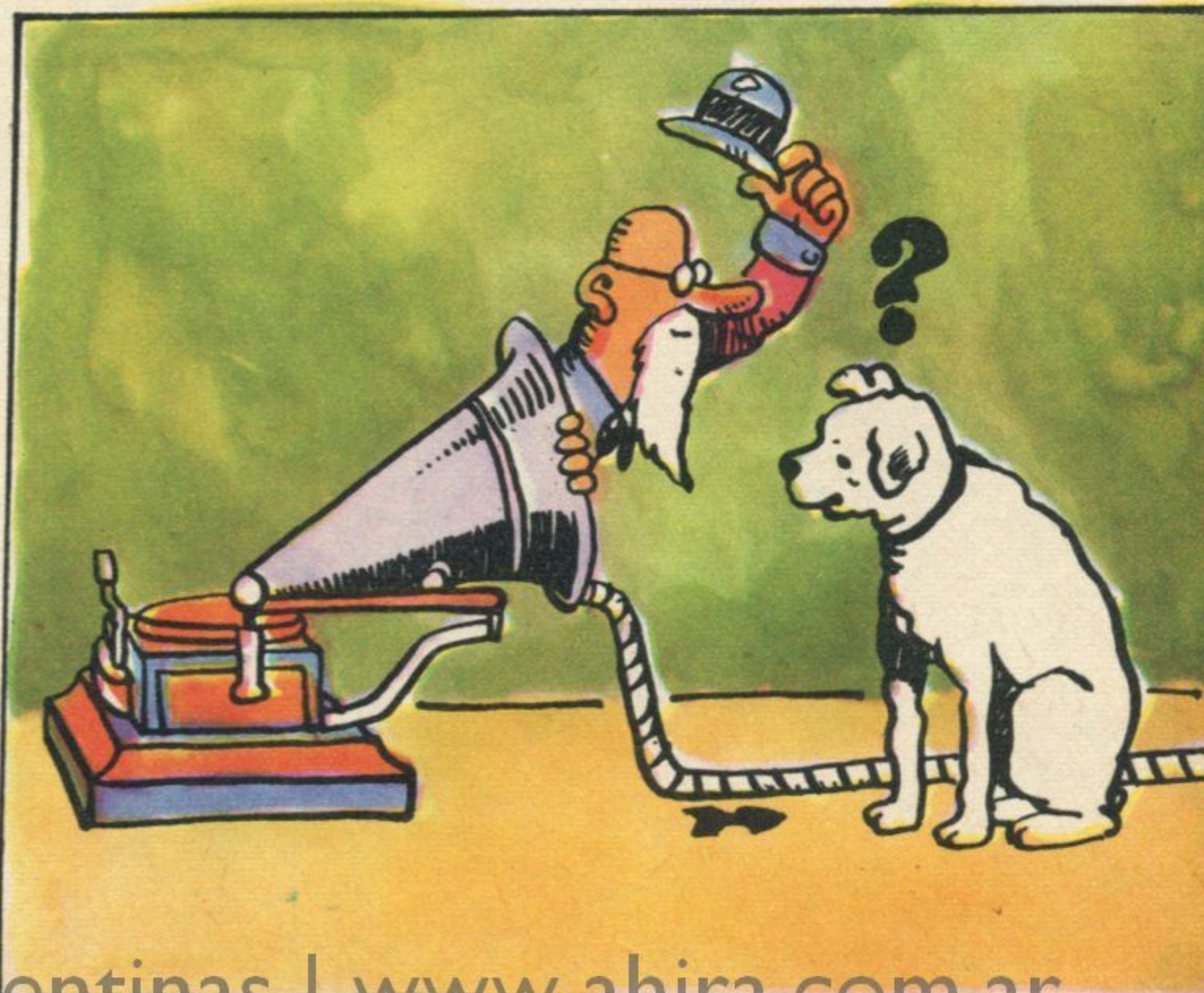
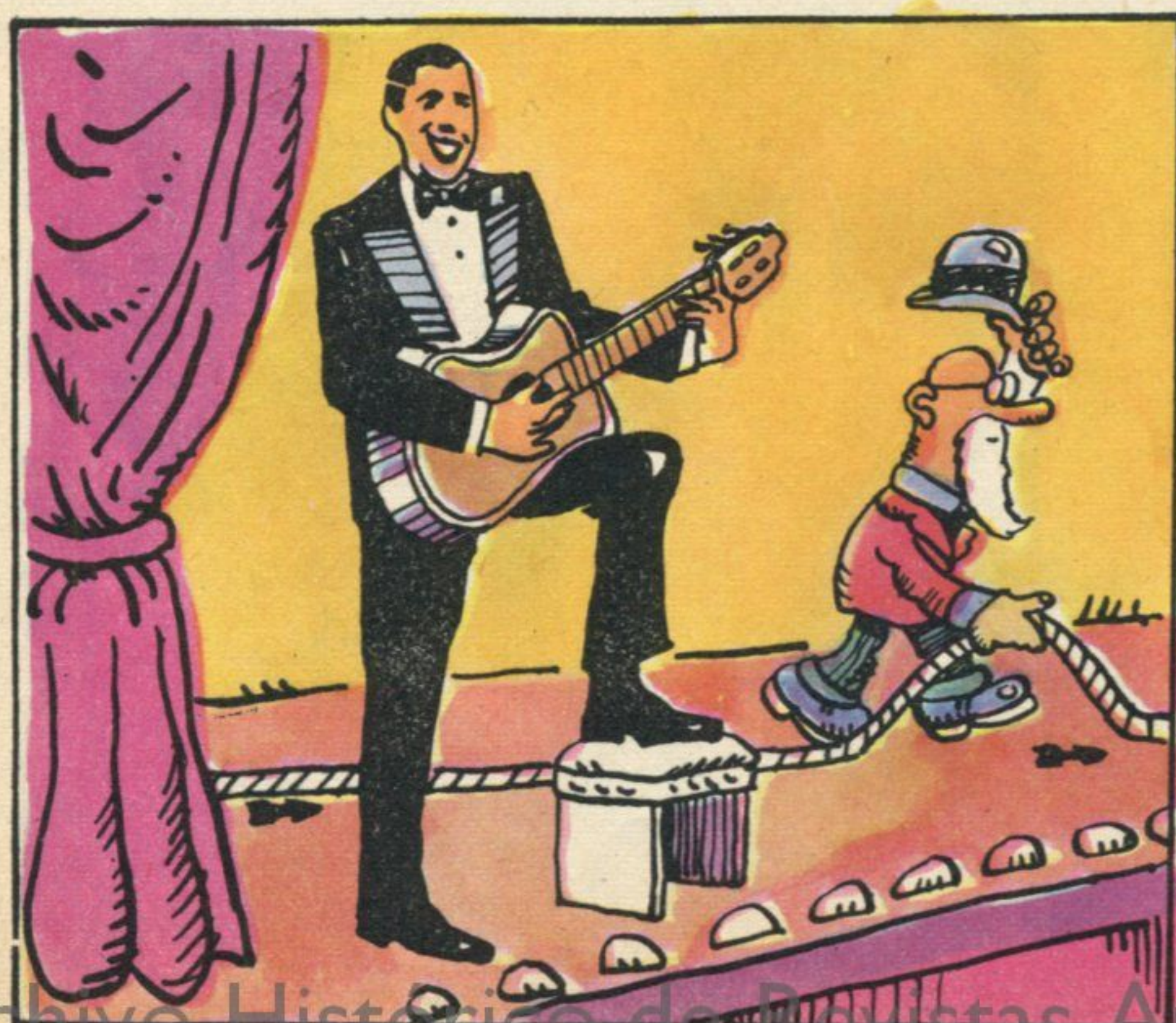
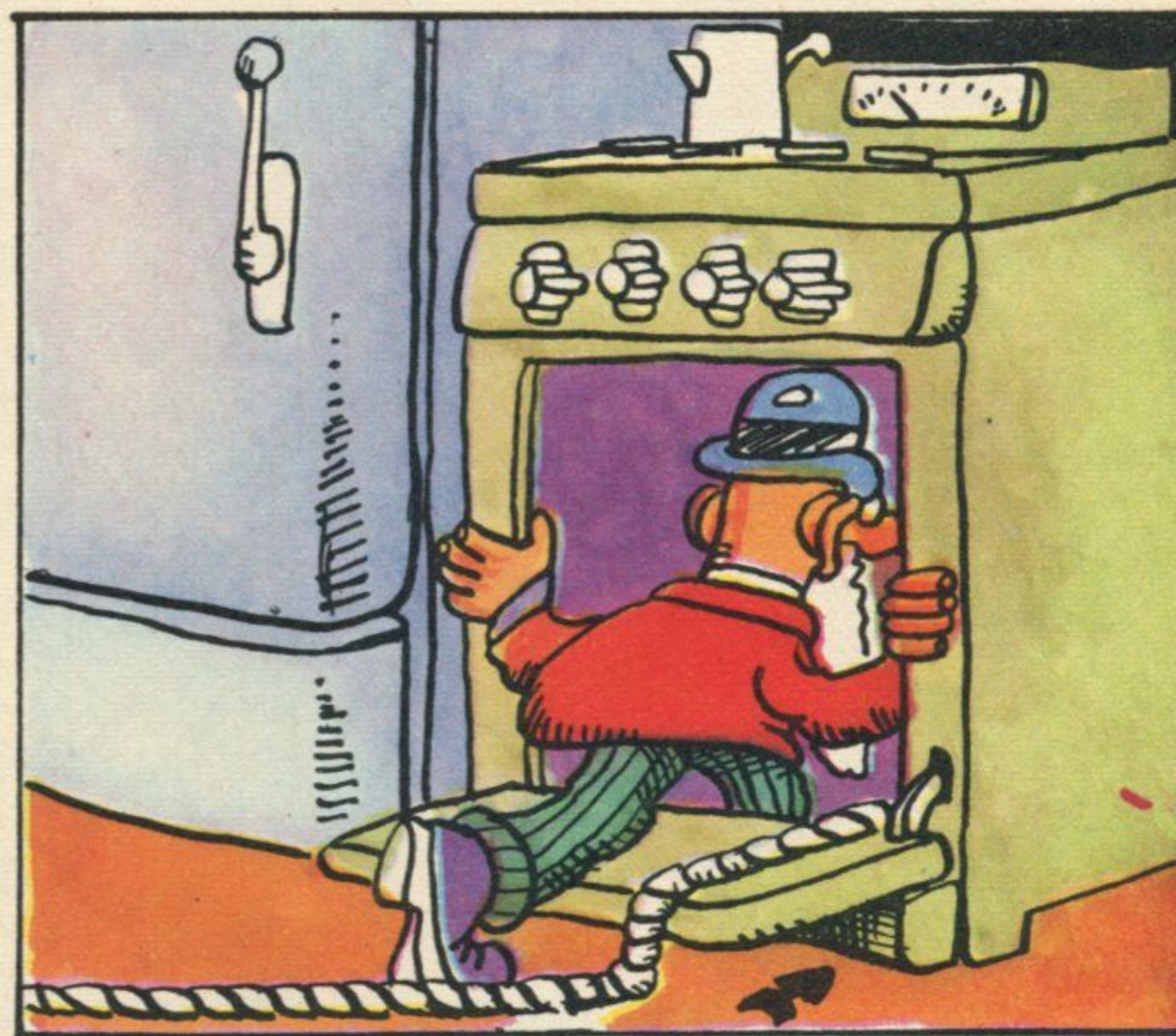
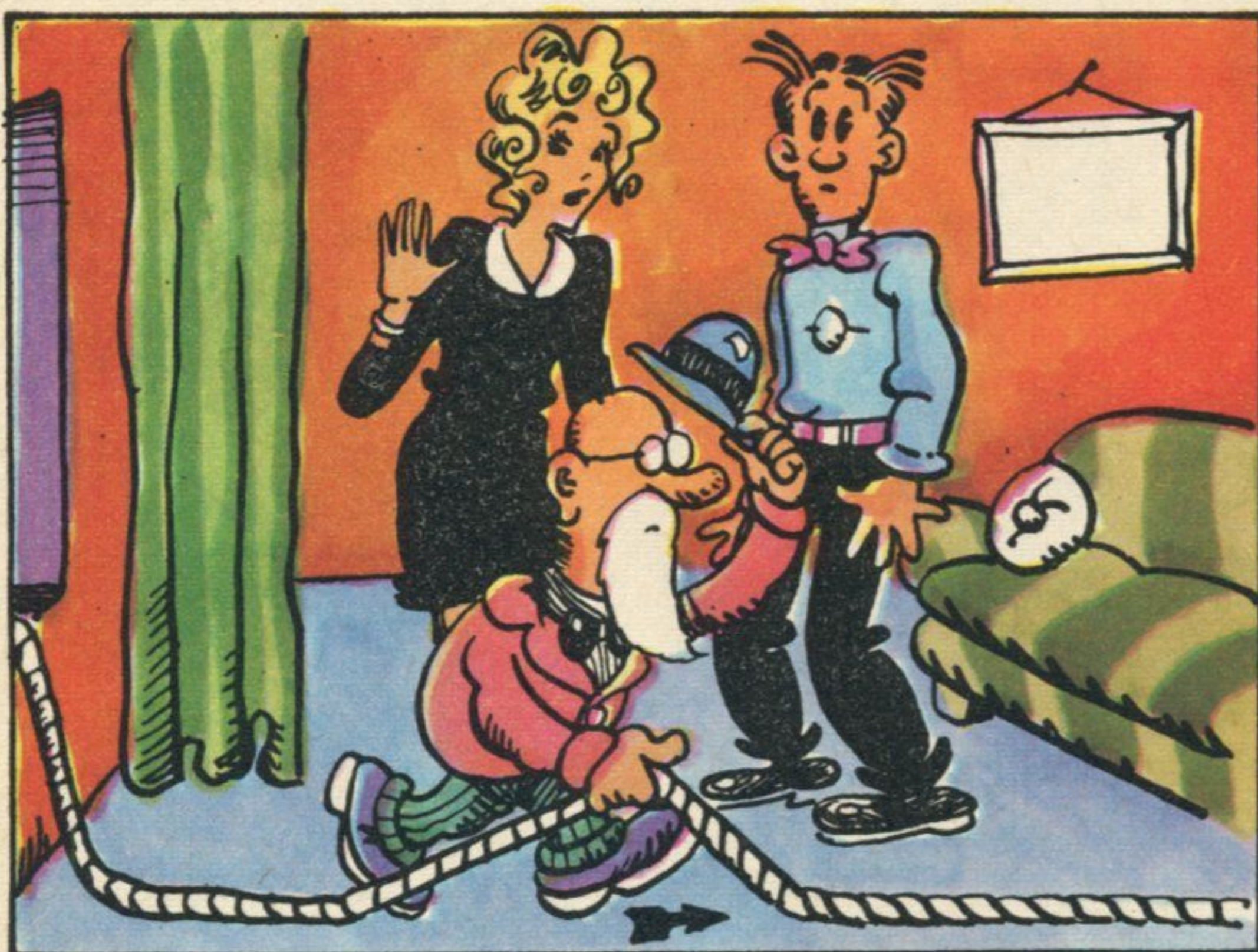
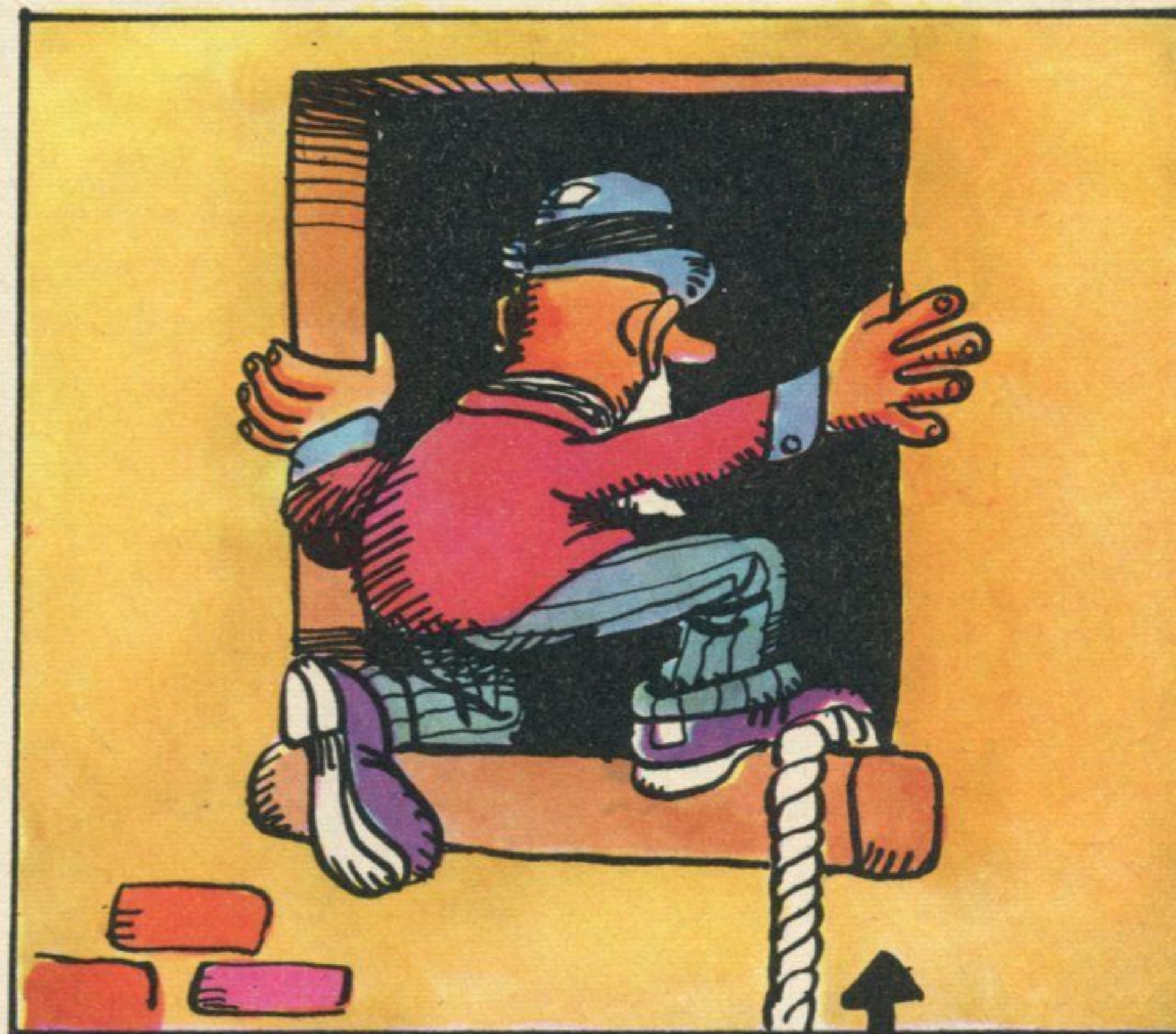
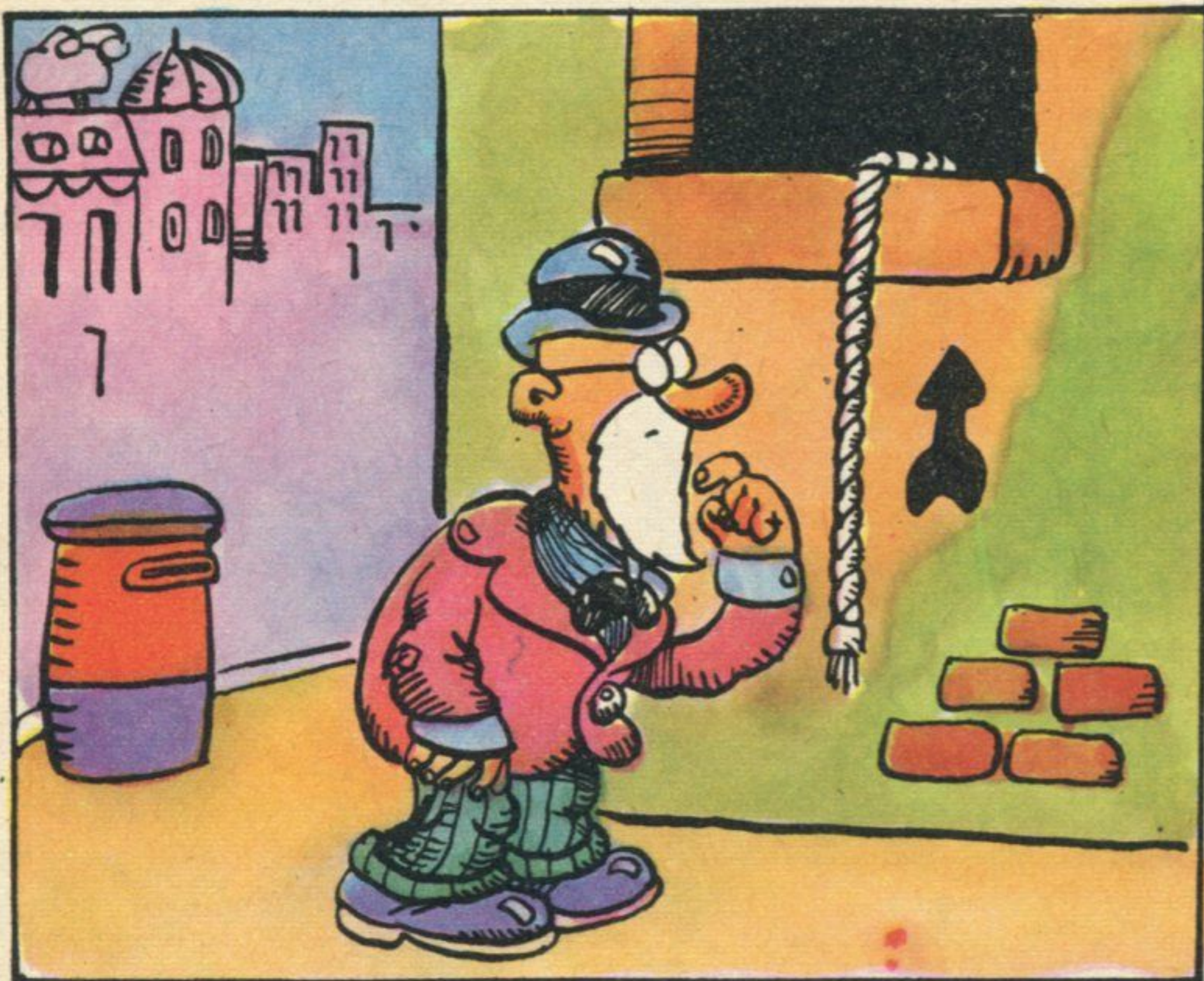
Mordillo.

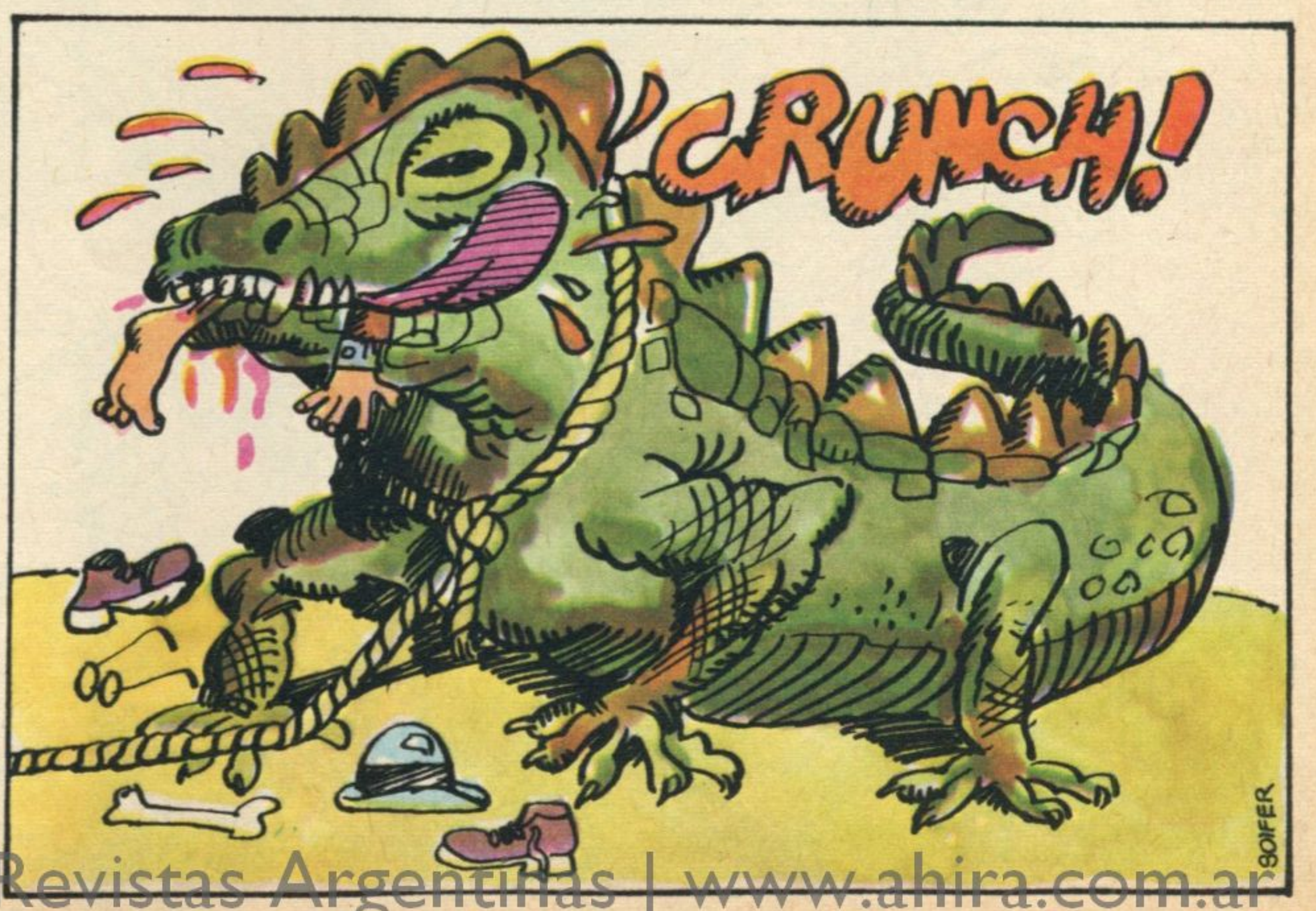
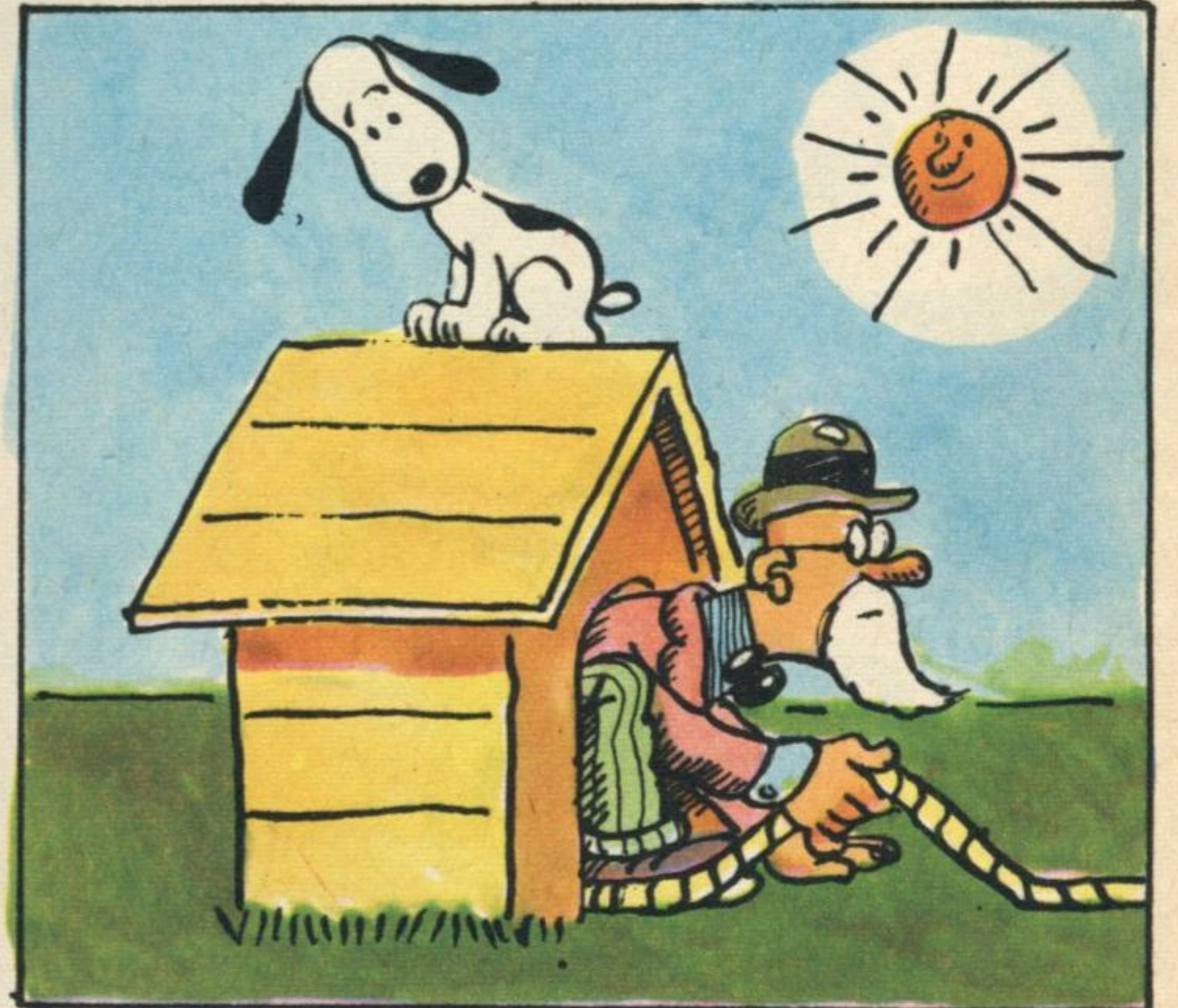
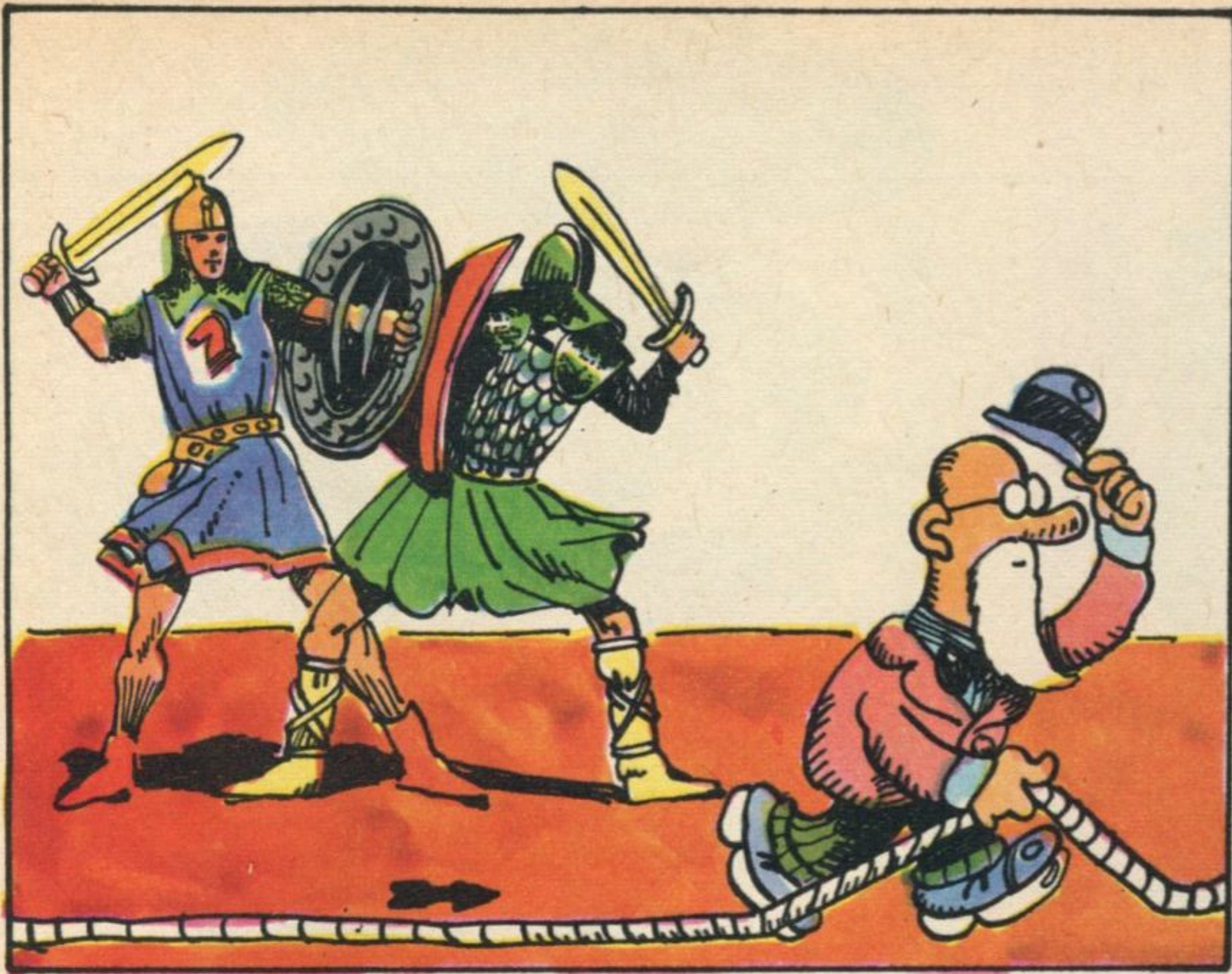


19

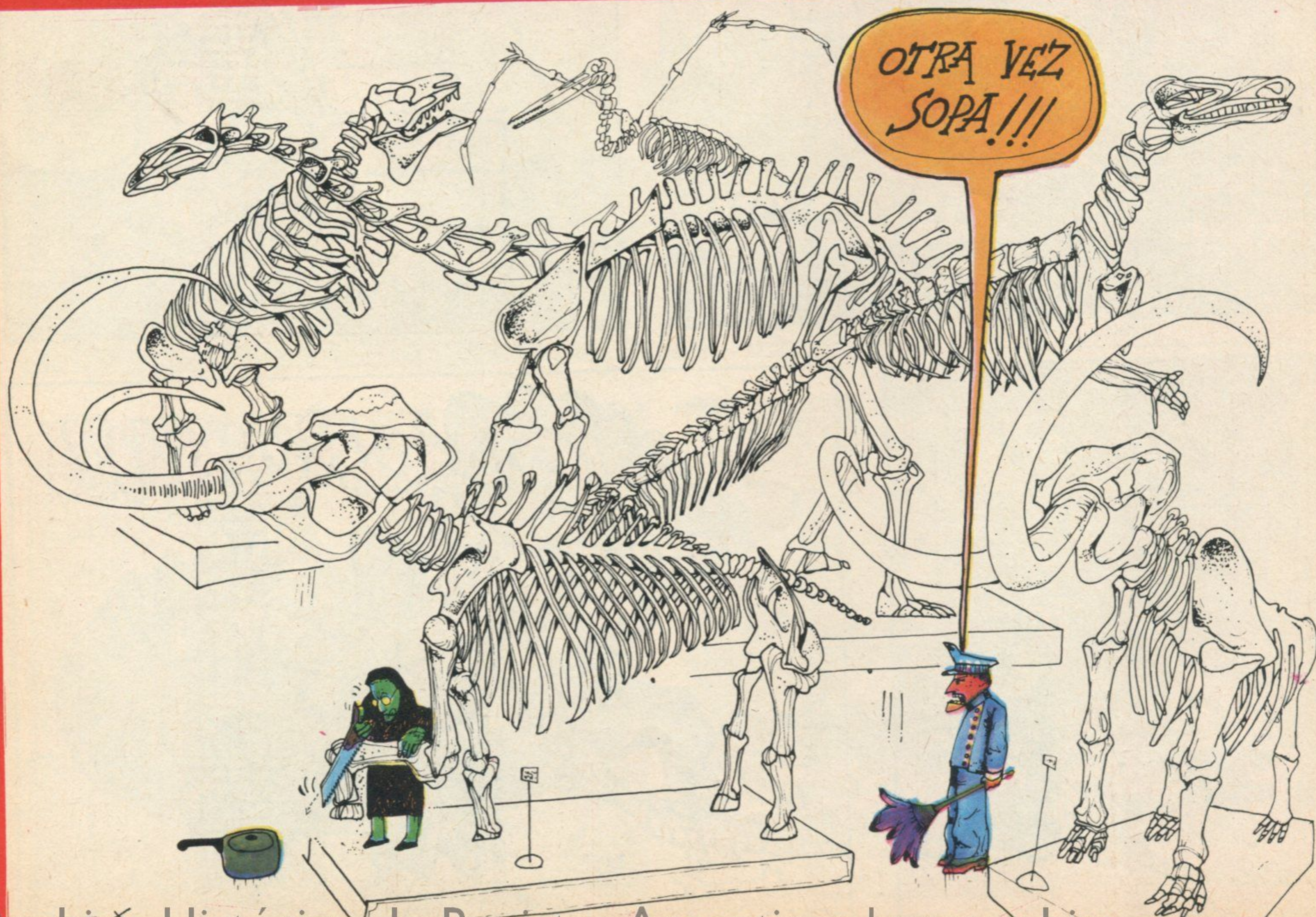


Entre las sogas.





El fato de Fati.



Amengual deshoja la margarita.

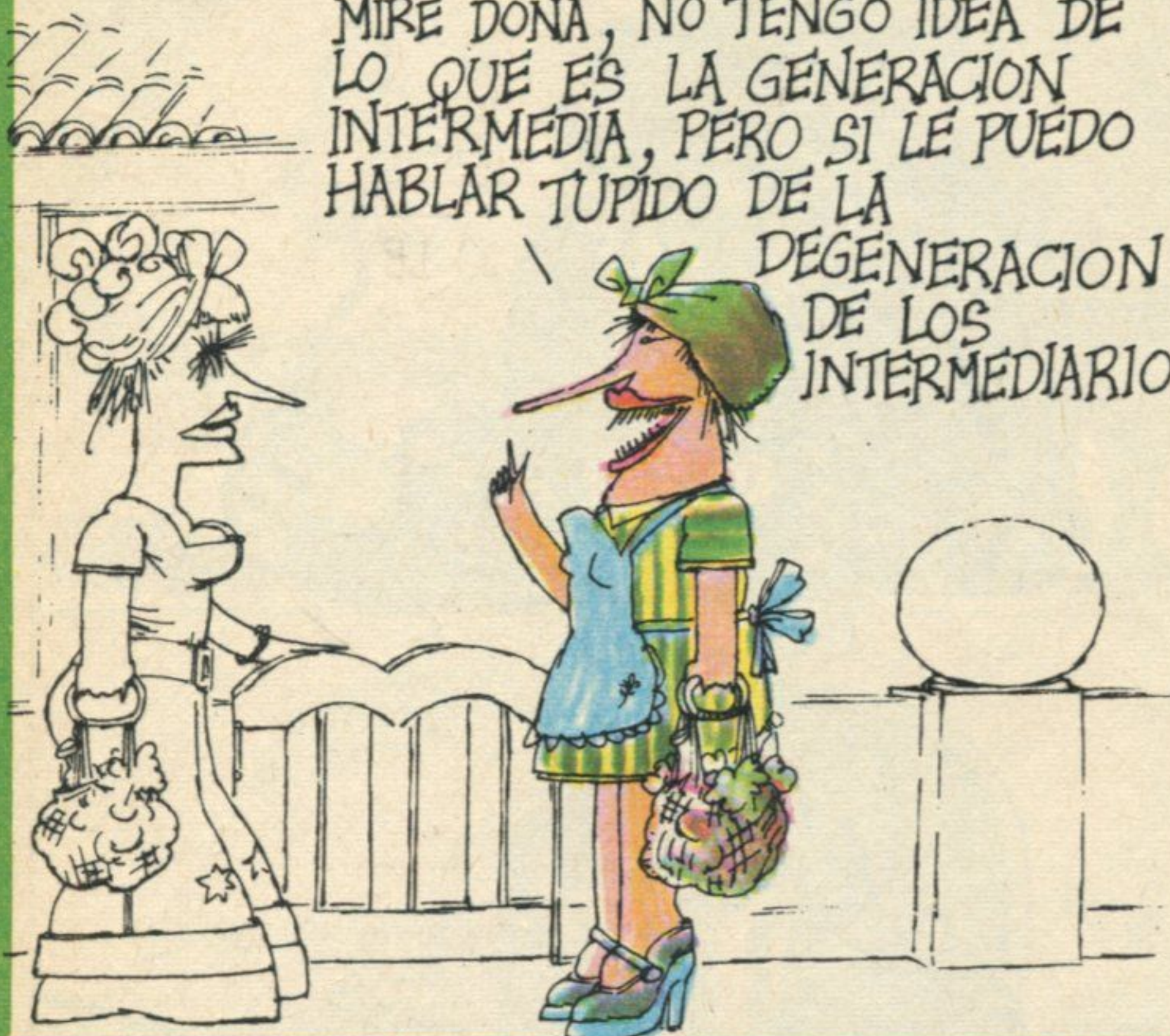


Limura empieza a los cuarenta.

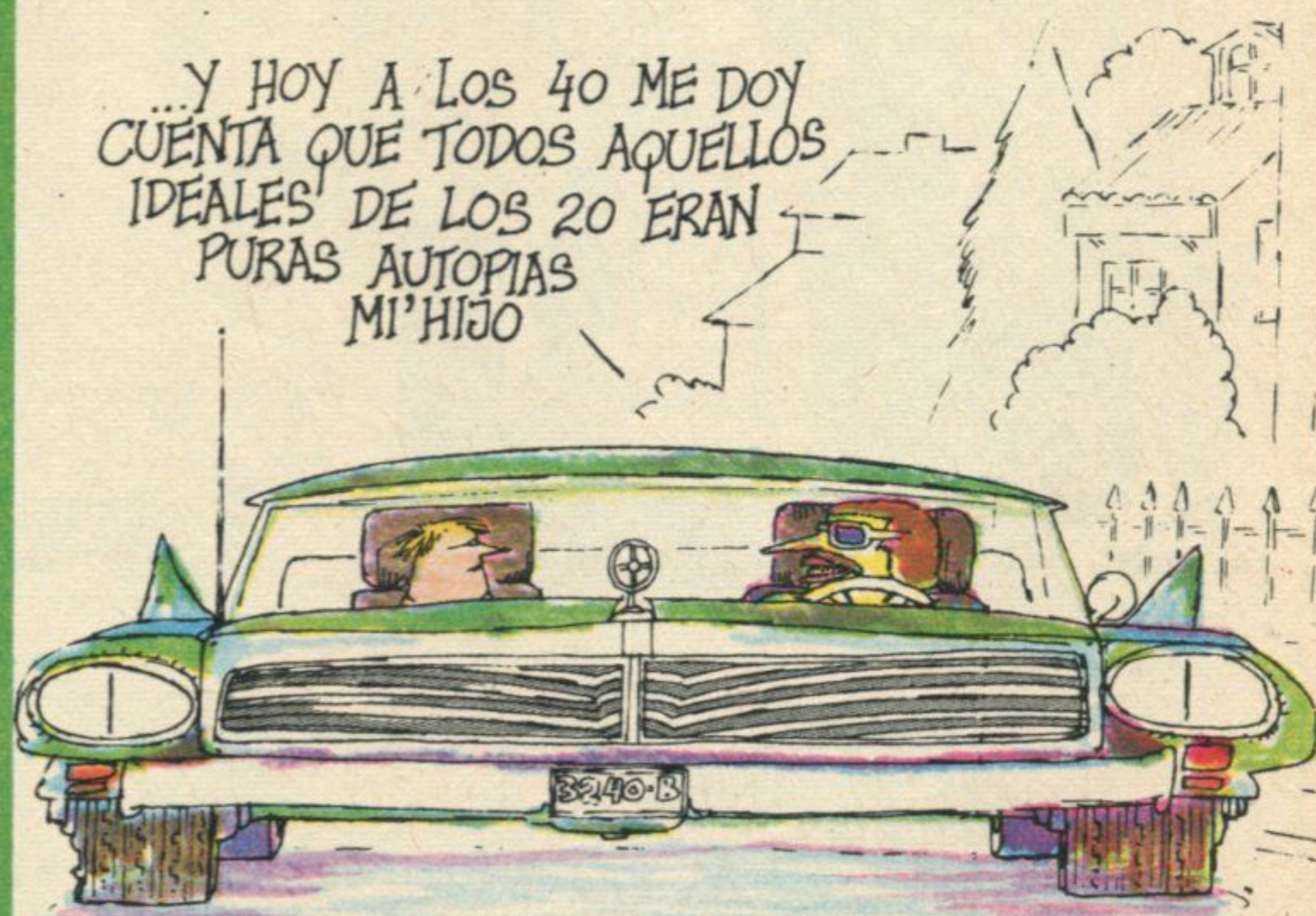
¿Y QUE LE PUEDE DECIR SOBRE
LA GENERACION INTERMEDIA
UN POBRE VIEJO
DE 25 AÑOS COMO YO ?



MIRE DOÑA, NO TENGO IDEA DE
LO QUE ES LA GENERACION
INTERMEDIA, PERO SI LE PUEDO
HABLAR TUPIDO DE LA
DEGENERACION
DE LOS
INTERMEDIARIOS



Y HOY A LOS 40 ME DOY
CUENTA QUE TODOS AQUELLOS
IDEALES DE LOS 20 ERAN
PURAS AUTOPIAS
MI'HIJO



DEJESE DE LAMENTACIONES
JOVENCITO, EN MI EPOCA NO
HABIA TANTA GENERACION
INTERMEDIA Y AQUI ME
TIENE, REALIZADO



A VECES PIENSO QUE CUANDO
ME DECIAS "¡NO TE METAS NENE, NO TE METAS!"
TENIAS RAZON, PAPA



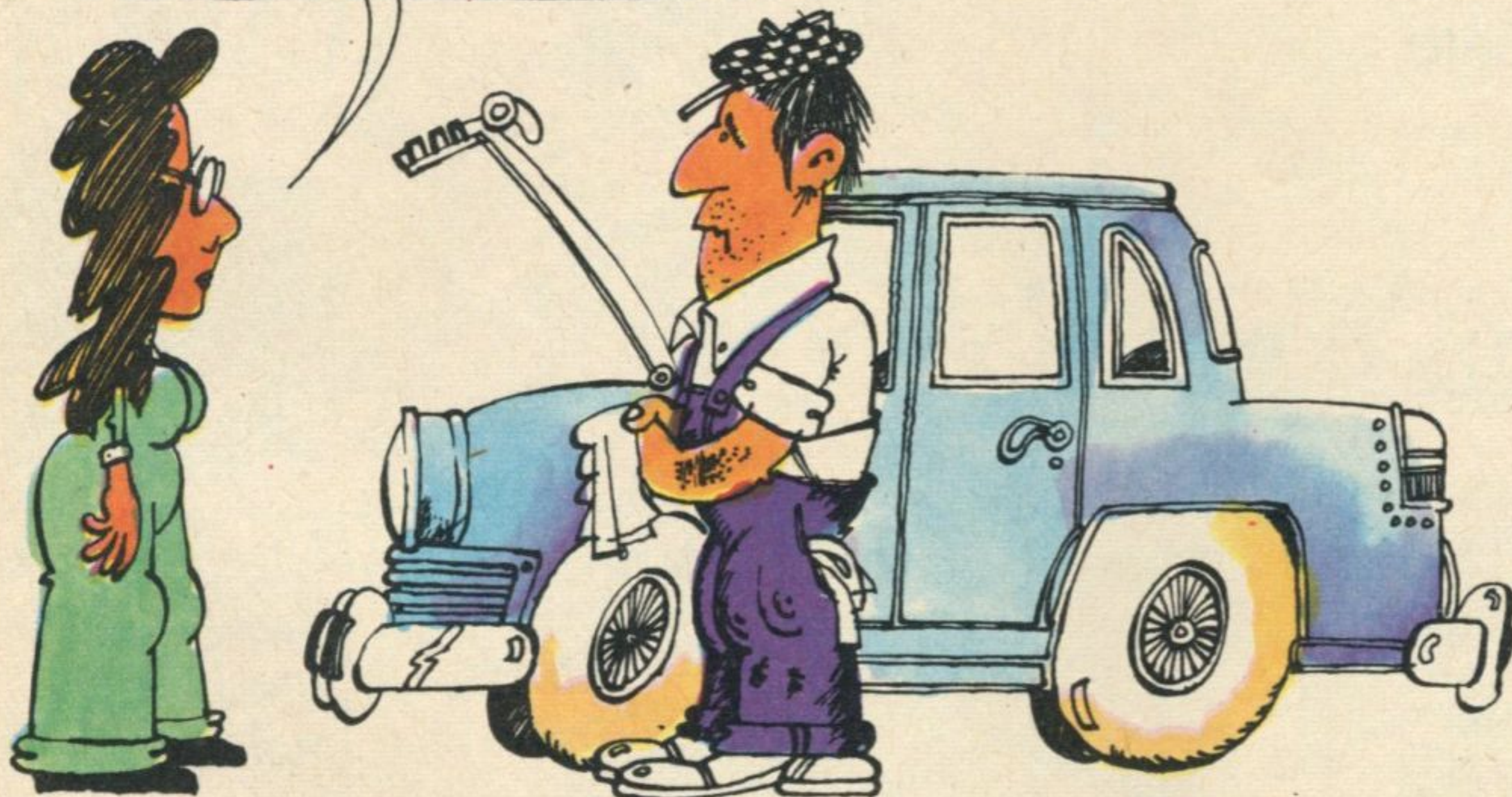
Los mecánicos

Por Bróccoli, a quien lo trajo el cigueñal

El mecánico es como Dios, pero más caro. Es como Dios, porque uno suele pedirle el milagro de que repare nuestros caballos de fuerza en el día, sin tener en cuenta que ese mismo milagro ya se lo pidieron otros tres mil tipos. Y es

más caro porque los milagros sagrados a veces suelen no pagarse, pero los embrollos del carburador hay que gatillarlos al contado. Rendimos aquí un homenaje a todos los esforzados leñadores del árbol de leva y les damos un caluroso apretón de muñeca, porque ya se sabe que la mano la tienen siempre engrasada.

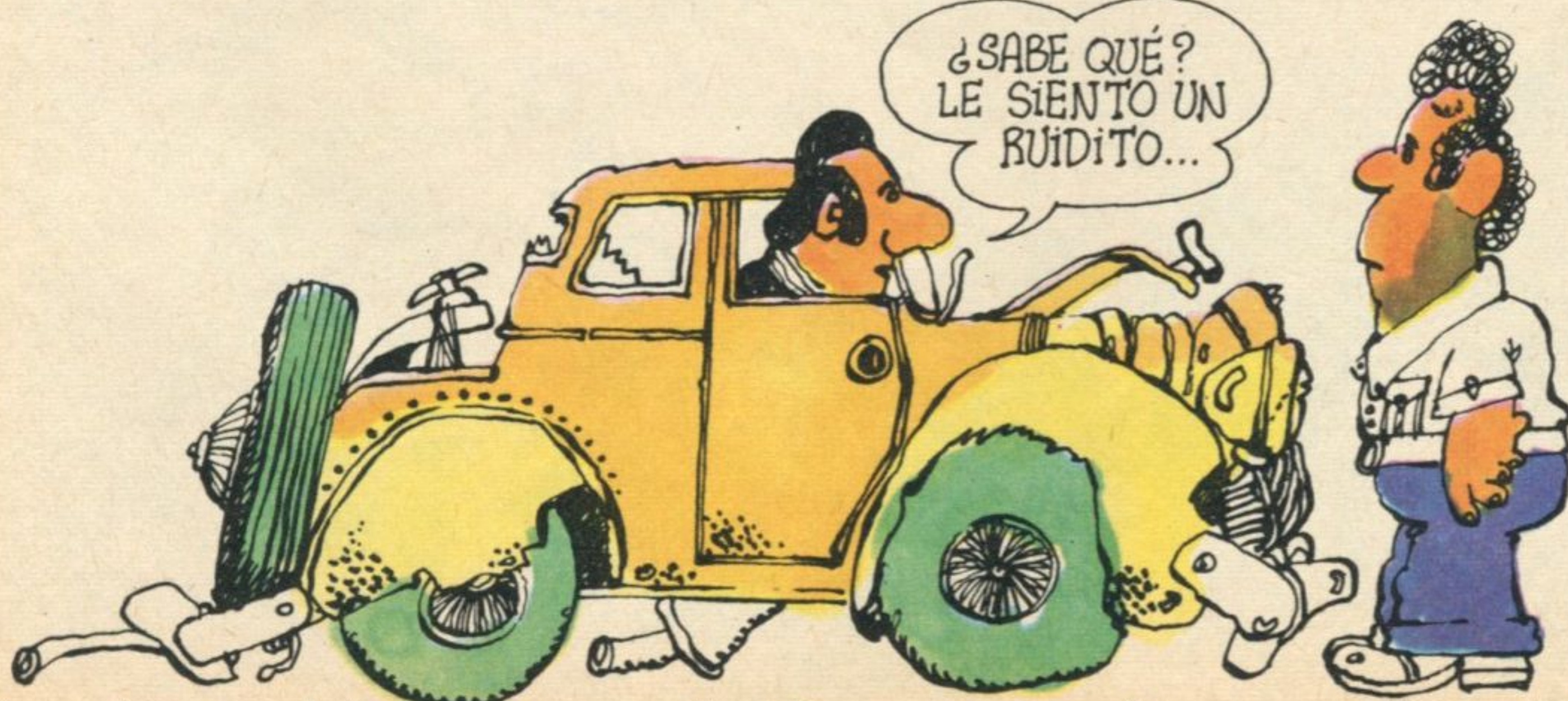
¿CAMBIO DE AROS? ¡SÍ, CUALQUIER DÍA! HACE TRES AÑOS QUE LE DIGO AL AMARRETE DE MI MARIDO QUE ME COMPRE UNA PULSERA...



LAMENTO NO PODER ATENDERLO PERO HOY NO VINO A TRABAJAR EL PERSONAL



¿SABE QUÉ? LE SIENTO UN RUIDITO...



...AHORA, LO QUE ES GENIAL ES EL NUEVO CARBURADOR "BESTIUS" DE DOBLE BOCA. LE DA MUCHO MÁS PIQUE...



PERO HAY QUE ABRIR UN CACHO MÁS LA LUZ DE PLATINOS, ¿VIO?



Y SI UNO LE BAJA LA SUSPENSION Y LE PONE UNAS BRUTAS PATONAS...



DA DOSCIENTOS VEINTE COMO NADA, ¿EH? PERO, ESO SÍ, HAY QUE CAMBIAR EL SISTEMA DE FRENOS...



BUENO, LE DEJO LA BICI ENTONCES... A VER SI ME LA TIENE PARA EL LUNES QUE LA NECESITO, ¿EH?



INODORO PEREYRA

"EL RENEGAU"

CONTRA
EL BASILISCO!

REVISIONISMO DE LO PUBLICADO :

Inodoro Pereyra, Nazario y Mendieta llevan un arreo de 32.500 gallinas. Entre ellas, la valiosísima Miss Leghorn. Son atacados por los indios que matan a Nazario y pretenden robarse la tropa. Inodoro, una tarántula rabiosa, se opone y debe batirse a duelo con Pico Fuerte.



el gallo de riña de Pincén,
ala que es daga en el combate,
cresta que raya el aire
tenso de la tarde, puyón
que triza el calor de la
pelea, ojos que son la brasa
que palpita en las oquedades
umbrosas de la noche



JIK
JAP

No es de arriar
con el poncho
este
animal



¿Cómo la va
yevando
Inodoro?

Creo que pal
campo santo
Mendieta

El mismo sol
brutal del
mediodía
palideció de
frío



Inodoro Pereyra a merced del gallo
mercenario!



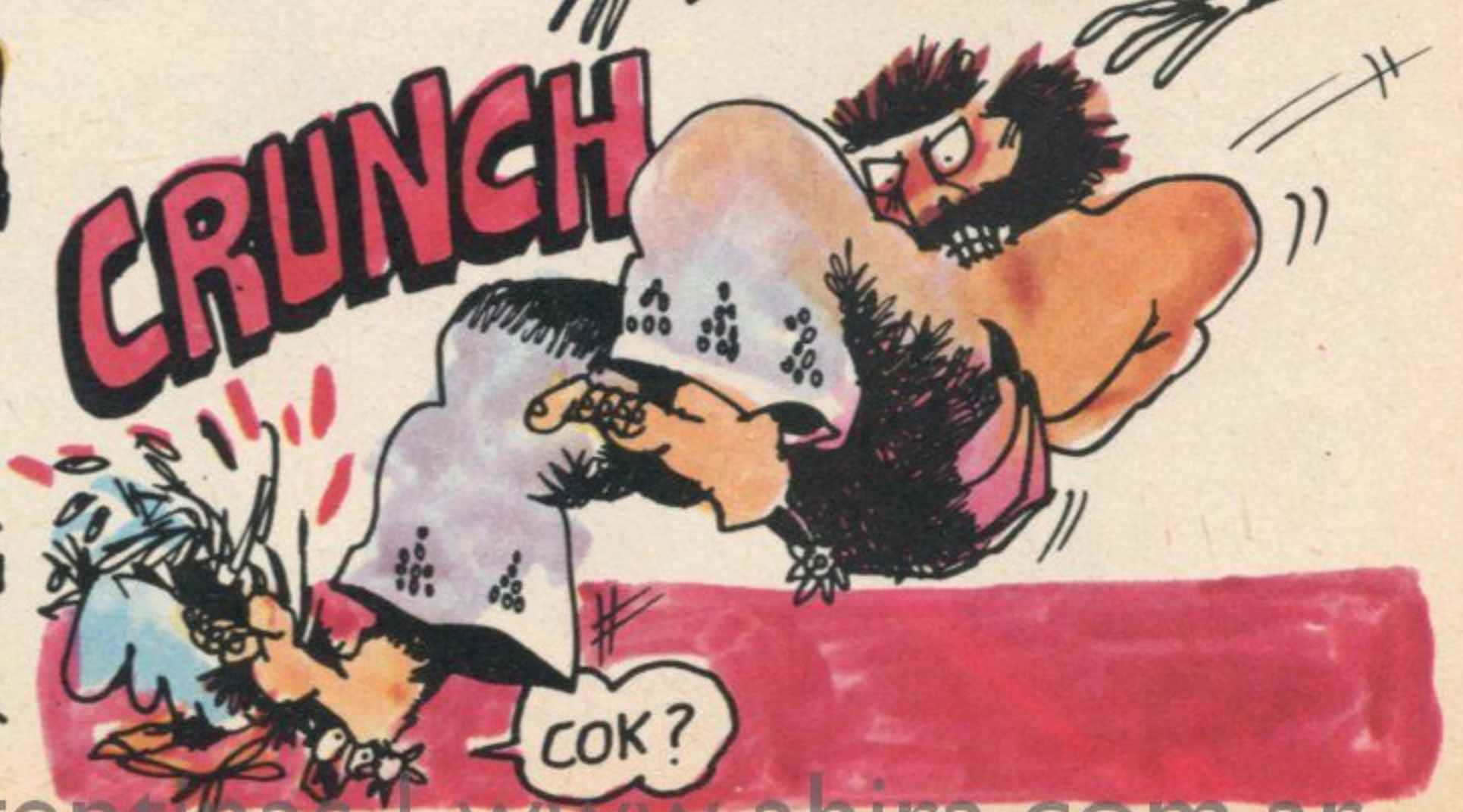
¡la gayina
campiona!



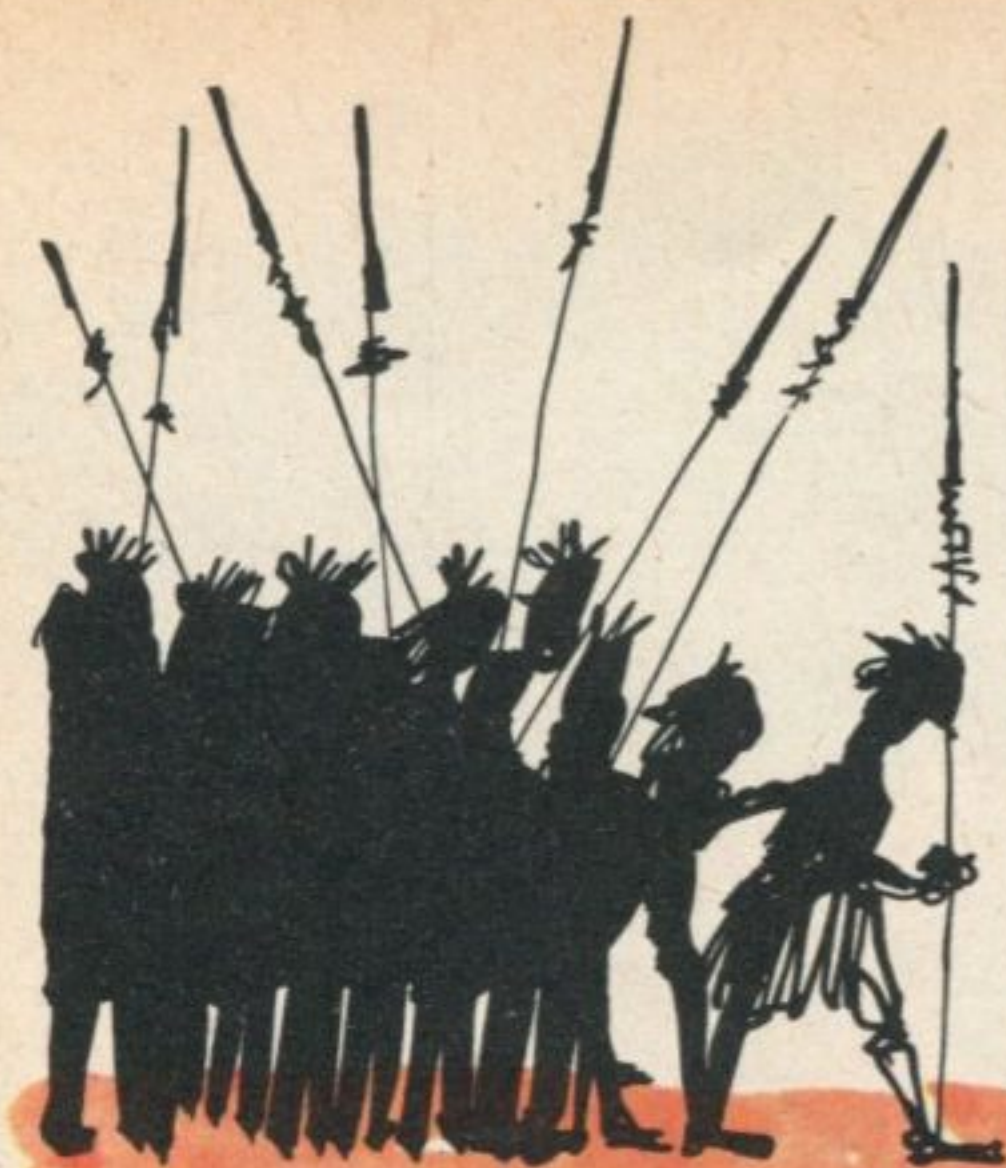
No descuidando
Pico Fuerte!



CRUNCH



COK?



Inodoro Toro ganando. A Pico Fuerte perdiéndolo mujeres. Indios no yevando gayinas.

Sabiduría pampa nuevamente aplicada en la práctica



Momento Pincén. Yo querer gayina que distrajo Pico Fuerte



Yo trayendo flechas que piensan solas.

Trayendo agua de fuego y vaca con hombreras: el búfalo



Ustedes sólo mandando diarrea infantil



Nosotros primero pensando en los niños, Chatanooga



Indios yevando gayina campiona y petro Mendieta. Si Inodoro persigue indios, indios haciendo charque petro Mendieta.

También yevando cabayos



y ya lo ven y ya lo ven somos los pampas de Pincén



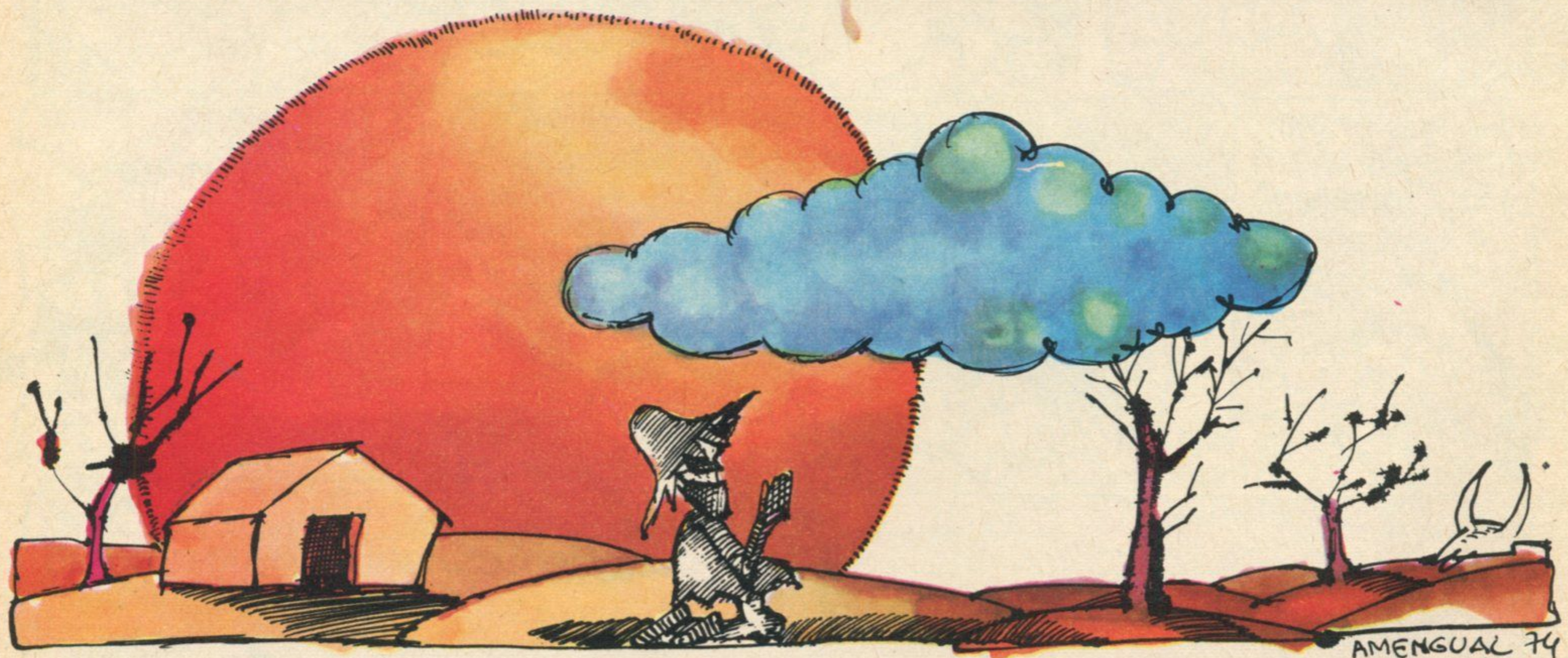
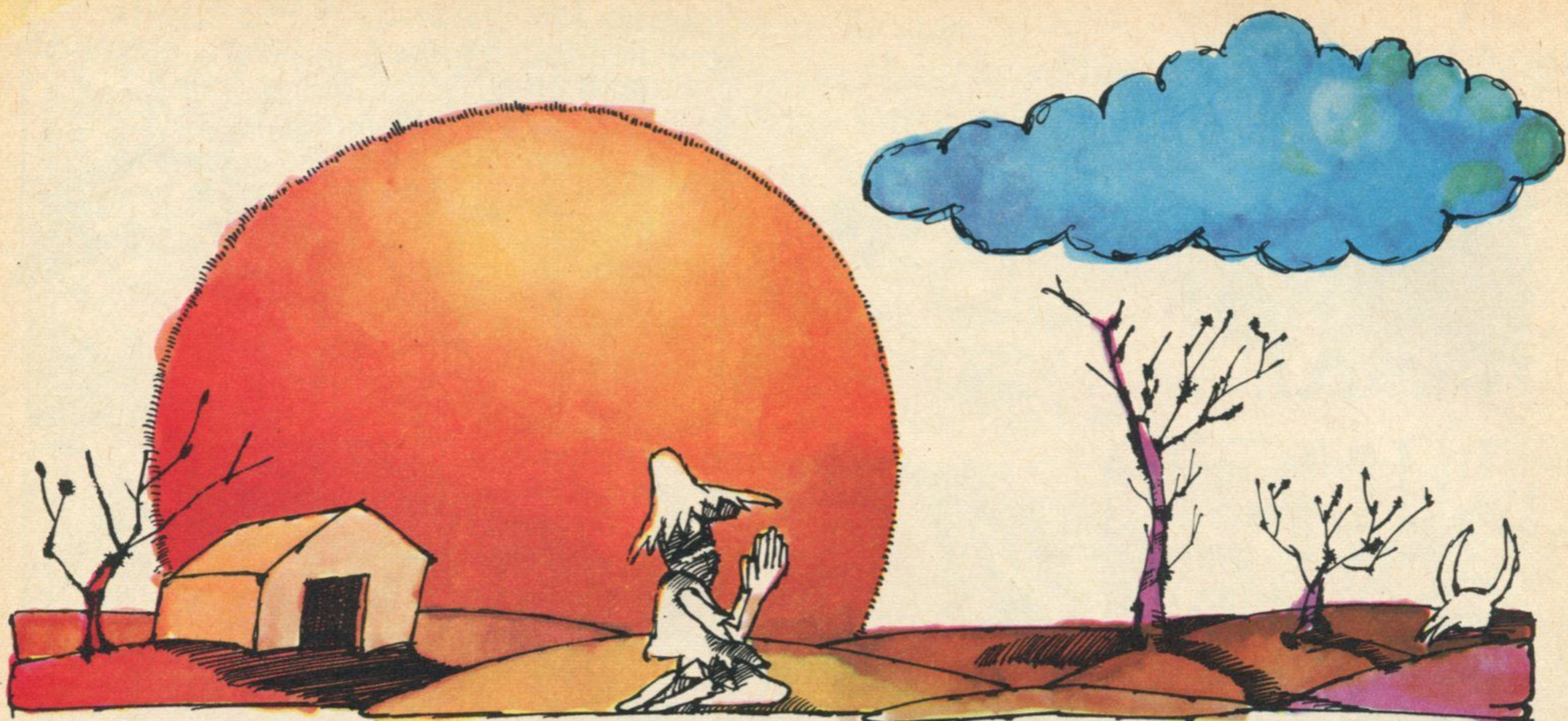
Inodoro...mota montañaz, brizna vernácula en la soledad peripatética de la pampa...



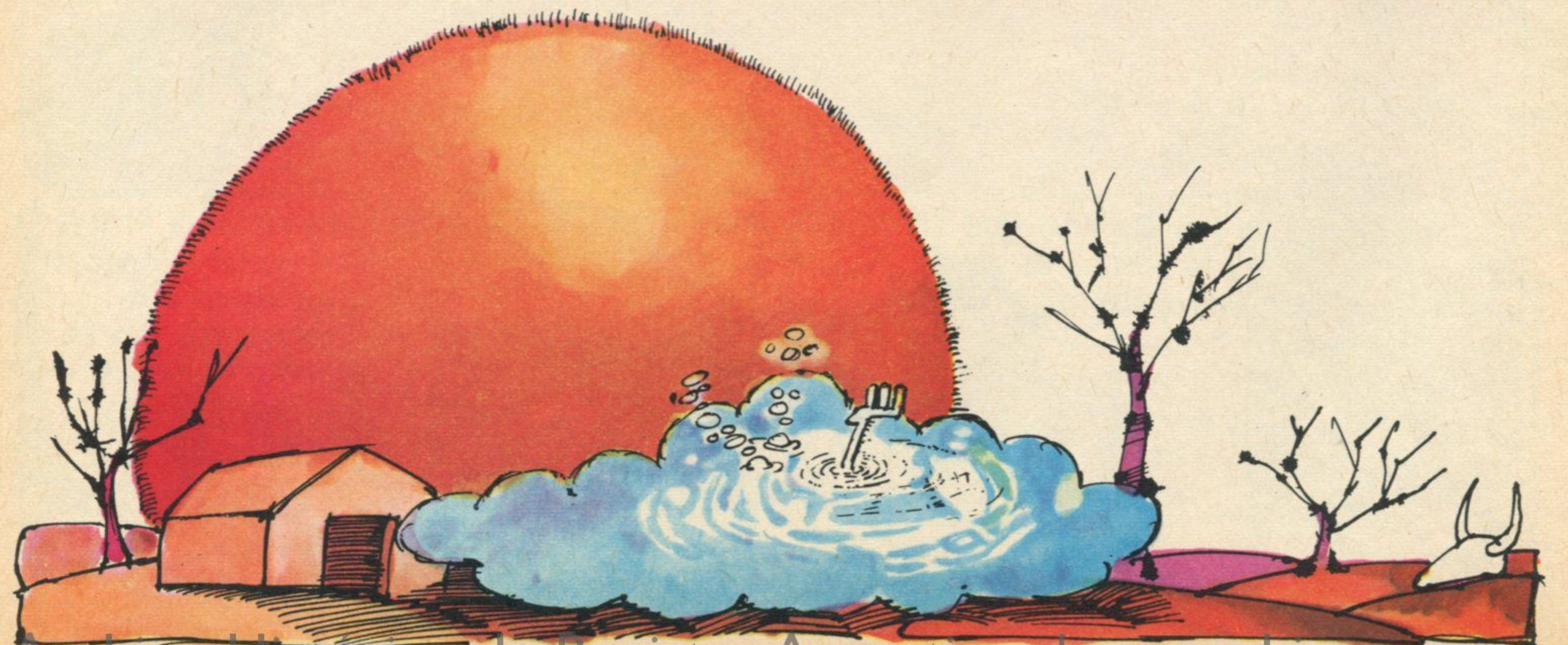
pal gaucho que tiene espuelas la pampa es un corralito



La picardía crioya al poder! Inodoro en busca del Mendieta. En el próximo número "ENCUENTRO CON KUNG-FU"

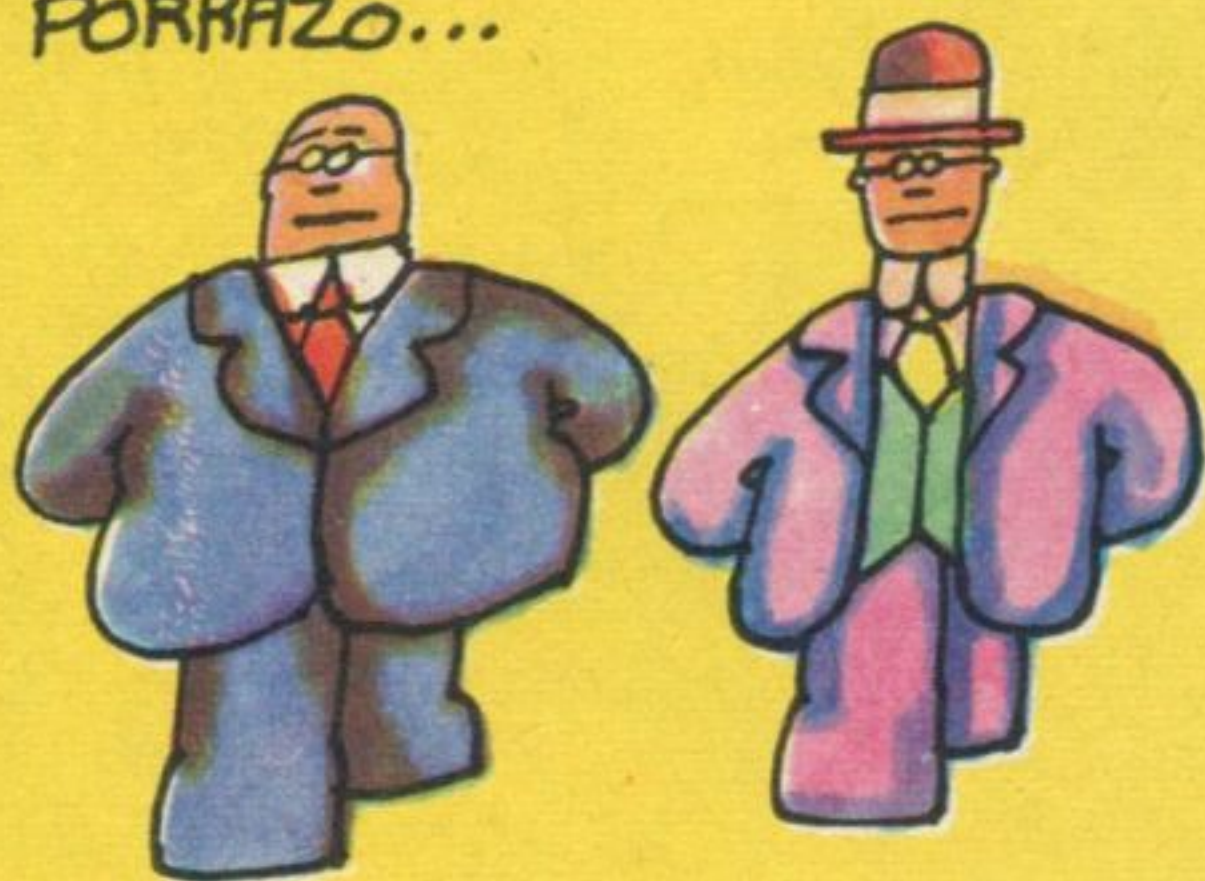


AMENGUAL 74



Serguei, o no Serguei...

QUISIERA CREER
QUE LA GENTE BUENA
EXISTE... PERO
CADA DÍA ME LLEVO
CADA DESILUSIÓN,
CADA PORRAZO...



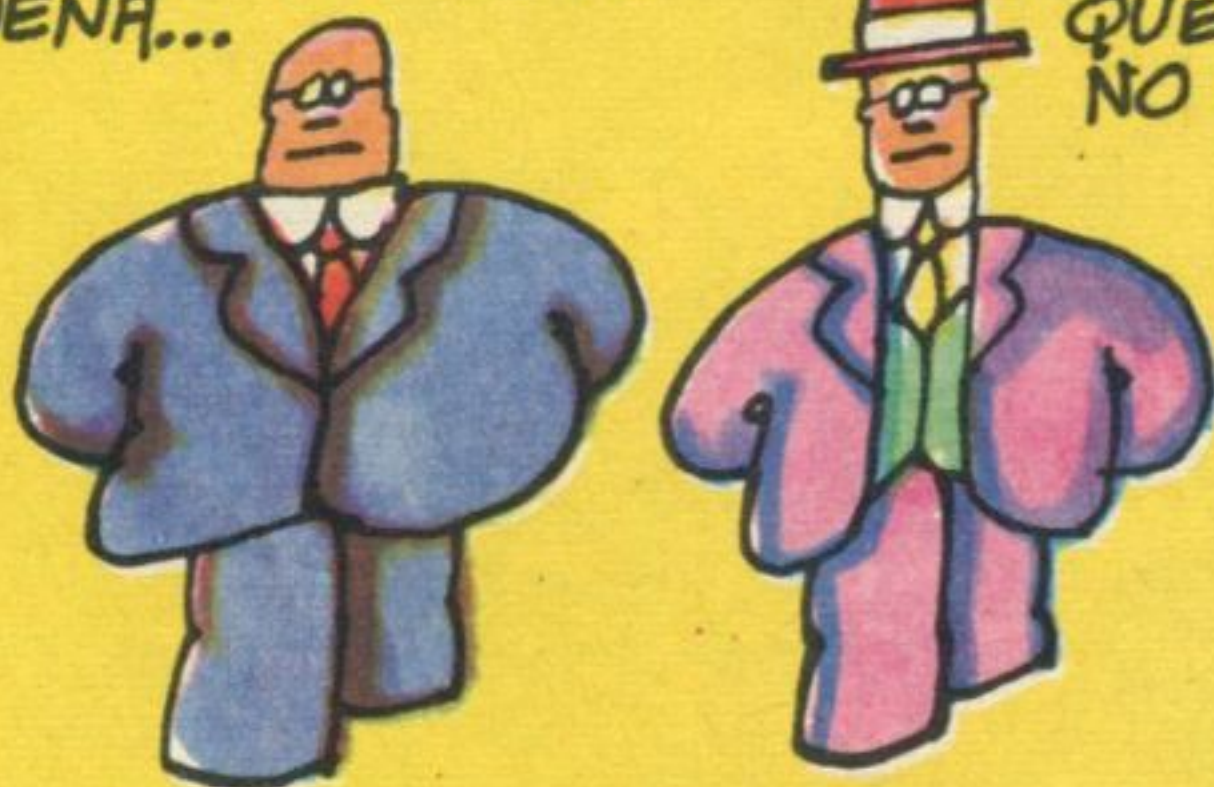
Y SE LOS VA A
SEGUIR LLEVANDO...
LA GENTE BUENA YA
NO EXISTE, AMIGO.
VAYA CONVEN-
CIENDOSE...

NO HAY QUE
PENSAR ASÍ...
YO TENGO FE...
LO QUE PASA
ES QUE CUESTA
ENCONTRARLA

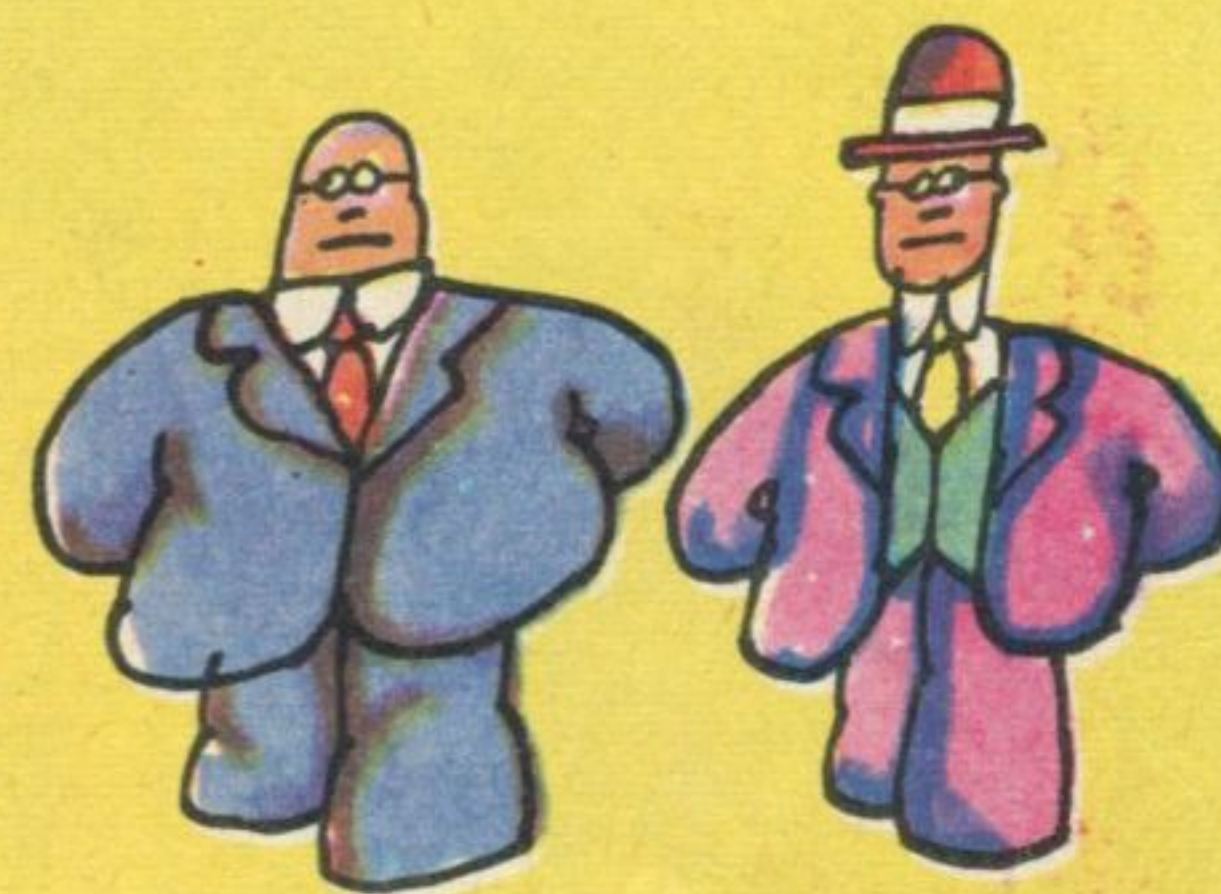


SI SIGUE PENSANDO
ASÍ VA A SUFRIR
MUCHO EN LA VIDA,
AMIGO. LA GENTE...
TODA LA GENTE ES
MALA. NO
SE HAGA
ILUSIONES...

UD. ES MUY
PESIMISTA.
YO EN CAMBIO
SEGUIRE PENSANDO
QUE AUN HAY GENTE
BUENA...



YO SE LO QUE LE
DIGO. LA ÚNICA
MANERA DE ADQUIRIR
SEGURIDAD EN ESTE
MUNDO ES SABER
QUE LOS DEMÁS
NO VALEN NADA...



29

¡ARRIBA LAS MANOS!
DEME SU PLATA
Y VAYASE...



EN FIN...
CINCUENTAMIL...

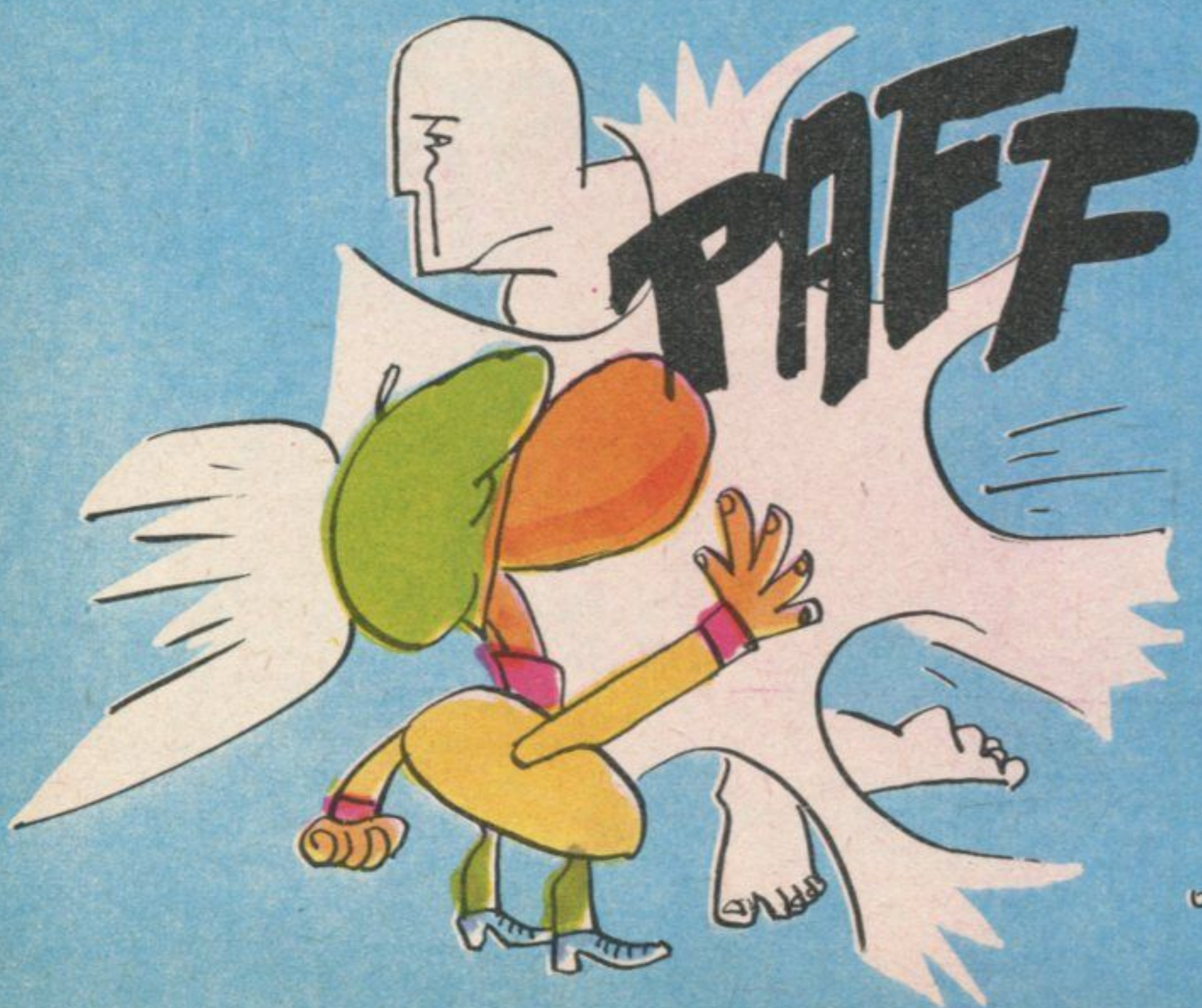
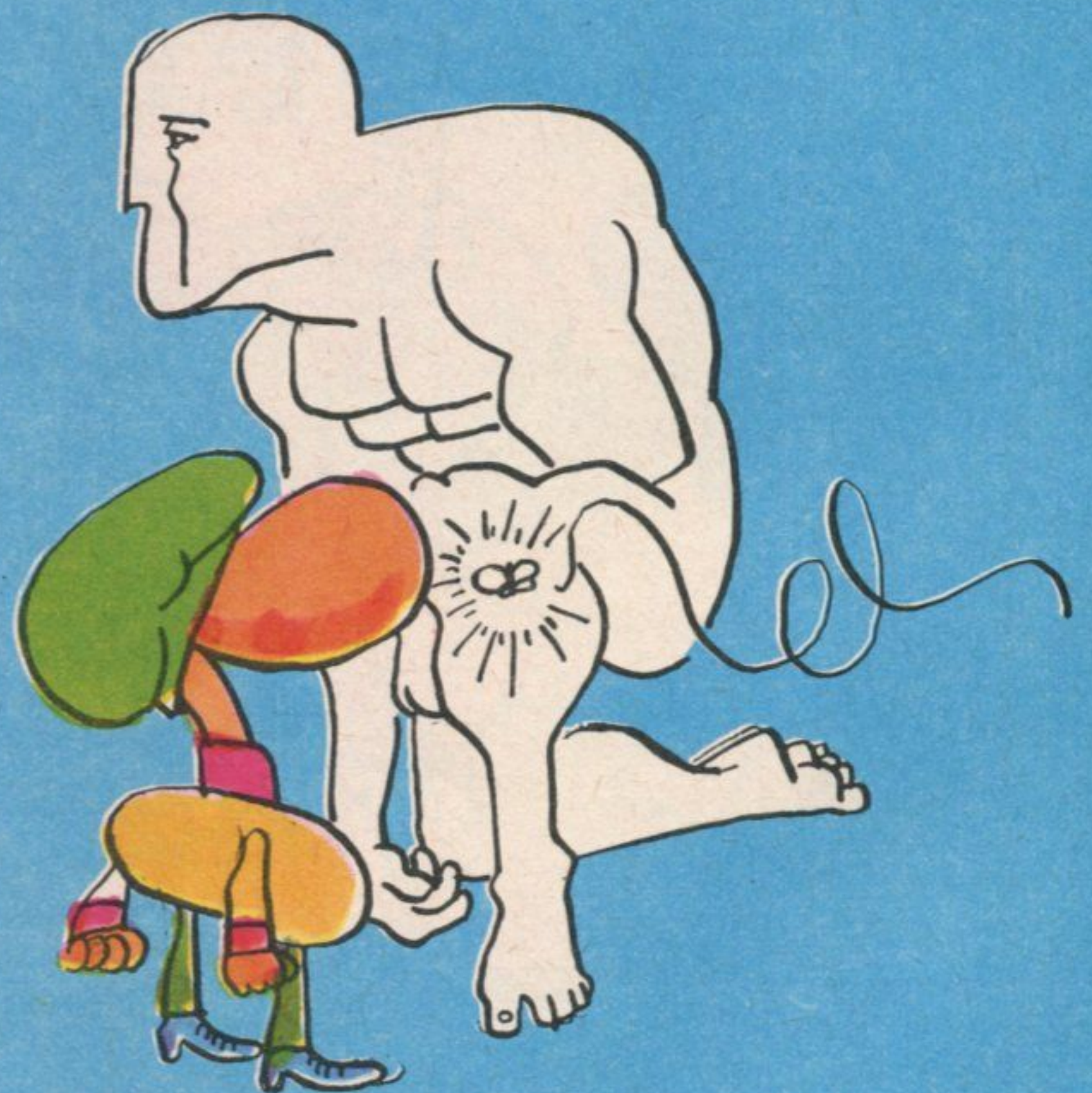
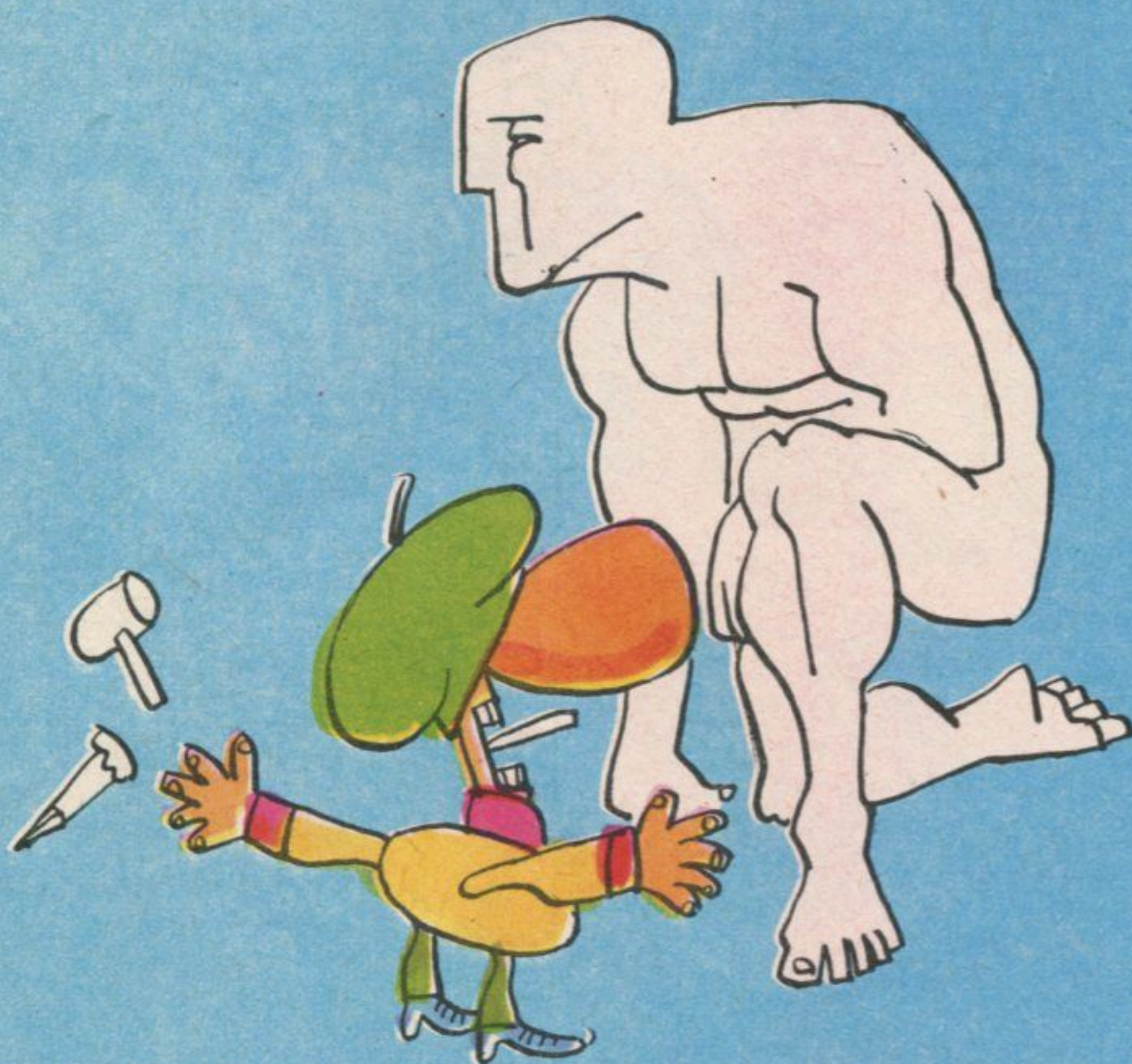
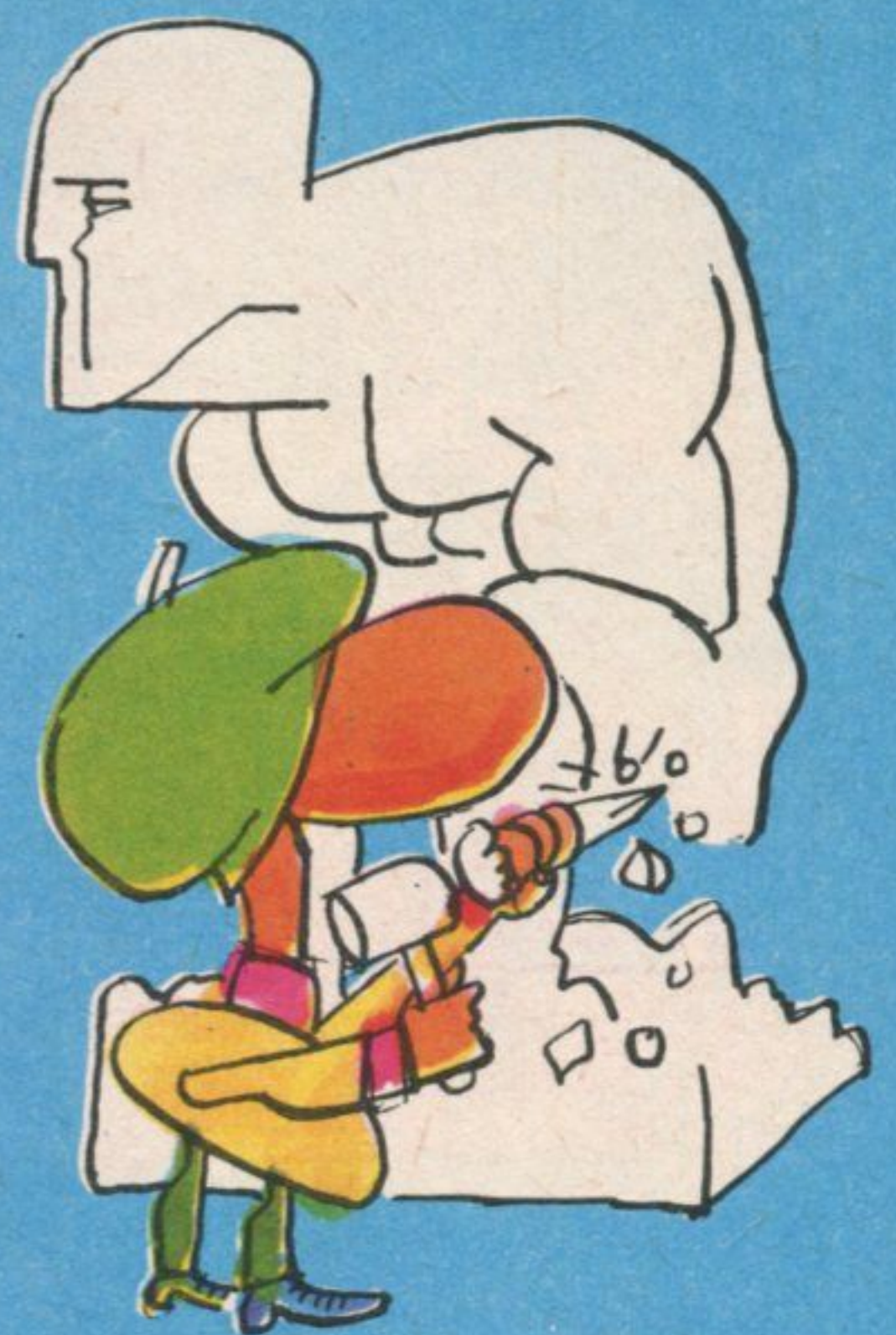
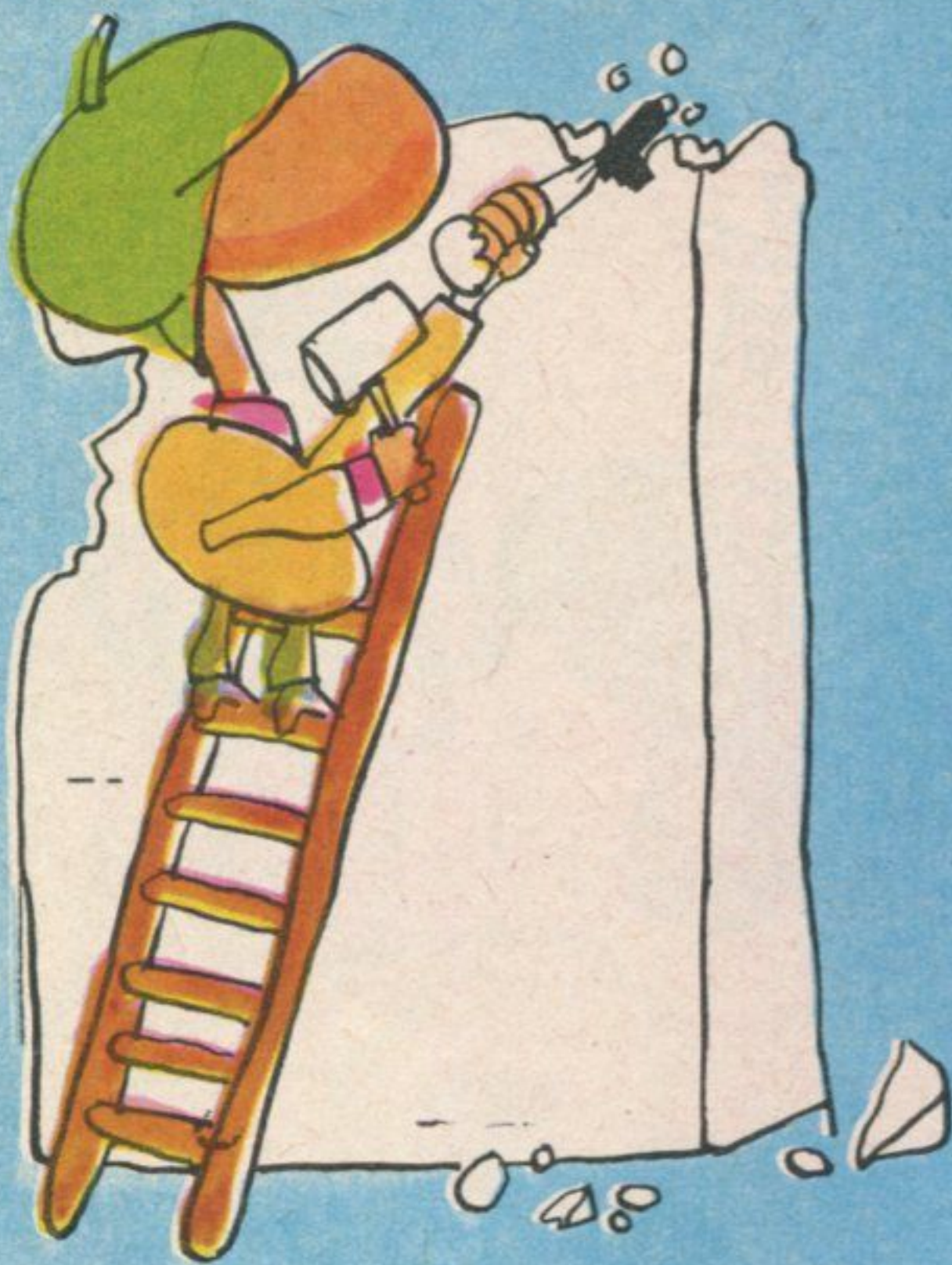


UN PSICOANALISTA
LE HUBIERA SALIDO
MAS CARO...



Perloto

por Killian





Triunfo del ignorante

Chico

Letra: Dolina y Marcucci

Conviene en esta vida ser ilustrado,
ser ilustrado.
La capital del Congo es Leningrado,
que digo, me he equivocado.

La ciencia y la cultura son el secreto,
son el secreto.
El tango La Traviata es de Rigoletto,
que digo, pa qué me meto.

Estudiar todo el día a nadie mata,
a nadie mata.
Don Pedro de Mendoza fundó La Plata,
que digo, metí la pata.

Este es el triunfo, madre, del ignorante,
que vivan los atorrantes.

Estudiando en los libros pronto aprendí,
pronto aprendí,
que el átomo es un bicho
chiquito así,
qué digo, pronto aprendí.

Hay que estudiar derecho pa tener labia,
pa tener labia.
El sabio Luis Pasteur inventó la rabia,
que digo, fue Rivadavia.

Este es el triunfo, madre, del ignorante,
que vivan los atorrantes.

Chico

R.R. Quiroz

A-Z

Z-A

por Walter Ego

Eminentes zoólogos y naturalistas argentinos se han dedicado, con paciencia de hormigas y memoria de elefantes, a estudiar y clasificar las especies animales de nuestro país. Y así, dejando a la pobre Flora temblando como una hoja, surgió la fauna pampeana, la fauna cordillerana y un fauno muy simpático que no figura en ningún tratado. En la fauna bonaerense ubicaron al ñandú, la liebre y la comadreja, pero... ¿por qué solamente criaturas que

viven en campo abierto, cavan cuevas y trepan a los árboles? ¿Acaso en la ciudad no existen ejemplares con sobrados méritos para engrosar sus tomos? ¿O sólo hay que ser mamífero rumiante y caminar en cuatro patas para que la ciencia le dedique unos párrafos? La Fauna Bípeda de la Ciudad de Buenos Aires es también muy rica y variada, como se demuestra en el siguiente estudio.



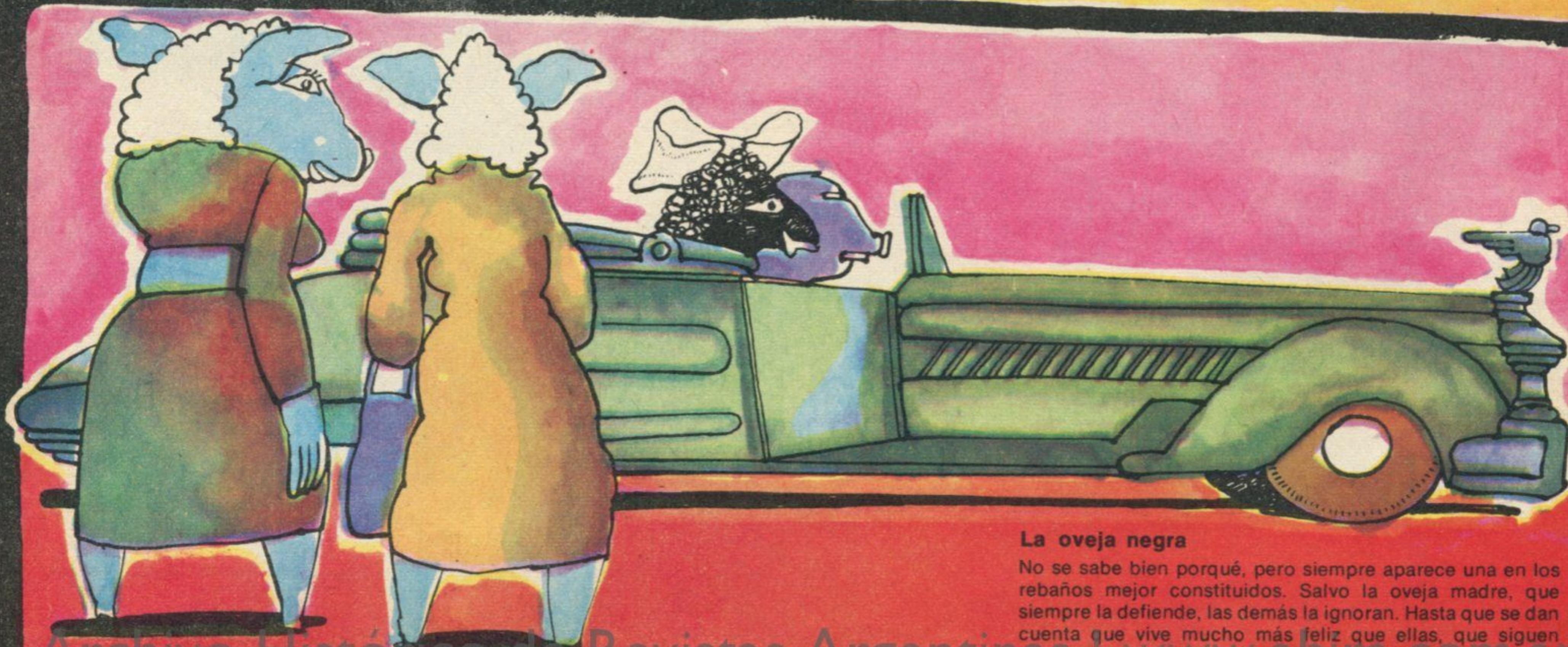
El picaflor.

Ave de chamuyo eficaz, que levanta rápido (vuelo). Frecuenta las zonas pesqueras, donde tira la caña y el medio mundo. Su canto comienza con un gorjeo que dice: "¿Solita, linda?"



El Zorzal Criollo

Sólo se conoció un espécimen, que murió en pleno vuelo. Aunque hace casi cuarenta años que dejó de gorjear, hoy se lo escucha mucho más que antes y hasta canta cada día mejor.



La oveja negra

No se sabe bien porqué, pero siempre aparece una en los rebaños mejor constituidos. Salvo la oveja madre, que siempre la defiende, las demás la ignoran. Hasta que se dan cuenta que vive mucho más feliz que ellas, que siguen rumiando el mismo pasto toda la vida.



El pobre gato

Su acentuado instinto gregario lo lleva a buscar siempre compañía, aunque los demás traten de mantenerlo al margen. Sin embargo toda familia, toda oficina, todo grupo de amigos tiene su pobre gato propio que aguantar. Es inofensivo y conviene tenerlo a mano para insultarlo cuando uno está con un humor de perros.



El ratón de biblioteca

Pasa la mayor parte del día en grandes cuevas repletas de libros, hasta que a la noche cierran y lo echan. Entonces busca la cueva particular con un congénere o se introduce en algún otro lugar cerrado pues el aire puro le resulta demasiado fuerte. Se diferencia del ratón común por su color ámbar pálido.



La mosquita muerta

Difícil de reconocer a primera vista, sobre todo por los del mismo barrio. Tiene la propiedad de mimetizarse con el medio que la circunda y aparentar que estudia en la Pitman cuando en realidad no le queda nada que aprender.

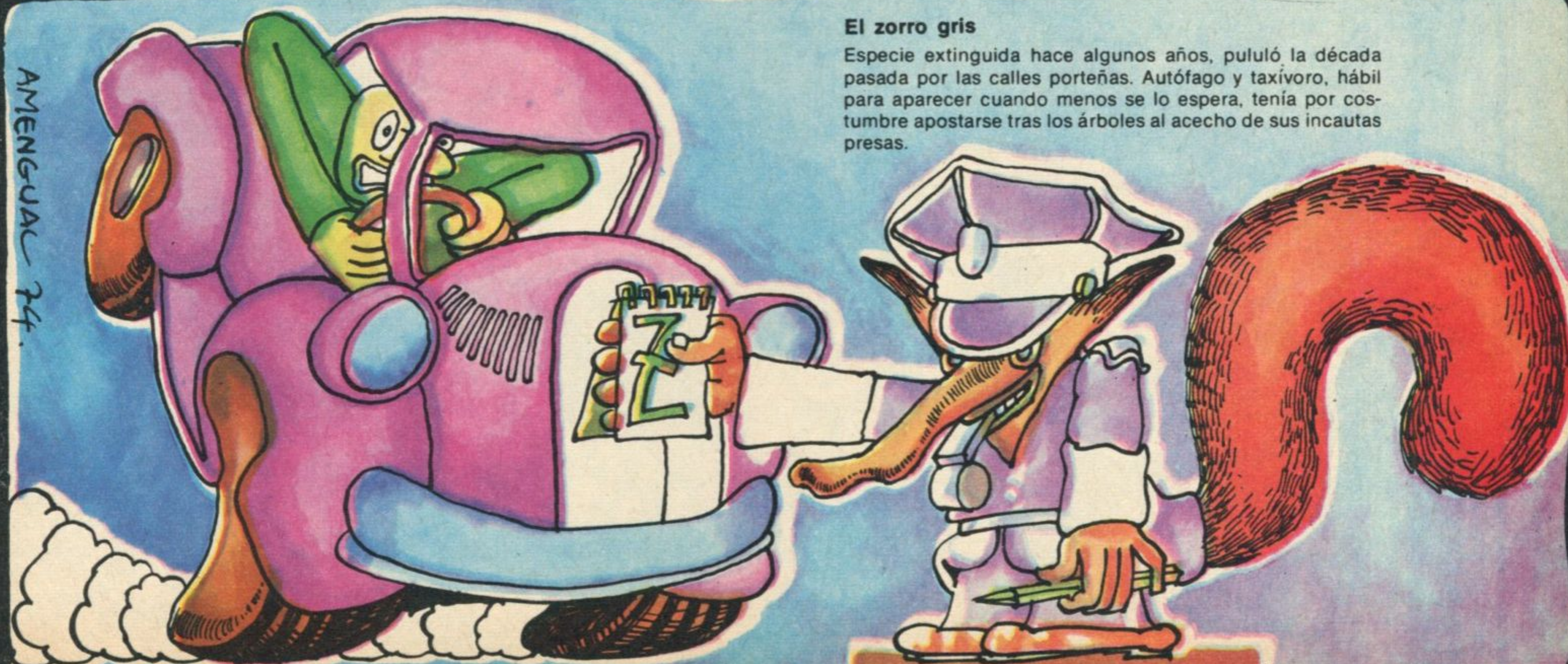


El pájaro de mal agüero

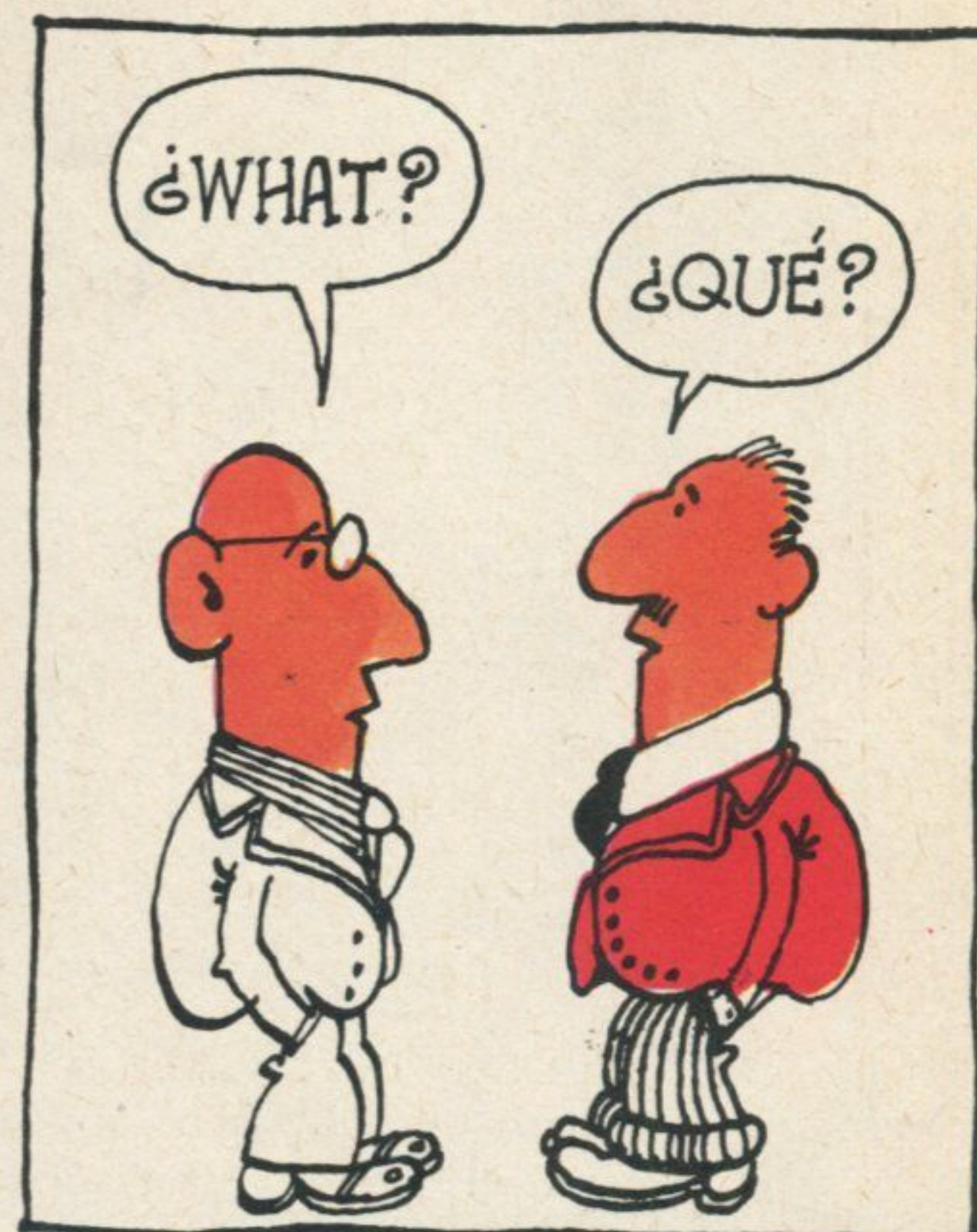
Plaga nacional. Al verlo acercarse conviene no enfrentarse y emprender la retirada. Se presenta siempre solo y, sin que nadie se lo pida, grazna de la siguiente manera: "Así que salís para Mar del Plata con la patrona y los pibes? Un amigo mío se tuvo que volver porque no consiguió alojamiento... ¿Y cómo se te ocurrió poner empate? ¿No sabés que a Boca de local no le puede ganar desde 1953?"

El zorro gris

Especie extinguida hace algunos años, pululó la década pasada por las calles porteñas. Autófago y taxívoro, hábil para aparecer cuando menos se lo espera, tenía por costumbre apostarse tras los árboles al acecho de sus incautas presas.



Che Bróccoli, en qué idioma me hablás?



Bróccoli.

Instrucciones para ganar el mundial del 78.

(Y después no digan que no batimos la justa con tiempo)

Osvaldo Soriano se pasó como quince minutos pensando a todo lo que daba la manera de ganar el mundial de fútbol de 1978, aprovechando que somos locales y

sacando partido de algunas vivezas que nos honran. He aquí el resultado de la brillante lucubración de nuestro redactor gordo.

César Luis Menotti es un muchacho joven, serio, trabajador, de buena familia. Cuando se hizo cargo de la dirección técnica de Huracán, se produjo un milagro: el Globito salió campeón. ¡Y mire que habían sufrido los hinchas de Patricios! Todo el mundo elogiaba las exquisiteces de Huracán, pero cuando iba a las tortas empezaba el velorio. Tanto penaron que hasta se les ocurrió llamar a Pepe Peña para aventar las penas. Así les fue.

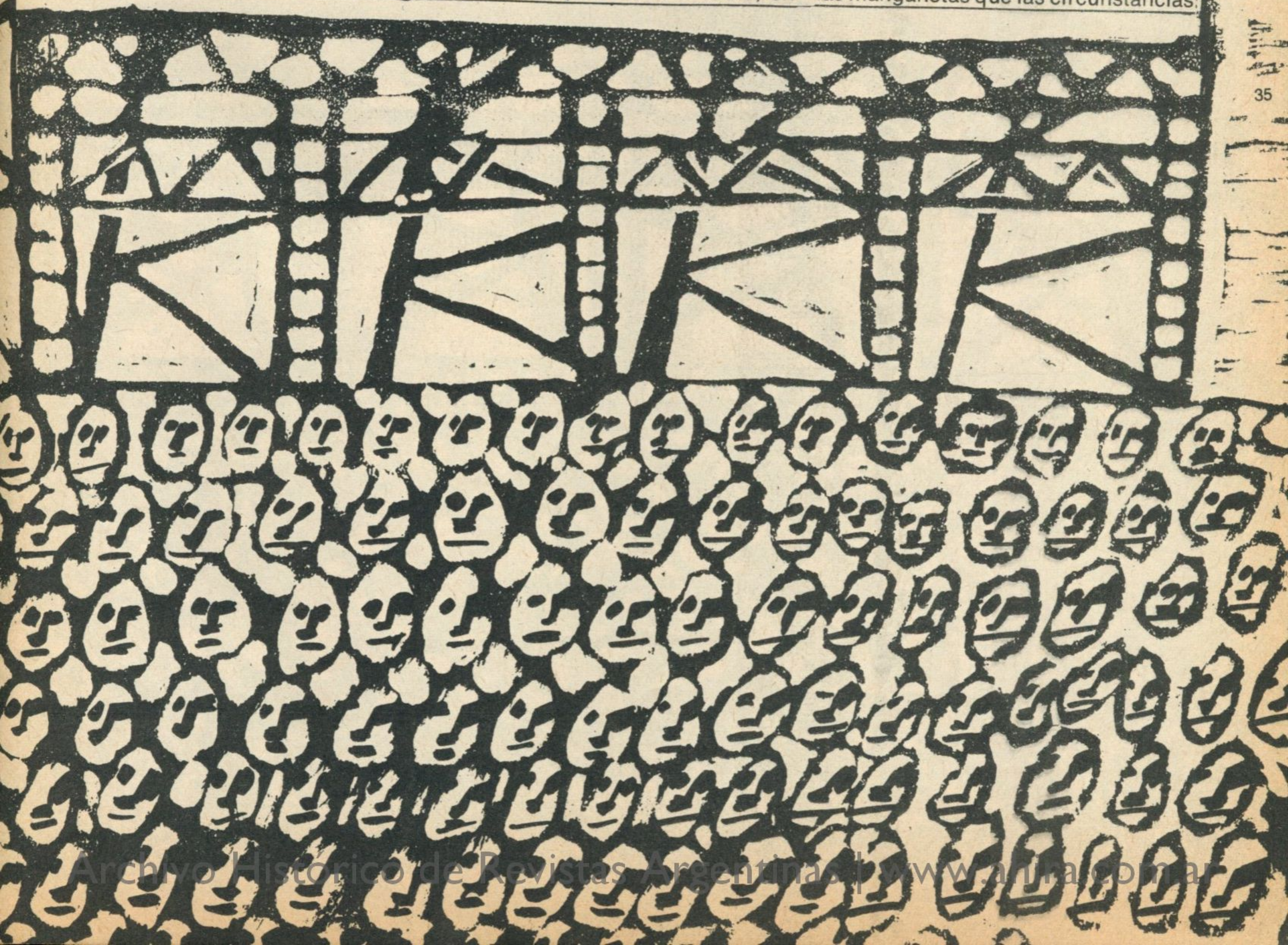
El caso es que la AFA, después de rajarlo a Vladislao Cap, llama a Menotti para que intente repetir la hazaña con la selección nacional. Muchos piensan que en 1978—cuando se juegue el mundial en la Argentina—este muchacho pintón puede dar el batacazo.

Se sabe que si el local no gana el campeonato, es un gil. En Londres, Inglaterra hizo todas las tramoyas necesarias y se quedó con el título; en

Alemania, los dueños de casa jugaron como el diablo y les hicieron pata ancha a los brillantes holandeses. ¿Qué pasará en Buenos Aires?

El asunto es claro: caiga quien caiga, la Copa no puede salir de acá, salvo que saquemos diploma de pelandrunes. Y se sabe que para vivos, los argentinos, ¿o no?

Para ganar este campeonato no habrá que jugar bien, sino hacer cada una de las manganetas que las circunstancias!



requieran. Porque —señor mío— estamos cansados de que digan por ahí que somos buenos para después darnos el premio consuelo.. ¿Se acuerda lo que pasó hace poco en Alemania? En la primera ronda perdimos con Polonia, empatamos con Italia y le ganamos a Haití; nada más que los muchachos del Baby Duvalier, pero nadie quería que nos fuésemos, de tanto espectáculo que dimos. Después perdimos con Brasil, con Holanda—por goleada—, empatamos con los alemanes comunistas y salimos séptimos.

¿Somos o no somos cancheros? ¿Quién es capaz de salir séptimo en un mundial de 16 participantes ganándole sólo a Haití?

Eso prueba, amigo, lo piola que somos. Ahora, acá vamos a tener que ser piola y medio si queremos ganar el torneo.

En principio, me parece un grave error darle la manija a Menotti. Este muchacho es afecto al buen fútbol, al lujo, al juego brillante. Pero ésa está bien que la hagamos afuera, donde nos

golean pero nos disculpan y después nos compran los jugadores. Acá, no. Acá nos conocemos todos; yo sé que usted, lector, no va a permitir que hagamos papelones en casa. Por eso, hay que prepararse para todo. Yo, como una modesta contribución a esta gran jarana que será para nosotros el mundial, me permito tirarles a Menotti y a la AFA algunos consejos. Bueno, no quiero ser pájaro de mal agüero, pero si usted llega como técnico del seleccionado al año 1978, yo prometo dar una vuelta olímpica en la cancha de River en calzoncillos, botas de goma, con la camiseta de Mengano y el perro Boneco de Lolo subido a mi cabeza.

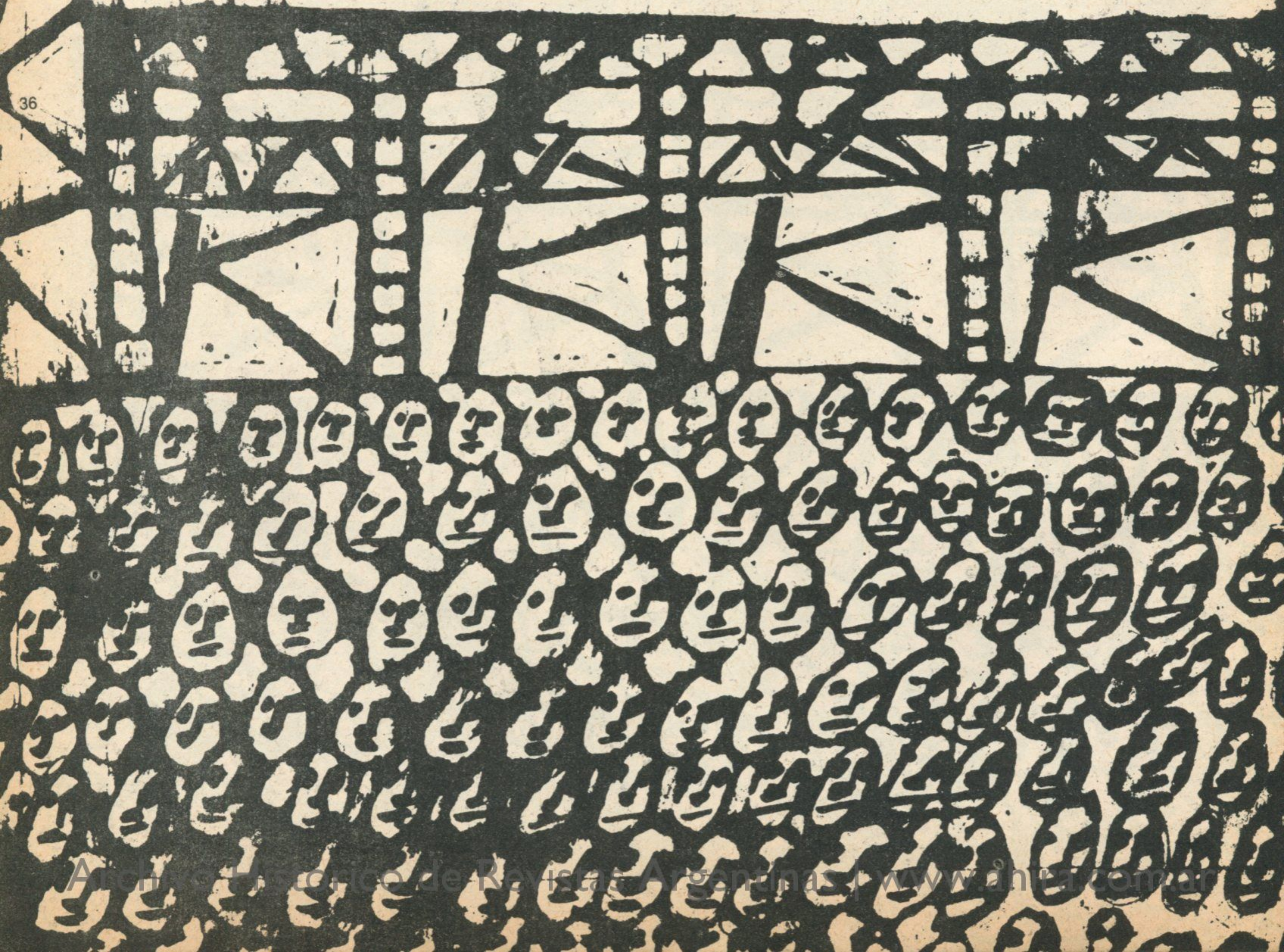
Pero supongamos por un momento que River Plate sale campeón y los milagros empiezan a ponerse de moda. Entonces—amigo Menotti—usted llega. Ya estará pensando en un estilo de fútbol tipo Babington, Brindisi, Mario Zanabria, Toti Veglio, Bochini, Bertoni. Creerá que ellos, con sus lujos, pueden ganarle a los europeos y a los uruguayos.

Espere que deje de reírme.

Yo le propongo otra cosa. Busque a once maletas—pero bien maletas—de esos que no sueñan mojar la blanca y celeste nunca. Dígaless lo que tienen que hacer y ellos se van a romper enteros por conseguirlo, porque no tendrán nada que perder, ¿sabe?

Le doy un ejemplo. Si usted le pide a Bochini que toque de primera y pique al vacío, el pibe le va a decir que sí; pero después, en la cancha, le hará un corte de manga y tratará de hacer la que hizo Houseman en el mundial de Alemania. Lucirse él.

En cambio, si usted le encarga lo mismo a un tronco como Héctor Scotta, tenga por seguro que toca de primera y pica hasta Mar del Plata, porque no tendrá quién lo defienda y sabrá que si no lo hace le dan el piro. Si usted le dice a Babington que marque, se va a ofender y le va a ir con el cuento a Panzeri. En cambio, si elige a un maleta sin remedio como Salvatierra, seguro que sigue a su presa hasta el vestuario. Así, le sugiero una lista de



troncos que harán roncha en 1978 si usted les da una oportunidad:

Gironacci; Zuccarini, Fanessi, Domínguez y Tato Medina; Mateos, Salvatierra y Amado; Héctor Scotta, Néstor Scotta y Durso.

A ellos podría usted agregar a Spilinga, Giustozzi, Pedro Chazarreta, Osvaldo Pérez, Pagnanini, Giachello, Mouzo, Pellerano, Rico, y tantos otros que ahora andan por Deportivo Mandiyú, Godoy Cruz de Mendoza, Desamparados de San Juan y demás equipos de los que usted deberá tomar debida cuenta.

No avivar giles

He visto—con desagrado, por cierto—que es propósito de la AFA poner la cancha de River como un billar. ¡Qué poco sentido común, Dios mío! Hemos vivido años diciendo que en ninguna cancha del mundo hay tanto pozo como en las argentinas. Pues bien, dejémoslas así. Nuestros troncos ya están tan acostumbrados a los baches, que hasta se los conocen de memoria y los gambetean a la carrera. Dejemos que los giles de afuera vengan desprevenidos y se rompan los

tobillos cada vez que se entierran en una vizcachera. Lo contrario sería darles la ventaja de jugar en una cancha como las que ellos conocen y los nuestros no. De tal manera, propongo que el mundial se juegue en las canchas de Argentino Juniors, San Lorenzo y All Boys en el estado en que se encuentran ahora.

Otro groso error es pedir que jueguen 20 equipos en el mundial en lugar de 16. Si no le podemos ganar a unos pocos, yo me pregunto cómo haremos para ganarles a los cuatro nuevos, aunque sean africanos.

Creo que el técnico debe ser Juan Carlos Lorenzo. Nadie como él conoce la tanga de regar la cancha para volvérsela pesada a los equipos ligeros, meter fotógrafos de grupo que encandilen con los flashes a los delanteros rivales y mil trucos más que hacen a nuestra idiosincrasia de pioletas.

La coordinación de las barras que alentarán a Argentina debe estar en buenas manos: el **Tula**, **Milanese**, la **Gorda Matosas**, son buenos ejemplos de lo bien que podemos quedar en cuanto a comportamiento se refiere.

El jefe deberá ser el **Tula**, por su carácter internacional reconocido.

Si pese a todo perdemos el partido, a los que presenciaron la derrota se les dirá por los parlantes que se trataba de un amistoso, y que el bueno se jugaba en otra cancha, a puertas cerradas.

No hay que avivar giles, señores. Hagamos todos como ese patriota que es Alberto J. Armando. Hace dos años dijo que para el 25 de mayo de 1975 inauguraría el nuevo estadio de Boca en la Ciudad Deportiva. Los zoncitos extranjeros se lo creyeron y planearon sus partidos según las características del estadio maravilloso que Armando les vendió.

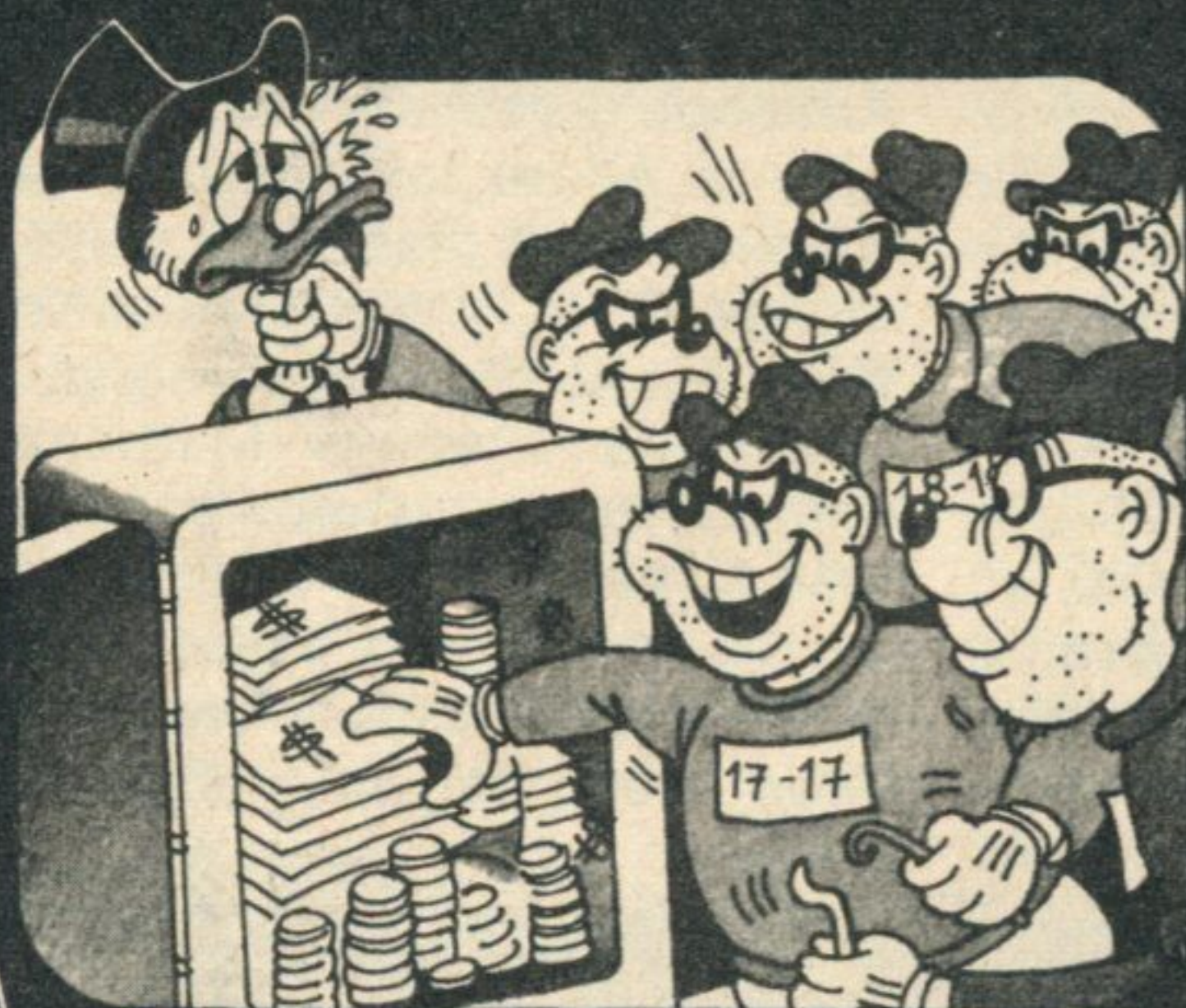
Nosotros, cancheros, sabíamos que Armando les estaba haciendo tragar la píldora. Ahora los inocentones tienen que hacer sus planes respecto al estadio de River, y eso los vuelve locos. Gran estrategia, don Armando.

Creo que Ezequiel Martínez y Armando—que estuvieron en aquella exitosa fórmula de las elecciones del 11 de marzo del año pasado—tendrían que ser nombrados al frente de la AFA. Ellos saben lo que hacen. Además, Armando quiere y puede.

Los comerciales de televisión.

Esta es una que los publicitarios todavía no habían pensado. Ya que hacen comerciales de televisión apelando a los rostros de automovilistas, actores, cantantes, futbolistas y profesionales célebres para aumentar ventas con testimonios reconocibles, ¿por qué to-

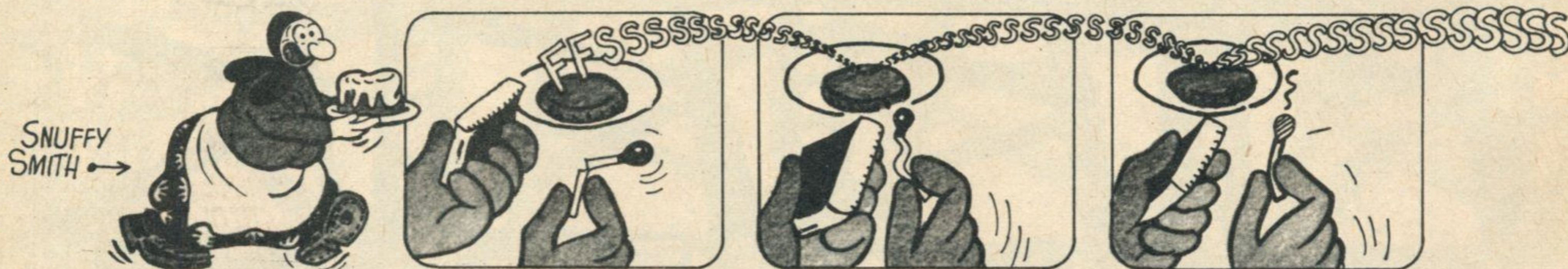
davía no han recurrido a los personajes de historietas? Son muy conocidos y, además, en algunos casos ostentan el physique du rol exacto para promover determinadas líneas de productos. Fíjense, si no: Betty Boop tiene las curvas justas para vender bikinis; Mister Ma-



Con manos artesanas usted lo puede hacer.



¡Hable con mi secretaria!



- Uno, se rompió... ...otro, estaba húmedo... ...otro, no encendió...



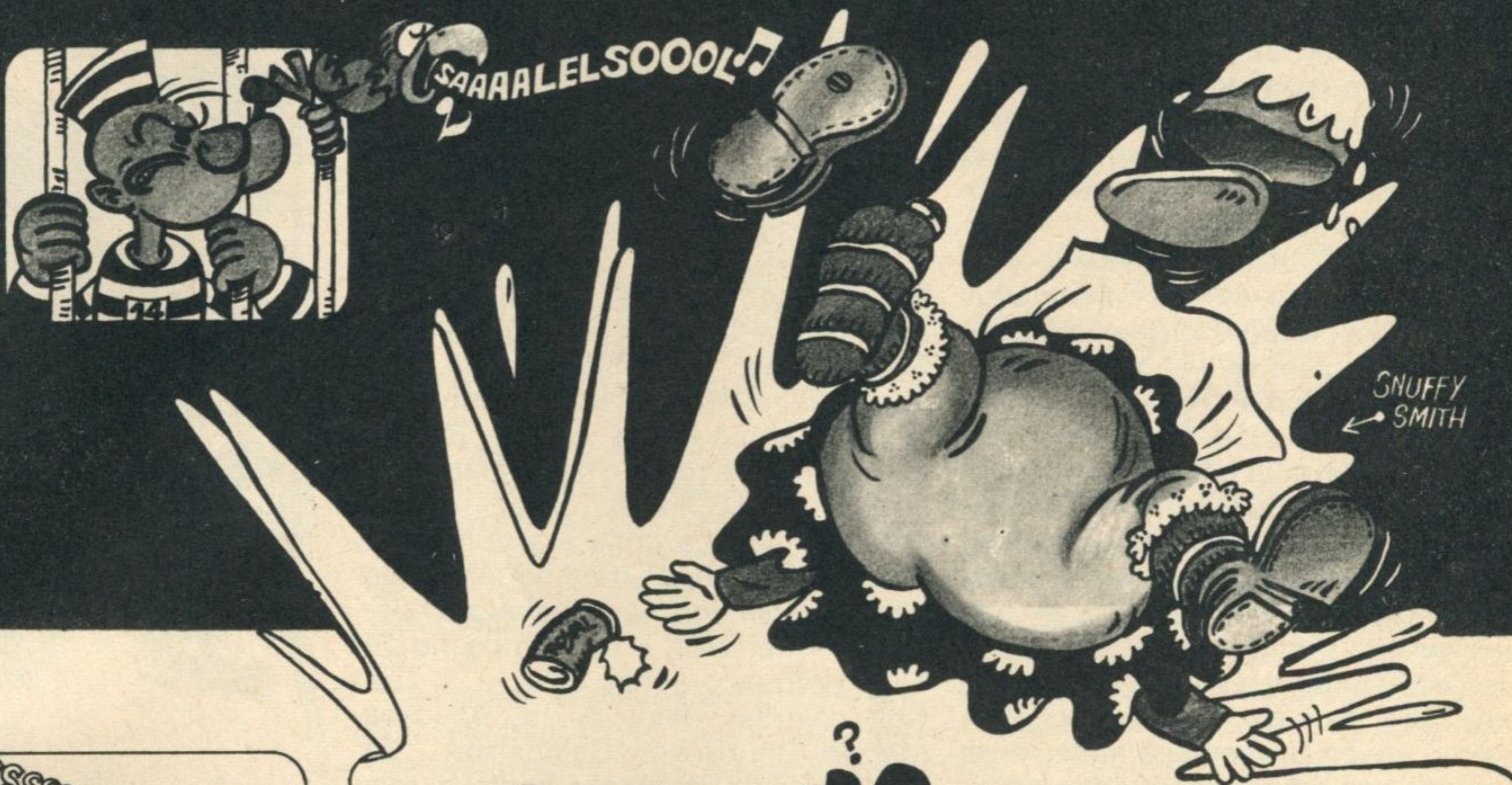
Desde su lugar de trabajo, nos habló don Manolo...

con personajes de historieta.

goo es el hombre ideal para exhibir nuevos modelos de anteojos para sol; ¿quién mejor que Bugs Bunny para higienizar sus dientes con un dentífrico mentolado?; si hay que levantar a un detergente, que llamen a Ramona; y si se quieren vender terrenos en la ladera sur del

Aconcagua, a lo mejor el Mago Fafa puede.

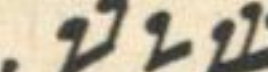
En las siguientes secuencias, Alberto De Piero desarrolla esta idea. Los archiconocidos y divertidos personajes que eligió elaboran para usted, amigo televidente, una nueva manera de hacer publicidad.

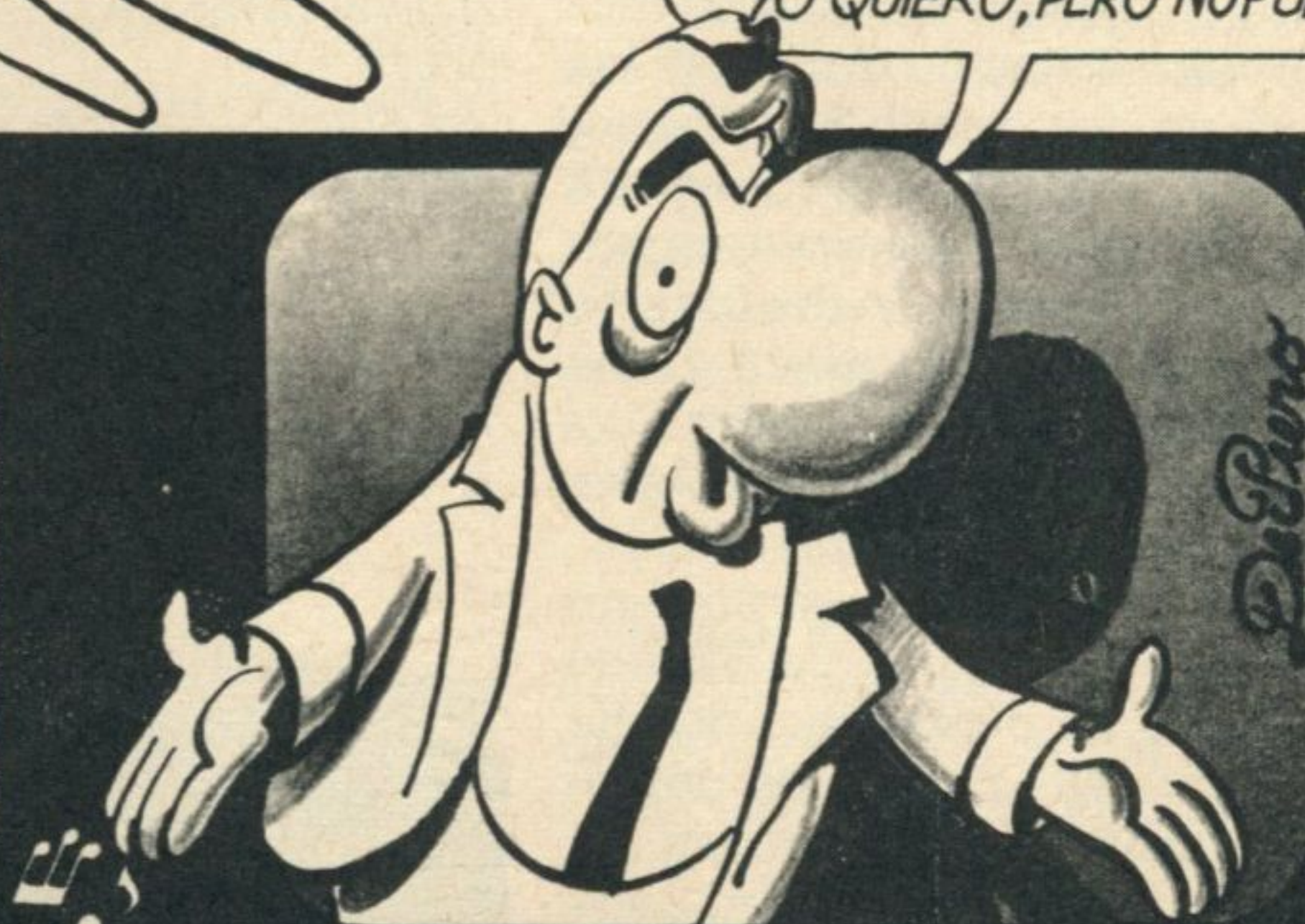
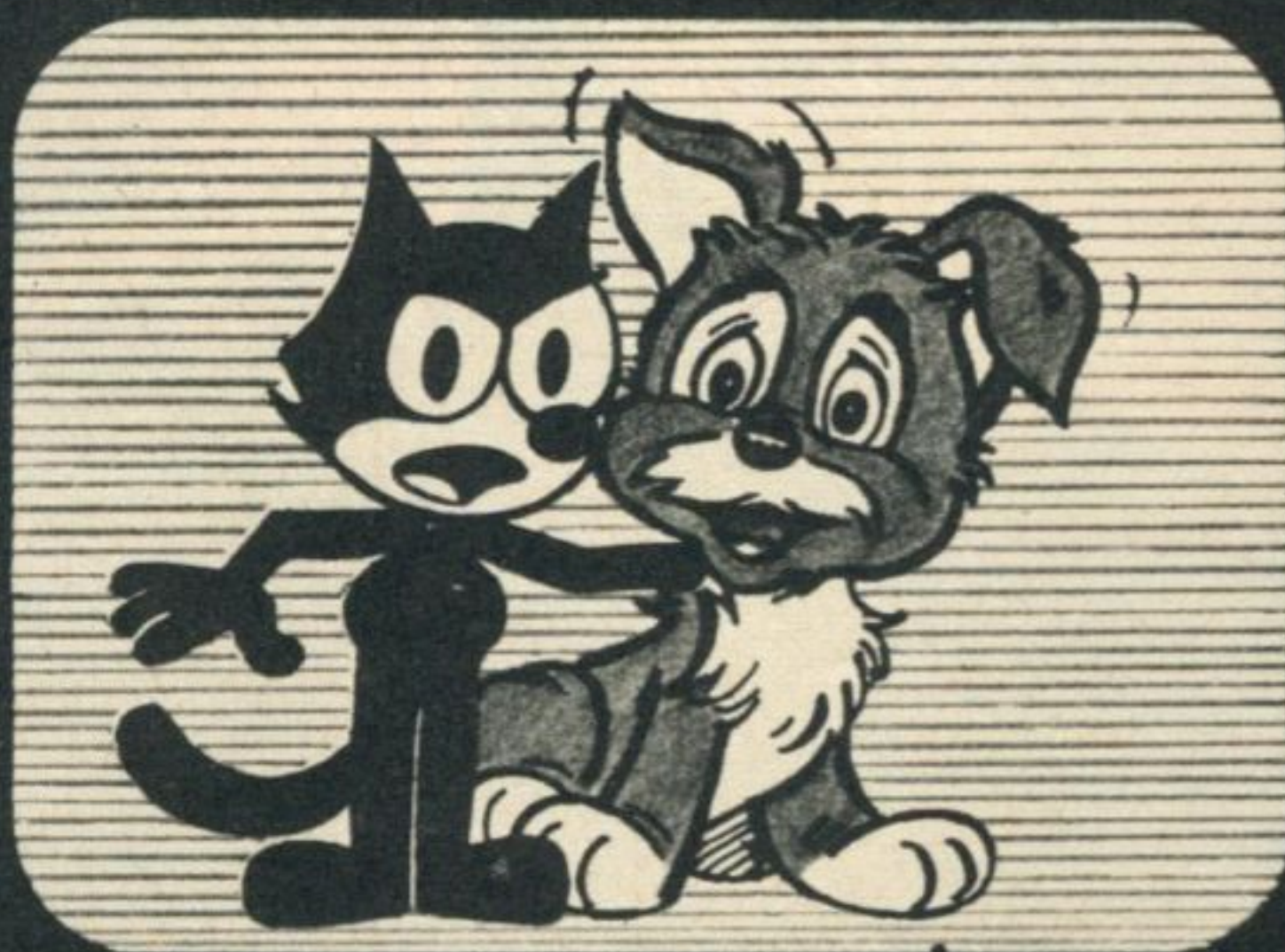


...y este pícaro gordito...

BOOM!!

BARNEY
GOOGLE

YO QUIERO 
ACERTAR EL 27 A LA QUINIOLA,
QUIERO A TU HERMANA 
Y A LAS MINAS DE MI BARRIO.
QUIERO LA GUITA DE ANCHORENA,
 YO QUIERO, SI... 
YO QUIERO, PERO NO PUEDO.



 - Mi papá no quiere
nenes en casa...

Mi Buenos Aires querido.

Qué ha quedado de Buenos Aires? Pregunta difícil, compañero. Dicen los jovatos que esta metrópoli era una maravilla antes, hasta que a Corrientes la hicieron ancha, le sacaron los tranvías y se quedó sin la augusta, memorable figura de Carlitos Gardel.

Sin embargo, Buenos Aires sigue existiendo. En aquella época, los porteños se ponían contentos porque habían inventado el colectivo y el gol olímpico. La ciudad ocupaba el cuarto lugar del mundo en población. Claro, entonces la China no existía para los compadritos de funyi y pañuelo al cuello, o para los señoritos del Club del Progreso. Hoy nos cuesta reconocer que hasta San Pablo, en Brasil, es más grande que nuestra querida Buenos Aires.

Uno podría llegar a odiar a Buenos Aires si un día tomara definitiva conciencia de que en esta ciudad manejar un auto es más difícil que andar en bicicleta en un cine, o que hablar por teléfono es una aventura tan fascinante como tocar timbre en una tumba de la Chacarita, por nombrar sólo un par de cosas de las que renegamos todos los días.

Pero, claro, están las minas, que cualquiera —y con más vehemencia el viajero— asegura que son las más hermosas del mundo, vistas de donde se las vea. Y también nos queda San Telmo, el teatro Colón, Palermo, los colores de Boca (o de Argentino Juniors, según el gusto), para escarbar en los lugares comunes de lo que nos gusta y nos revienta de este puerto de río.

Y el calor en verano, vio? Y las librerías abiertas hasta la madrugada, no?

Pero estas cosas, convengamos, no hacen a la esencia misma de Buenos Aires. A veces uno piensa qué nos ha quedado de aquella ciudad de personalidad arrasante, cuyas veredas albergaban los pasos de los hermanos Podestá, de Carlitos, de Lisandro de la Torre, de Roberto Arlt. En aquellos tiempos las luces se encendían de gozo, las tanguerías no descansaban y era posible escuchar a Corsini y Ma-

galdi mientras el Zorzal se paseaba por Nueva York.

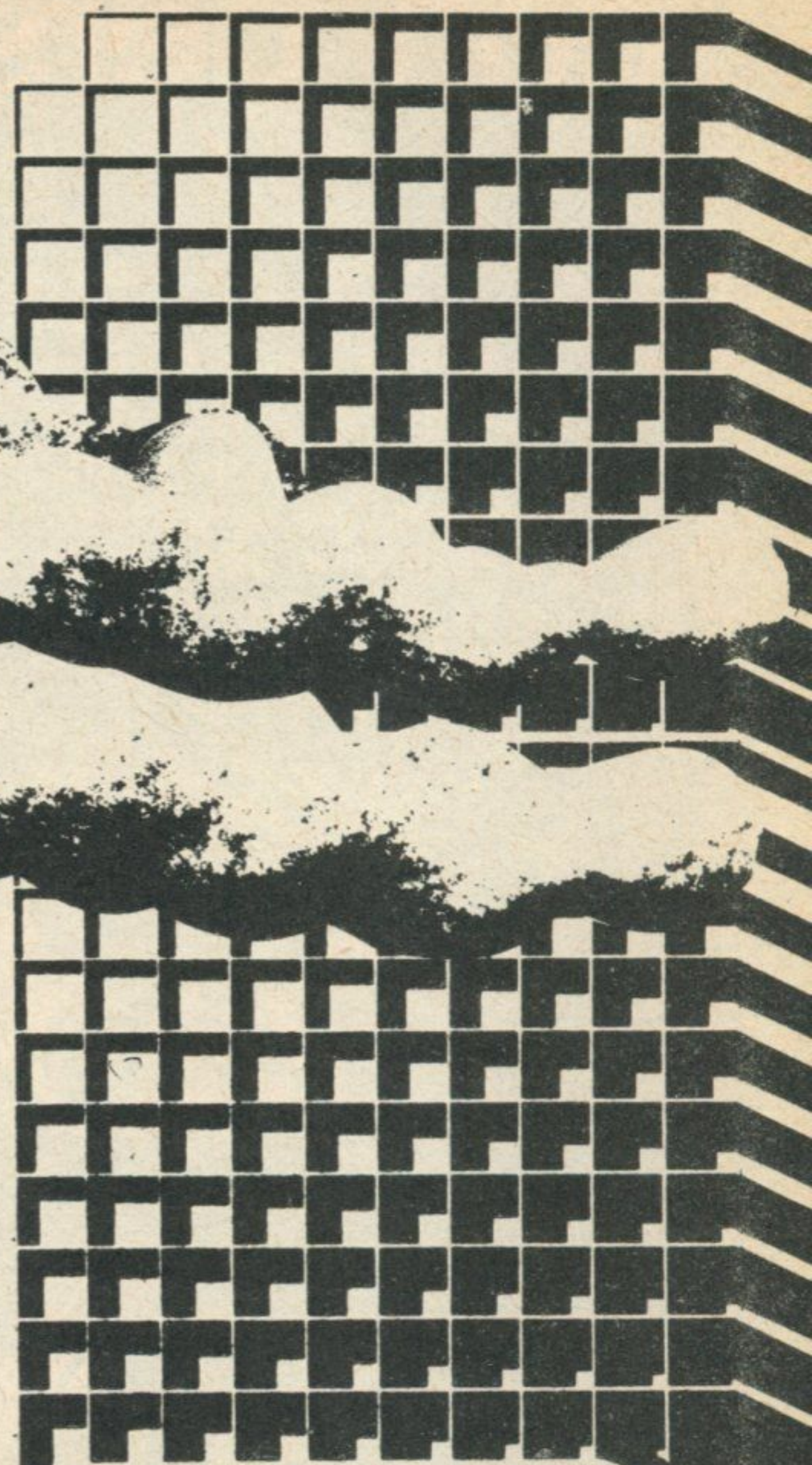
Maravillosos tiempos en los que se podía, nos cuentan, ir a la cancha y ver a los panzones jugar buen fútbol, porque ellos no estaban angustiados por la plata, como los de ahora. "En esa época, uno era rey con cinco mangos", dijo hace poco Aníbal Troilo.

Y puede ser. La cosa era conseguir esos cinco mangos para no tener que conformarse con un "puchero misterioso" en el Bajo, o con un cacho de fainá por cinco guitás.

Nos divertían Pepe Arias, Azucena Maizani, Churrinche, Chicharrón... En los teatros de revistas la gente se reía con las cargadas a los temas de actualidad y los chistes picantes. Corrientes subía en vez de bajar y se circulaba por la izquierda, como decían los ingleses que había que hacer.

Los poetas de Florida y Boedo se peleaban de palabra; las señoras leían El Hogar; todos seguían en un vespertino las aventuras de un flamante indio Patruzú.

Las diagonales y el obelisco signaron distintas épocas. La zanahoria gi-



Mi Buenos Aires odiado.

El boom del cine nacional de aquella época producía películas como **La guerra gaucha** o **Prisioneros de la tierra**, pero también las películas rosas que tanto prendían en el público.

Ahora la ciudad parece una cosa lavada, sin más personalidad que la de esos edificios que parecen cajones donde no se consigue un departamento ni por broma. Y ni hablar de los colectivos llenos, la gente apurada, los amontonamientos de la calle Lavalle los lunes a la noche, la característica 392 y otros flagelos.

Para colmo, ya no está Calé para que se ría de las costumbres y nadie que no sea uruguayo toma mate en la vereda. Ni siquiera sobrevive, vea, la tuberculosis que permitía ser un poeta cabal. Imagínese si un barbudo de la confitería La Paz pudiera mostrar una flamante tisis, la carrada de minas que se levantaría con la novedad.

En fin, si uno compara no sabe con qué quedarse. Antes, la ciudad era una papa, dicen. Ahora, hay una sofisticada vida nocturna, hay más laburo, hay hombres de largas melenas, señoras de penetrantes miradas. Y pizzerías, chantas, cine-clubes, y un montón de nostalgia —aún entre los jóvenes— acerca de las cosas que se van pa'no volver.

Porque uno no habrá conocido la Corrientes angosta, ni el brillo asombroso de la melena de Carlitos. Pero somos melancólicos, dicen. Y pensamos que la cancha de River debía ser más linda en Alvear y Tagle. Por lo menos allá eran campeones...

Y bueno, al que no le guste la ciudad como es, que vaya a cantarle al inventor de la veda, o al del asunto de la chapa par e impar. Porque acá no es como en otras partes, que cuando alguien se cae al suelo nadie se detiene a atenderlo. En Buenos Aires, el que se cae en la calle es porque ya no necesita atención. Porque en estos tiempos, señor, un tropezón cualquiera da en la vida.

gante fue cuestionada por mucha gente y varias veces quisieron echarla abajo; pero estaba escrito que sobreviviría como símbolo de un nuevo Buenos Aires que Gardel no alcanzó a conocer.

Entre las tantas costumbres que se le mueren a Buenos Aires está el piropo. Antes era más difícil levantarse una señorita, y los muchachos perdían bastante el tiempo. Pero, claro, el piropo tenía color y a veces hasta hacía sonrojar.

Hoy en día si alguien quiere, por ejemplo, escuchar algún cantor de tangos que no desafine, tiene que comprarse los viejos discos o morirse de melancolía oyendo a Charlo, que gorjea a los 72 abriles.

Y otra; en el Buenos Aires de ayer no había psicoanalistas, amigo. O no se habían puesto de moda. Claro, la gente estaba menos loca que nosotros, o estaba loca pero nadie se lo decía, o qué sé yo. El asunto es que la fiebre de la chamuyeta medicinal no había prendido en la clase media, que tampoco se daba el lujo de cambiar un auto cada dos o tres años.



¡Esta Antena llega más!

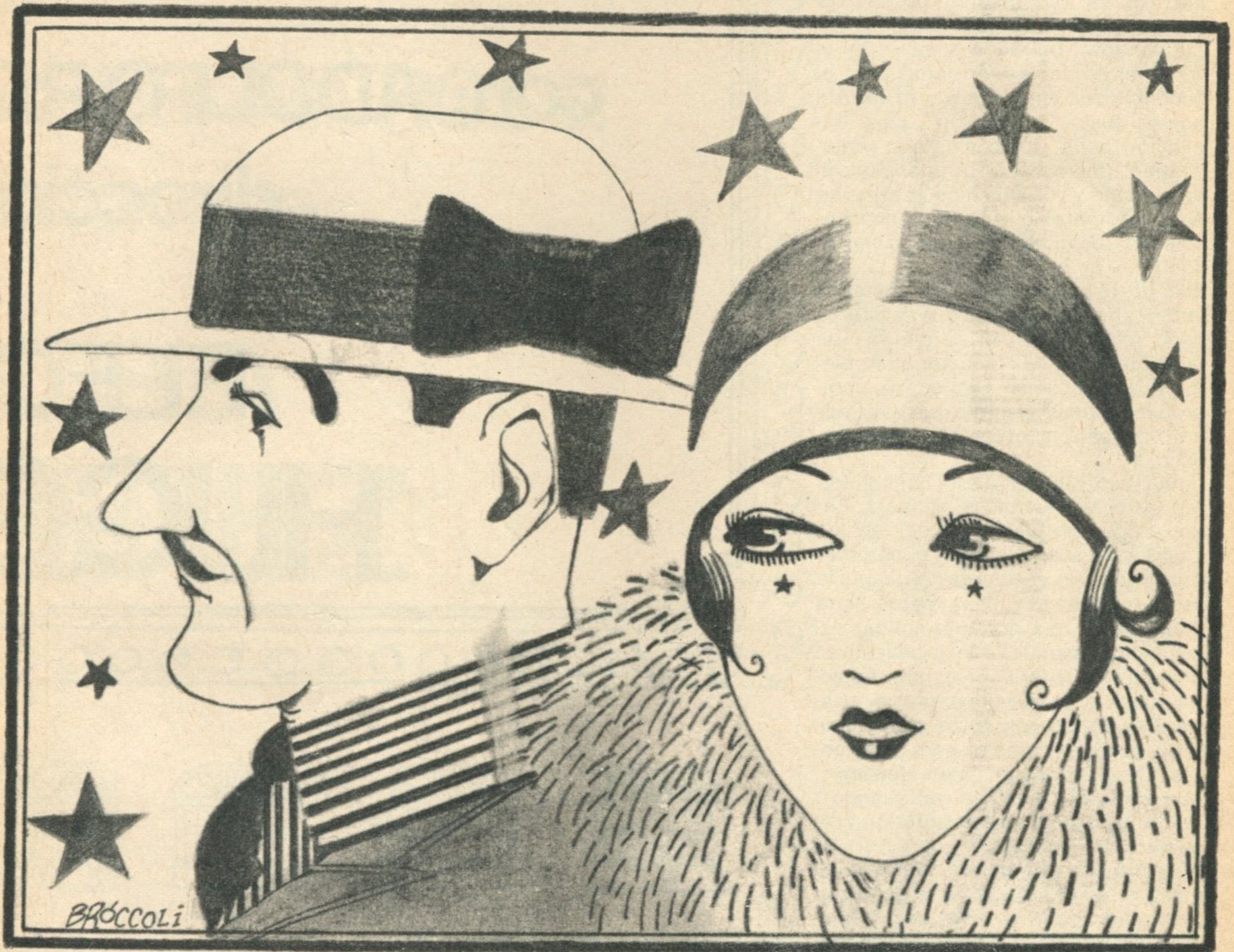


*Más lejos. Más fuerte. Más hondo.
Y como no es conformista,
está siempre buscando nuevas
fórmulas, nuevos enfoques.
Por eso, ahora...*

**Leer
ANTENA
tiene otro
sentido.**



mengano show



El cartel, es arte figurativo?

Acerca de esos problemas de la figuración que tienen los actores y las actrices, escribe Bernardo Jobson, el tipógrafo del ambiente.

De entre las muchas instituciones que hacen a la vida cotidiana (el cadete, el vale, el panel especializado, la selección de fútbol, la campaña de River, los semáforos, el churrasco de cuadril, etcétera) una de las más recientes es el cartel. No me refiero a la pinacoteca de nuestros colectivos, por ejemplo, sino

al **cartel artístico**, esto es, al orden en que deben figurar las estrellas, astros, sateloides, cometas fugaces y satélites artificiales que intervienen en películas, obras de teatro, teleteatros, teatro de revistas y avisos respectivos.

Los norteamericanos, que han hecho

del inglés un estropicio que hace aparecer a nuestro castellano como una obra de bien, tienen una ventaja: lo que vendría a ser el equivalente de nuestra Academia de la Lengua, no existe. (La nuestra mucho que digamos, tampoco; pero en fin...). De este modo, el diccionario de **slang** (lunfardo, para

los íntimos) amenaza contener más acepciones que nuestro Pequeño Larousse.

Uno de los yeites más afortunados que han descubierto es agregar el sufijo (creo) **ing** a cualquier palabra, de modo tal que se transforme en un sustantivo tras cartón o, también, en gerundio de una palabra que más bien verbo no es. Caso concreto: "window", que es ventana. El tipo está mirando por ella. El escritor piensa que "looking through the window" (mirando a través de la ventana) es demasiado largo para el endemoniado american way of life. Ahí nomás mete "windowing", cuya traducción sería -lógicamente- "ventaneando" (momento en que consulto mi diccionario y veo que dice **ventanear**, fam. "asomarse a la ventana con frecuencia", de modo que ustedes me entienden, ¿no?).

Este breve paseo por los vericuetados jardines de la semántica que se bifurca tiene relación con el cartel, ya que también acabo de consultar mi Appleton's New Spanish Dictionary, comprobando que el ejemplo que voy a dar no provocará miles de cartas a la redacción.

Como ya dije, el cartel está constituido por estrellas, sateloides, etcétera. Entonces, los norteamericanos -en los créditos de sus películas- ponen **starring** y después el nombre del actor o la actriz. Traducido literalmente sería **estrellando**, que no es la actitud del productor después de ver la película en privado y solicitar la presencia del actor actriz, sino un yeite para que nuestra diva en ciernes no se sienta molesta, nerviosa como es para estas cosas. Después sigue: **also starring**, que significa "también estrellando", con la misma aclaración anterior, y de manera tal que el actor no se sienta relegado por esta tarada mental cuya única virtud es tenerlo por el gañote al productor. Suele suceder que al final de la presentación de los 754 actores que constituyen el reparto aparezca un **and**, y el nombre del actor o actriz con más de 45 pirulos al servicio de la profesión al que le ha tocado un papel corto pero breve.

En nuestro país esos avatares son más o menos similares, y más de una vez usted habrá leído en las revistas los problemas que tiene Angustia de los Dolores Natales con el galán Hipocampo del Mar por la figuración. Después de amables discusiones con los abogados patrocinantes de ambas partes, se llega a un acuerdo: la presentación se hará bajo el salomónico rubro de "Dolores del Hipocampo y Angustia del Mar". Este es, sin embargo, uno de los incontables pleitos que ha susci-

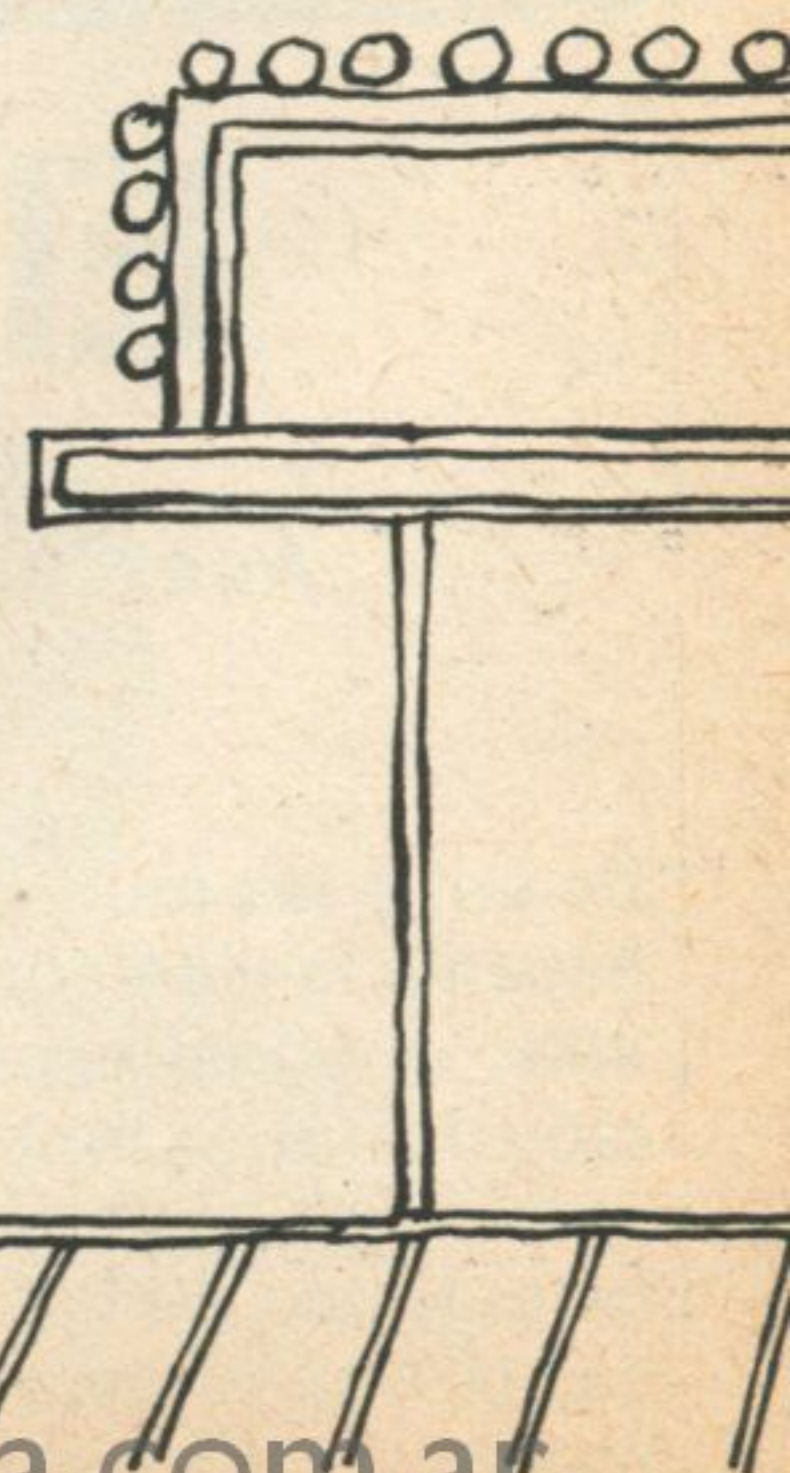
tado el cartel de la película **Una noche de tormenta en el canal de Beagle** cuya escena cumbre será con los dos entrando cubiertos con sendas camisolitas al estrecho de Magallanes, no sin que antes él la corriera a ella -durante toda la película- alrededor del ventisquero Perito Moreno (en uno de cuyos glaciares él ha instalado un despacho de bebidas, sin alcohol, claro). También anda por ahí Angeles Guaymallén, -oriunda de Mendoza- que es **primo cartello** en la tira televisiva **Hemene-gildo Artubey, un carnicero de ley**, y quiere saber dónde va a figurar ella, porque no es cuestión de que una tenga dos escenas que en total insumen treinta y dos segundos y el público la ignore en sus elogiosos (aunque

PRELUDIO de jos

con: ADOLFO RIOS

dirección

ELECT HUGO



OTOÑAL
égarcià

y SUSANA ROSSI

mario vega

RICISTA

PEREZ



...Y DIJO QUE SÍ
NO, SE LLEVABA
LOS TAPONES...



BRÓCCOLI.

algo fríos) comentarios. Angeles se conforma —después de una reunión con los productores— con una **participación especial**, con lo cual el resto del elenco actúa como siempre, bah, una cosa común y silvestre. Pero el problema, además, es qué hacemos con Archie Cartwright (Né Archibaldo Carretero, según fe de nacimiento) cuya labor ha sido elogiosamente comentada por **El Heraldo Estentóreo** de su ciudad natal, Villa Industriales. Ante este tamaño reconocimiento público a su labor artística, no hay apelaciones: estrella invitada Antares de la Osa Menor, sentada a nuestra mesa. El resto se resuelve de acuerdo con los simples cánones que son tradición en la materia: un recuadrillo para Patriello de

Mayo; letra gótica, cuerpo 12. Idem para Lina Caro (vesre de su primer nombre, sugerido por su novio en un momento que nunca volverá a repetirse); Bodoni bastardilla cuerpo 14 para Elizabeth York (née María Rosa López, y encima casada con un mayorista del Abasto que la tiene loca con eso de andar haciéndose l'artista por ahí) y Baskerville negrita cuerpo 14 para Violeta Magenta (un nombre de lo más cromático), para Odille Saint Nazaret (más conocida por O.S.N.) y —¿porque no?— para Marga Rina, también conocida como Dánica.

Cuando todos ellos deciden —en bien de la dramaturgia universal— interpretar alguna de esas cosas en que siempre hay un living, tres sillones, un teléfono, una puerta a la izquierda y otra a la derecha (da al dormitorio o a la cocina), dan a conocer su decisión declarando que se trata de una **comedia brillante**, como son todas las comedias en que el status de los protagonistas está de la clase media alta p'arriba. En el caso de clase media normal o baja la comedia es opaca, claro.

Pero el problema vuelve a sucitarse, y esta vez en el programa del teatro. El **reparto por orden de aparición** no satisface a nuestro galán porque le toca el diome de una lista más larga que camiseta colgando. Entonces queda el **orden alfabético**, pero resulta que el tipo se llama Parrucci, lo cual lo deja también en el diome —más o menos—, sin hablar de la cara que pone este galán que avanza —Juan Francisco de los Portales Zamudio— cuando se enterada de que se optará por esta solomónica alternativa. Ultimo y pegando, le dan las llaves del hipódromo: hay toda una conjura contra él. ¿Qué se hace, entonces? Muy simple: cuerpo 14 para mí y para mi compañera de rubro, cuerpo 8 para los que tienen cuatro páginas de letra en total, cuerpo 6 para los que dicen "buenos días, señora, el desayuno está servido" y se las toman hasta la función siguiente; en una palabra: un catálogo que ni en las pesadillas de Gutenberg.

Tal como suele sucederme a menudo en estos ambientes donde el arte es lo primero, allí donde se acata —con religiosa unción— esa frase de Stanislavsky que dice "Piensa al arte en ti mismo y no a ti mismo en el arte", una iniciativa mía fue tildada de impracticable. Les dije que la mejor solución era anunciar el reparto no por orden de aparición, sino por **orden de nacimiento**. Como algunas de las actrices jóvenes del elenco hubieran tenido que someterse a la prueba del carbono 14 para calcularles la edad, la iniciativa fue desechada. Cosas del cartel, no?

Aprenda a menoscabar reputaciones en sus ratos libres.

Serrucha Geno Díaz.

La vida es dura, pequeño saltamontes de presupuesto mensurado en cuotas mensuales. Es dura, y es menester pelear por ella. Competir. Vivimos una cultura de metas. Ese camino que lleva de una meta a la otra debemos allanarlo para nosotros. Y, penoso es decirlo, dejarlo sembrado de clavos Miguelito para nuestra competencia. Por otra parte, la simple supervivencia le exige a usted seguridad en sí mismo, como si hubiese egresado de la academia "Los Triunfadores del Mañana". Pero puede darse el caso de que usted no esté armado de la necesaria autoestima. Es usted un inmaduro, por ejemplo. No se siente seguro. Necesita menoscabar a los demás para valorizarse usted, por contraste.

Tanto para la áspera competencia, como para apuntalar su endeble fe en sí mismo, debe usted aprender a menoscabar prestigios ajenos. Es ley de la vida. Al principio sentirá quizás —es humano— algunos escrúpulos. Que serán prontamente aventados, porque hallará muchas almas solidarias con usted en esa tarea de la sutil maledicencia.

1 — Cuando le pregunten si conoce a alguien de cierto prestigio, no cometa el error de poner cara de suficiencia respondiendo: "¿A ése?... ¡Si lo conoceré!. ¡Cuando yo lo conocí le llevaba los bultos a la orquesta de SamLiber-man!..."

Si usted emplea ese método, escupe para arriba. En primer término, porque no sólo está mostrando la hilacha, sino hasta la pata de la sota. Y luego, porque corre el peligro de volcar estima hacia el quidam de marras, por el progreso alcanzado desde que cargaba instrumentos de una orquesta. El mecanismo, en aquel caso, es el siguiente:

Con mucha seriedad, responda: "¡Qué rico!.. ¡Lo adoro!.. ¡Años que nos conocemos!" (Pausa). Luego, en rápido movimiento, enarque las cejas, baje los párpados, encoja levemente los hombros, y emita un pequeño suspiro sonriendo sutilmente. Y diga como con pena: "¡Hizo bien!.. En esta vida hay que pelear con las armas que uno tiene..."

Nadie le pedirá aclaración de esas palabras. Y de ese modo, usted habrá

dejado al personaje teñido con fama de chantapufi (o cualquier otro menoscabo de la conducta). Y no le quepa duda de que sus interlocutores lo etiquetarán así —con su mejor mala voluntad— desde aquí para siempre.

2 — Si sus cañones apuntan sobre un fulano que ha hecho fortuna, no vacile en espetarle a sus relaciones —entre muela y colmillo— que en realidad la fortuna del fulano no es propia, sino que usted tiene la posta de que se trata de un simple testaferro de Rogelio Frigerio o de Jorge Antonio. Nada más fácil de hacer creer.

3 — Antes de mandarse el chimento avieso, advierta: "¡Morite con esto que te digo!.. Te lo bato porque sos vos...". Producirá el mismo efecto difusor que contárselo al peluquero del barrio.

4 — La maledicencia se afirma eficazmente en las conciencias de sus interlocutores si usted, en una pausa, aclara: "¡Pará, yo lo adoro!.. Esto te lo puedo batir porque somos gomías, gomías. Es mi noherma, ¿entendés?". Así queda a salvo la nobleza de sus sentimientos, doloridos por el hecho de que su gomía, su noherma, sea un hijo putativo.

5 — En el orden de los argumentos definitivos, no vacile en calificar de maricón a aquel a quien usted quiere serrucharle el piso. Aunque el recurso

es viejo —y usado a veces con exceso— siempre da resultado. Tiene a su favor el machismo y el resentimiento que flota en el aire contra la Internacional de los Homosexuales.

6 — Otra acusación que goza de enorme crédito —nadie se ocupará en corroborarla— consiste en declarar, de boca a oreja, que Perengano es "agente de la C.I.A.". Métale por ese lado, que aunque la víctima sea el carnicero del barrio, quedará lapidado ipso-pucho.

7 — Si lo que usted se propone es demoler definitivamente a alguien con prestigio, proceda de la siguiente manera:

Cuando nombren a la víctima elegida, llévase inmediatamente las manos a cierta parte de su anatomía, sacuda el llavero contra el piso aullando como un lobo, exclamando al mismo tiempo: "¿Qué hacés, loco?... ¿A quién estás nombrando?... ¡Te estás jugando la vida!..".

No necesita dar ninguna clase de explicación. Como la gente es tanto más crédula cuanto más irracional es el argumento, su víctima ha quedado inscripta, de aquí a la eternidad, en la larga lista de los Innombrables. Los mufas, los semas, los yetatores, los excomulgados. Y de ese golpe no se repone nadie, pues la fama de sema aumenta hora a hora en progresión geométrica. El quidam se verá prontamente marginado como un leproso. Para acreditar las bondades de este procedimiento, podría brindarle una larga lista de cantantes, orquestas, dibujantes, locutores, etc., dejados de la mano de Dios gracias a la bondad de sus colegas. Pero me cuido muy bien de ello. Si lo hiciera, la revista no publicaría esta nota por temor a la mufa de esos presuntos semáforos innombrables. Poniendo en marcha estos simples procedimientos, usted logrará —en corto plazo— aumentar su autoestima mediante la desvalorización de los demás. Y — cosa nada despreciable — irá desbrozando la senda que lo lleva raudamente hacia su triunfo personal. Siempre que se cuide muy bien las espaldas. Porque no faltará —no lo dude— quien lleve a cabo estos procedimientos en contra suya. Animo, y suerte, pequeño saltamontes.



POSTE -Che, lector: ¿de qué te la tirás? ¿de periodista? SOBRANTE

La correspondencia enviarla a Revista Mengano, San Martín 977, 4º piso "G", Cap.

Sres. Directores:

Espero que al recibo de la presente se encuentren muy bien espiritual y corporalmente, que esos son mis deseos.

La misma es para decirles dos cosas: la primera, felicitarlos por Mengano, revista que he leído, comprobando que es casi perfecta en su género. Creo que no tendría quejas para con ella, aunque sé que no soy nadie como para decirles a ustedes qué cosa está bien y qué cosa está mal.

La segunda es para pedirles que lea ésta hasta el final, porque tengo unos chistes que creo les van a gustar. Desde ya, muchas gracias.

Eugenio A. Mauré
Las Catitas-Mendoza

Una gracia del lector Mauré:

Si los niños nacen de un repollo, ¿cuántas ensaladas se come una señora para tener mellizos?



Sres. de Mengano:

Me compré todos los números que salieron. Fabuloso. Lo que más me gusta es Basura e Inodoro Pereyra. Entre nosotros, Limura es el peor humorista de todos. El mejor es Fontanarrosa. También es bueno Killian. El mejor chiste que hizo -para mí- es el del número 2: Superman. La parte que más me gusta de Basura es cuando hablan de Edmundo Rivero. Espero que sigan saliendo Basura e Inodoro Pereyra. Oski también se pasa. Entre nosotros, ¿podrían poner más mujeres en la revista!

Guillermo Jelen
Capital

GRACIAS AMIGO.
CUANDO QUIERA
PASE A
COBRAR...



Sr. Editor Responsable de Revista Mengano.

De mi mayor consideración: Tengo el honor de dirigirme a usted para hacerle conocer mi opinión con respecto a su revista. Luego de haberla leído y haberme sumergido en largas meditaciones, he sacado la siguiente conclusión: La revista Mengano es un asco.

¡Puajjjjj!

Guillermo Sánchez
Olivos



Sr. Mengano:

Lo felicito por su segundo número. Sinceramente, salió mucho más revista que el primer número, a pesar de que pronto se agotó y un amigo mío no pudo conseguirla. Están todos muy bien, hasta el dibujante Limura, que nos da los chistes a medias. Si es una mujer, le faltan las piernas. Si un obrero, los brazos. Con tal que no se entusiasme y al final nos dibuje solamente una cabeza...

Juan Piol
Quilmes

Sr. Mengano de Tal:

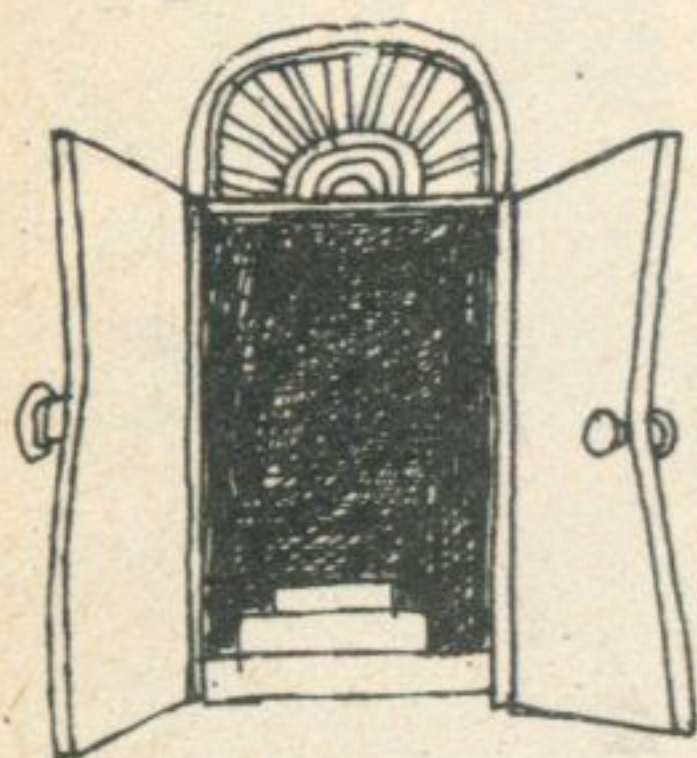
¿Quién se hace cargo de esta sección? ¿Qué tal si ponen un responsable que dé la cara y conteste, además, las cartas? ¿Qué tal un poco más de espacio para la gilada que los sigue? Felicitaciones para el anónimo que escribió 'Un boom sin papas fritas'. Diez puntos. Que siga escribiendo así, pero que firme lo que escribe.

Carlos Alberto Llaens
Corrientes

La nota que menciona la escribió -y la firmó, fijese bien- Ricardo Parrotta. Las respuestas en esta sección están a cargo de todo el equipo de dibujantes.



BASURA



Mi prima se casó primero por zaguán y después por civil.

A Gay Lussac los gases lb tenían loco.

Para tener fe hay que conseguir una efe y una e.



El rincón de Tania.

Cuando alguien dice que hace como un siglo que no la ve a Tania, puede estar diciendo la verdad.

Cuando Tania se hizo sacar las arrugas, con la piel que sobró se hicieron un bombo Los Chalchaleros.

El zorro hablaba con la zeta.

La diferencia entre un desnudo artístico y uno pornográfico es que en el segundo la modelo se sonríe.

Las peleas de aquel matrimonio eran tan famosas que se las organizaba Tito Lectoure.

La línea más larga entre dos puntos es el colectivo 19.

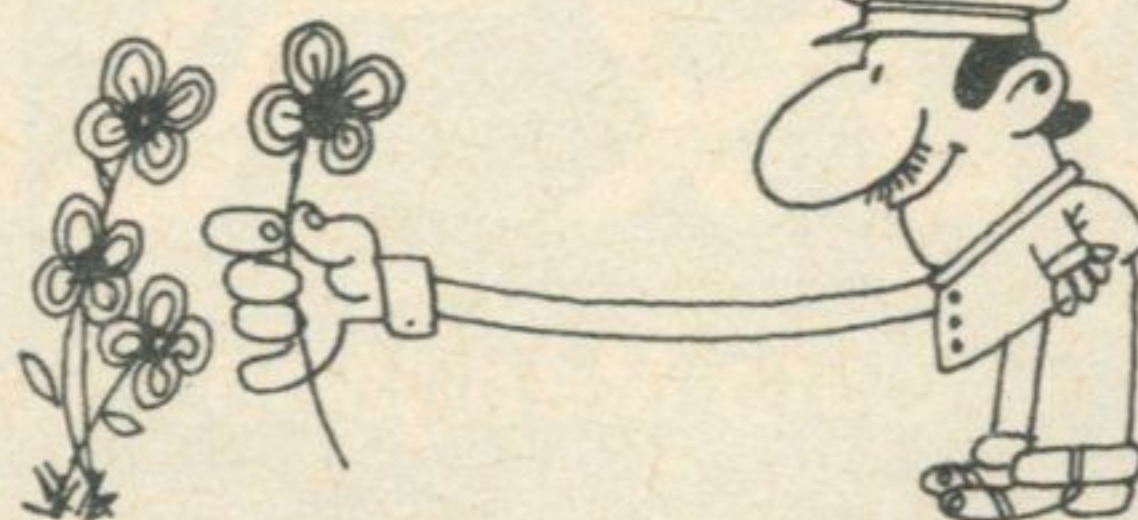
Cuando nada tengo que decir, callo (Dr. Scholl).

No gano para dentífrico (Bugs Bunny).

La guitarra se toca con una mano delante y otra en el traste (Cacho Tirao).



El tacho de turno, Carlos Marcucci.



García, el suspirante...

—¡Oh!— exclamó el señor García desmereándose—. ¡Qué día tan hermoso! Se asomó a la ventana y vio aquel sol radiante cosquilleando en las copas de los árboles verdes y floridos.

—¡Ah!—suspiró el señor García—. Con este tiempo dan ganas de ponerse a mirar los arbolitos plenos de vida en lugar de ir a trabajar.

El señor García tomó el desayuno y salió a la calle. Mientras caminaba alzó los ojos al cielo.

—¡Ohhhhhh!—musitó entonces—. Me quedaría todo el día mirando el firmamento y faltaría al trabajo.

Pero el señor García era un hombre consciente de su deber y siguió su marcha. Entonces reparó en los pajaritos.

—¡Ahhhhhhh!—se estremeció—. Cuán hermoso sería poder mirar todo el día cómo las avecillas se hacen arrumacos, construyen sus nidos y enseñan a volar a sus crías. Lástima que deba ir a trabajar...

Caminó un buen trecho con lentitud, disfrutando del bello día. Y vio chicos jugando.

—¡Ohhhhhhhhhhhhhhh!—dijo enternecido el señor García—. ¡Qué bello es ver jugar a los niños retozando bajo los árboles, amigos del sol tibio! Me quedaría horas observándolos, pero se me hace tarde.

Apuró el paso y miró a las parejitas de adolescentes que caminaban tomadas de la mano.

—¡Ahhhhhhhhhhhhhhhh!—se desinfló casi—. Sería lindísimo pasarse el día estudiando los gestos, las sonrisas, los ademanes dulces de los enamorados. Pero ya llegó tarde al trabajo. Todo se acaba, especialmente las cosas buenas y naturales.

Y el señor García llegó a su trabajo. Muy triste.

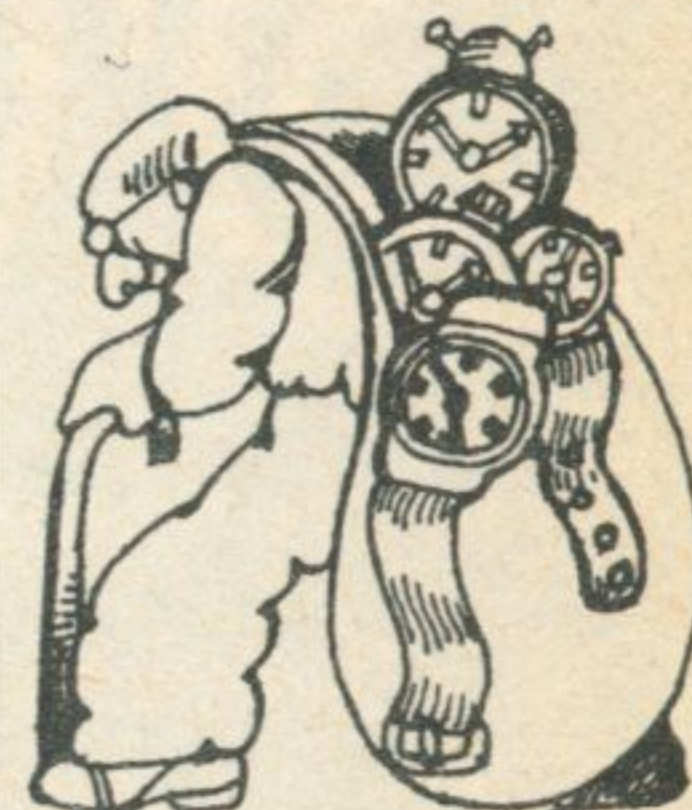
Amargado por perderse las cosas de las que disfrutaría si no trabajara. Y ya no vio el sol, ni los pajaritos, ni las flores, ni los niños jugando, ni los enamorados.

Aunque tenía todo eso a su alrededor.

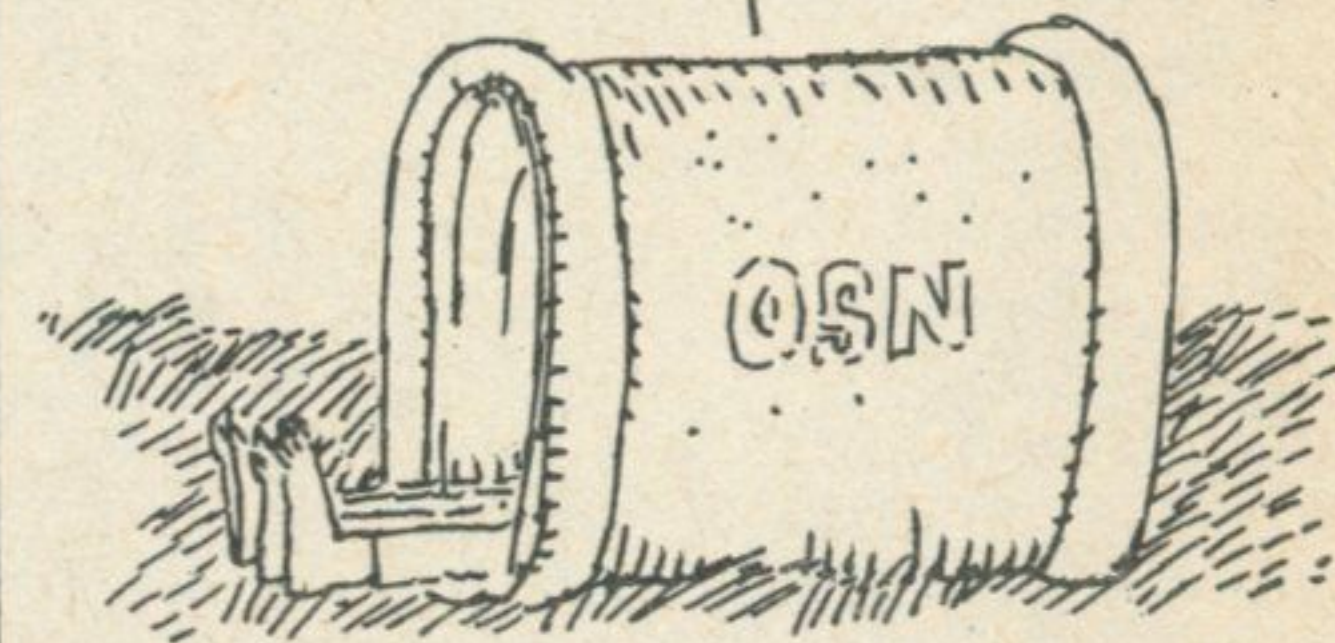
Porque el señor García era el guardián de la plaza.

Para recuperar el tiempo perdido lo mejor es afanarse un reloj.

Cuando uno no acierta a la quiniela es que la suerte le jugó una mala pasada.



Y POR \$ 150.000 QUÉ QUERÉS ¿2 AMBIENTES?



ERA UN ACTOR TAN MALO QUE LO CONTRATARON COMO DOBLE DE RIN-TÍN-TÍN



Con el correr de los años conseguimos alcanzar al siglo.

POBRE TIPO... SE QUISO ENROLLAR EN LA LEGIÓN EXTRAJERAY LO RECHAZARON PORQUE ERA LAMPIÑO.



El rincón del Generalísimo.

Agonizante, con su esposa a su lado toda llorosa, Franco tenía los ojos cerrados.

De pronto, un murmullo fue creciendo desde la calle.

Creció más y más el murmullo. Entonces el Caudillo abrió los ojos pausadamente, escuchó con atención y preguntó a su mujer:

—¿Qué es ese ruido, Pilar?

—Es el pueblo, Paco, que viene a despedirse.

—¿A despedirse?

—se extrañó el Generalísimo—. ¿Y adónde se va?

¡VOLVÉ, JOSÉ! TE DEJO EXORCISARME COMO MÁS TE GUSTE...



JOVEN CON PICK-UP SE OFRECE PARA TOCA- DISCOS

El rincón de Javier Portales.

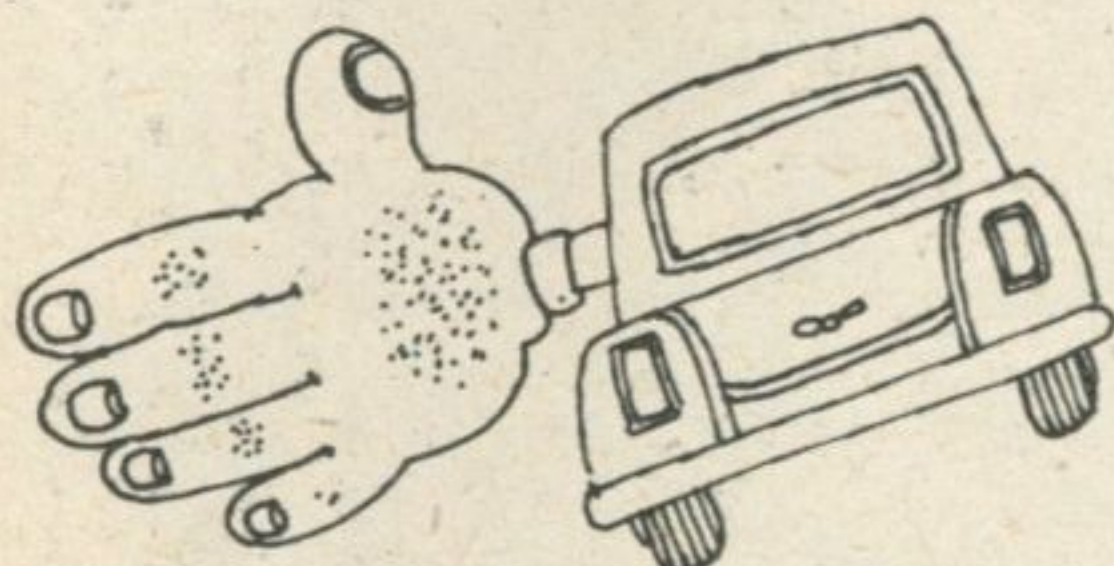
A Javier Portales no lo pudieron ahorcar porque quedaba con la cabeza para abajo.

La última vez que Javier Portales concurre a un baile, cabeceó una mina y salieron dieciocho.

Un día Javier Portales decidió peinarse a la gomina: subieron tres puntos las acciones de Brancato.

Javier Portales en su auto en lugar de usar cinturón de seguridad usa vincha de seguridad.

CUANDO SE CASA UNA VACA, LOS TERNEROS LE LLEVAN LA COLA.



CUANDO EDMUNDO RIVERO SACA LA MANO PARA DOBLAR, EL AUTO VUELCA

Los Nocheros de Anta no usaban gorrina.

El colmo de la suerte es jugar a la quiniela y ganar al Prode. Ponele la firma (escribano Garrido).

El único ofidio que tiene color político es la víbora de Coral.

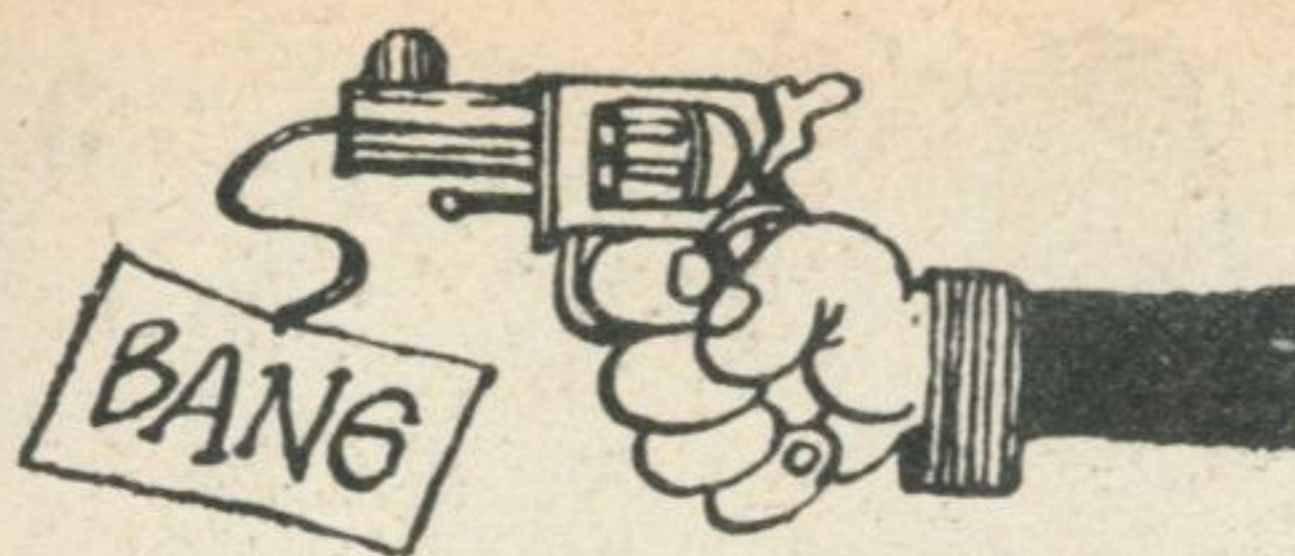


El rincón de Edmundo Rivero.

Los chicles que consume Edmundo Rivero se los hacen en Firestone.

Edmundo Rivero tomó la comunión con un disco de empanada.

Edmundo Rivero juega a la payana con adoquines.



Tony Avila, el detective poeta.

Una noche, revisando el archivo de sus ilustres antepasados, Tony Avila leyó lo que aquí se cuenta:

Los fechiceros habíanle donado a la princesa Ximena, llamada también la nontocada, una esmeralda que alejaba los males de amor y la melancolía.

Y fue que una noche la tal esmeralda le fue furtada, con lo que la princesa tornóse malata y cochambrosa.

El rey don Alvar, que era el genitor de la nontocada, dixo al verle de tal jaez:

—Llamad de inmediato al ilustre averiguador del reino don Antonio de Avila, y portadlo a mi presencia.

Hízose lo que el rey mandara, y compareció el nombrado don Antonio ante el non menos nombrado rey.

Y dixo entonces el rey:

—Mi fija ha perdido la esmeralda que la guarrecia de los males del amor. Y por tal desdicha lamentase y consúmese día tras día. Yo os ordeno, ilustre averiguador, que averigüeis, pues para eso os pago.

Don Antonio de Avila recorrió el reino clamando por noticias de la mágica piedra. Mas nadie, ni hombre ni bestia, dióle referencia cierta de la esmeralda. Pasó un día y otro día, y un mes y otro mes pasó, pero el tiempo transcurría, el de Avila no volvía y la esmeralda tampó.

En mientras más tiempo pasaba, la princesa poníase más desmejorada, y el rey lamentábase de este tenor:

—¡Voto a bríos! ¿Do habrá ido ese impío de don Antonio?

Enviados que fueron siete mensajeros y luego tres más en busca del averiguador, una mañana del mes de mayo tornaron con el de Avila a la rastra.

—¿Habéis encontrado la piedra milagrosa?

—interrogólo el rey.

—Ni por las tapas, mi rey.

—Darete plazo hasta mañana para que desfogas este entuerto. Y si no, cortarete las orejas en lonchas.

Fuese el averiguador muy pesaroso y perdióse en las sombras del palacio.

La noche transcurrió y rayó el alba. Y otra vez don Antonio compareció ante el rey.

—¿Y? —díxole su majestad.

—La princesa ya no padece el mal de amores. Id y mirad sus ojos. En ellos refléjase la dicha y la ilusión. Mirad también sus mejillas. Ellas están encendidas de arrebol.

—¿La has encontrado? ¿Ha sido la esmeralda? —quiso saber el rey.

Y el de Avila contestóle:

—Nada de eso, mi rey, he sido yo.

Al día siguiente don Antonio de Avila, el averiguador, fue decapitado.

—¿Cómo se llama este pueblo?
—Tanmarsata.
—¿Cómo dijo?
—Tanmarsata, ¿no me escuchó?
—Sí, pero es un nombre muy raro...
—Raro ahora, pero antes del terremoto se llamaba Santa Marta.

¡CÓMO ME GUSTARÍA SER EL HOMBRE INVISIBLE!

Escribir obsceno con hache es un error pornográfico.

Chopin andaba bien con el piano, pero tenía problemas con el fuelle.

—Listo, señora: la exprimidora de naranjas está arreglada.

—¿Y qué tenía?
—Se le había trabado la lengua.

¿USTED VENDE UN AUDÍFONO?

¿QUÉ?



—¿Ocupación?
—Marroquiner.
—¿Trabaja en cue-rds?
—Sólo en verano.

ES MAS FACIL DE VER QUE UN DES-FILE DE JIRAFAS



—¿Y tu madre política?
—Se fue al comité.



El rincón de Tito Lusiardo.

La única vez que Tito Lusiardo invitó a sus amigos a tomar un café, los llevó a un velorio.

Dicen que Tito Lusiardo aún no llegó a gastar el dinero que le pagaron cuando filmó la película Tango Bar.



En Paraguay: 45 guaraníes.
En Uruguay: 450 pesos.

EDITORIAL JULIO KORN S.A.C.I.F.
Dirección, publicidad y
administración:
Avenida Belgrano 624 -
Tel. 30-7891 99
Redacción: San Martín 977, 4º G
Tel. 32-9201

Coordinador ejecutivo:
Carlos Marcucci

**Este equipo se formó
en un día que llovía
por eso le pusimos
Mengano**

Consejo de dirección:
Lorenzo Amengual
Alberto Bróccoli
Carlos Trillo

Diseño gráfico:
Martín Mazzei

Equipo creativo:
Alejandro Dolina
José María Jaunarena
Carlos Killian
Jorge Limura
Osvaldo Soriano
Ricardo Parotta

Colaboradores:
Alberto Breccia
Geno Díaz
Omar Donizetti
Fontanarrosa
Fati
Caloi
Juliovich
Oski
Quino
Serguei
Jorge Halperín
Sanyu
Alberto De Piero
Manucho

Corrección:
Silvia Centeno

Producción:
Eduardo Alterini
Pepe Diez

Gerente Comercial:
Eduardo Alonso

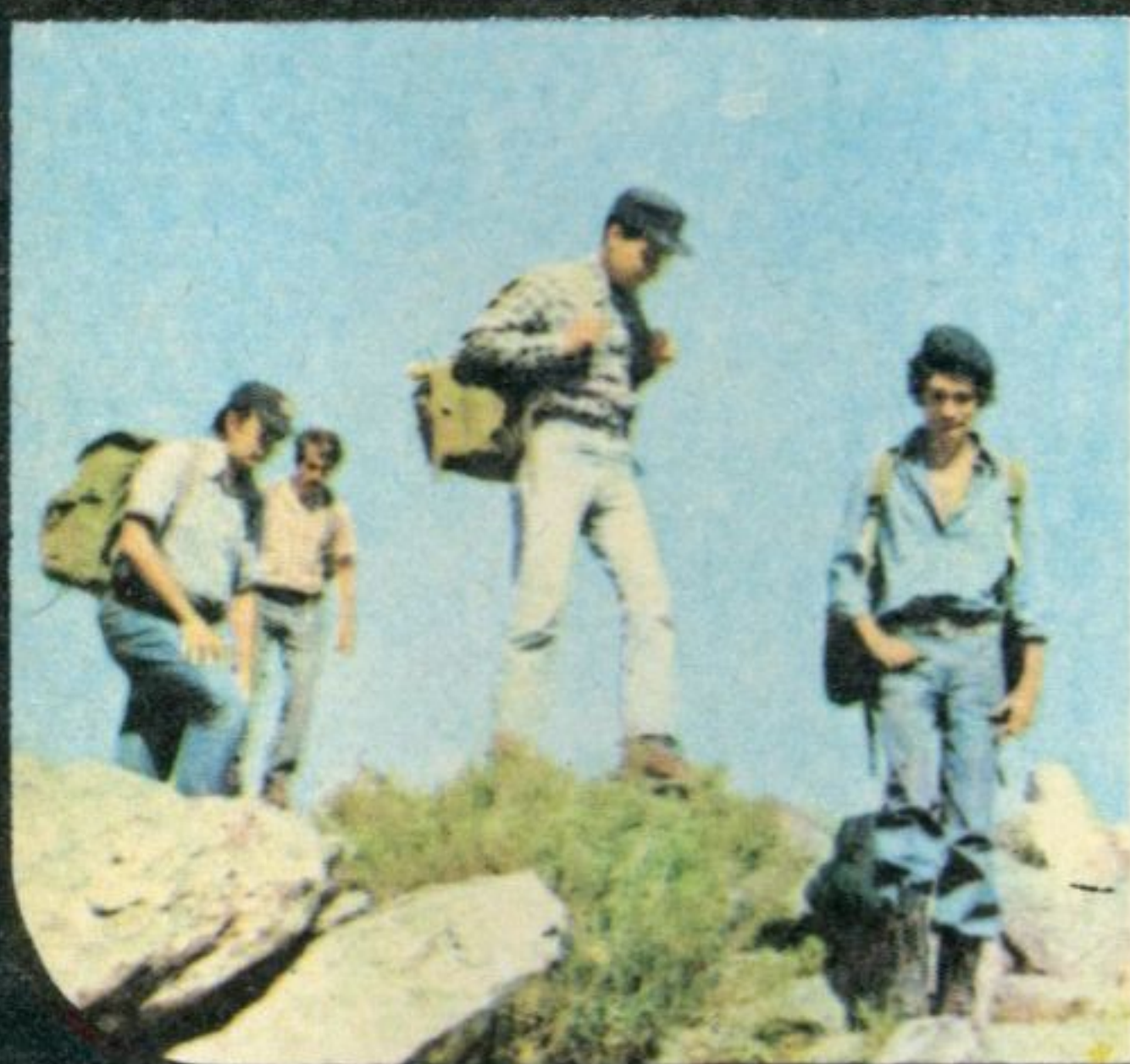
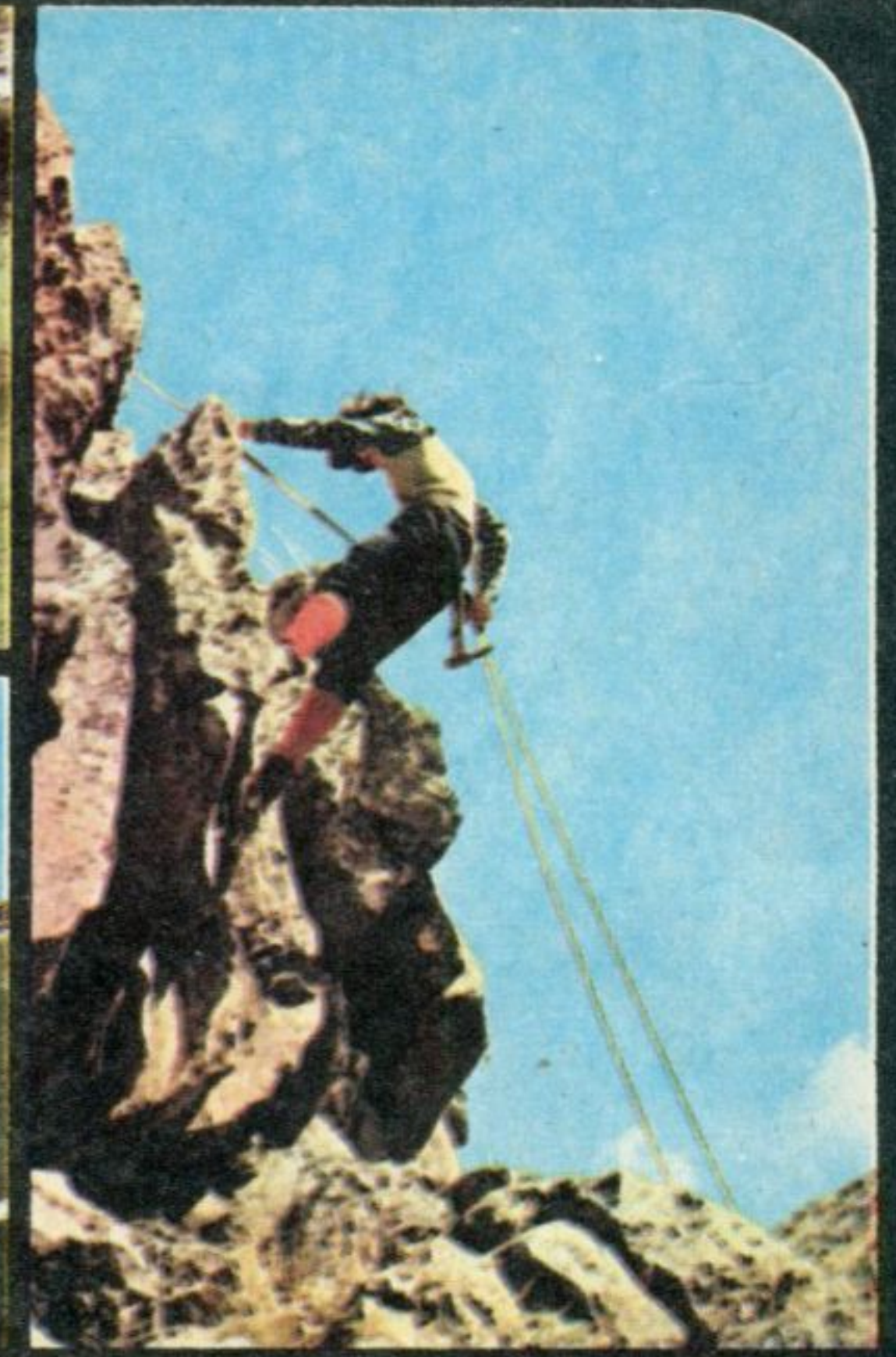
Gerente de Publicidad:
Gerardo Cerolini

Control de Calidad:
Ernesto Novarín
Carlos Duro

Correo Argentino Central B Franqueo a pagar
Cuenta Nº 372
Tarifa reducida - Concesión Nº 1805
Registro de la propiedad intelectual 1.257.334
Distribuidor en interior: S.A.C. Santa Magda-
lena 542, Capital Federal. Distribuidor en Capi-
tal: Priccolo S.A., Belgrano 634, Piso 1º D. Capi-
tal Federal.
Fotocomposición: Miguel Pilato S.A.
Impreso en: Compañía General Fabril Finan-
ciera S.A.
Octubre 1974, Industria Argentina



¡Vea todo lo que el país tiene para usted!



**Nueva
colección
cartográfica
"CAPITALES DE
PROVINCIAS"**

Revista AIRE Y SOL, el modo ideal de "tomarse un respiro", es un compendio de todo lo que Ud. quiere saber sobre la vida al aire libre.

Pesca, caza, camping, turismo, miniturismo, náutica, cartografía, arquería, armas y balística, etc., son los temas que AIRE y SOL trata en sus páginas; siempre bajo la directa supervisión de especialistas, con fotos y mapas de gran valor documental. ¡Colecciónela!

Revista

**aire
y sol**

El modo ideal de "tomarse un respiro".



RECUERDOS DEL FUTURO...

VERANO SUIXTIL

74/75

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



sastrerías

ÑARÓ

Diagonal Norte 842 · Cabildo 2279

Rivadavia 6766

Buenos Aires y en toda la República